



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Facultad de Artes

**Cargar el río:  
Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco**

**TESINA**

para obtener el grado de

**MAESTRO EN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA**

Presenta

**Víctor Ángel Nava Lacorte**

Directora de Proyecto

**Mtra. Edna Alicia Pallares Vega**

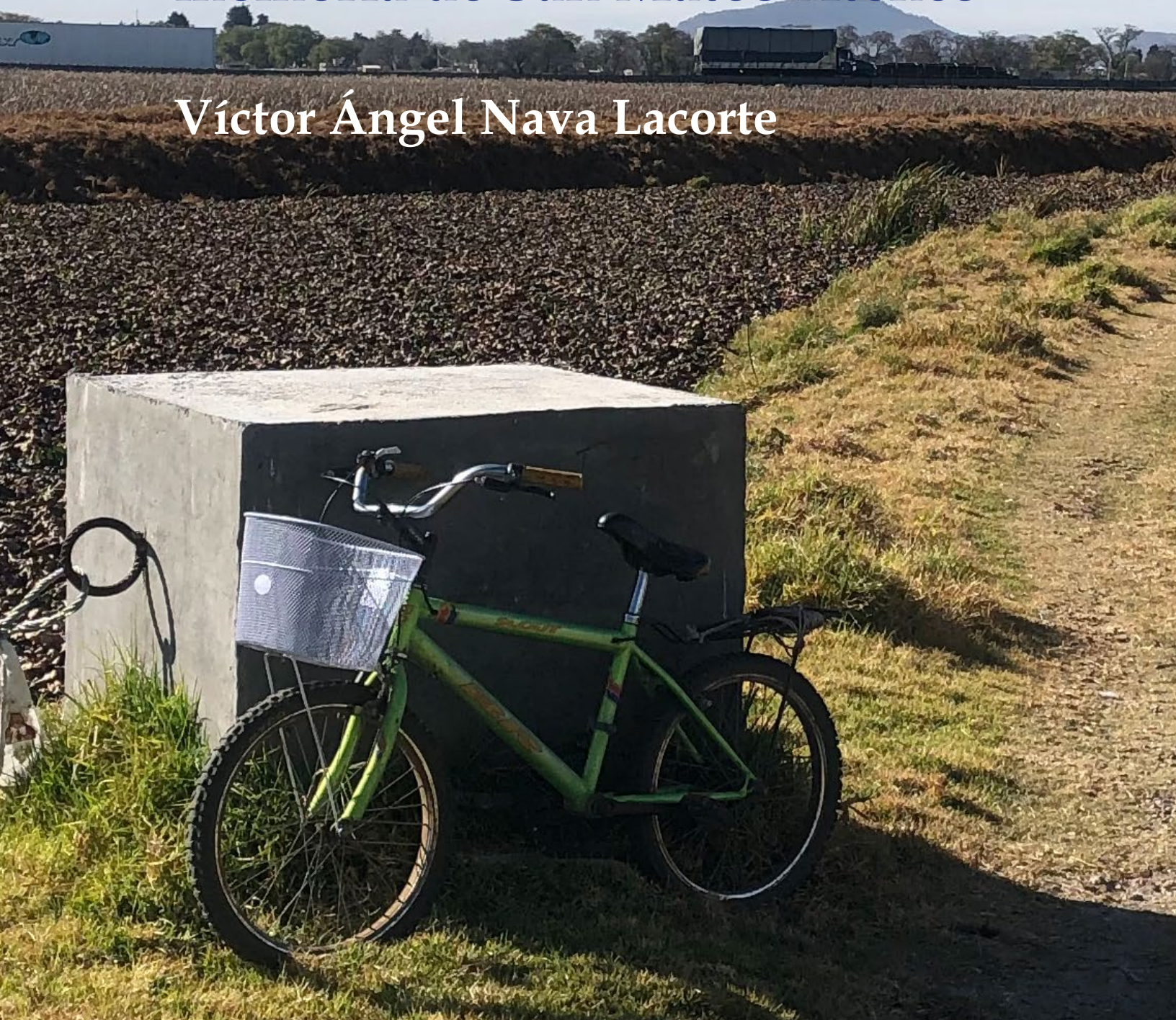
**Cuernavaca, Morelos, 18 de junio de 2025**





# Cargar el río: Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco

Víctor Ángel Nava Lacorte





# Contenido

1.	La vida ordinaria: el que anda.....	<b>5</b>
	Hay un cielo y una tierra fragmentada.....	<b>11</b>
	Mi lugar en el mundo.....	<b>14</b>
	Diferentes maneras de experimentar el mundo.....	<b>15</b>
	El caminar se vuelve un recorrido.....	<b>26</b>
	El hilo se asoma en el camino.....	<b>37</b>
	La nube que baja de la montaña.....	<b>40</b>
2.	RÍO LERMA: un lugar para correr.....	<b>50</b>
	Un río que jamás conocí: Pre-Río.....	<b>58</b>
	La distancia que las rejas pusieron en mí.....	<b>61</b>
	Metáfora.....	<b>64</b>
	Metáfora-Plástico-Lona.....	<b>70</b>
	Enrollar-Desenrollar.....	<b>72</b>
	El recuerdo (el lugar de desembocadura): Corrientes chicas, corrientes grandes.....	<b>80</b>
	La metáfora en el dibujo y el colectivo.....	<b>90</b>
	Cargar el río.....	<b>93</b>
	El otro recorrido que hace el río.....	<b>98</b>
3.	Contemplación: ¿Qué pasa cuando el agua se aquieta?..	<b>104</b>
	El mito como acción.....	<b>117</b>
	Veneros por explorar.....	<b>119</b>
4.	Apéndice.....	<b>120</b>
5.	Referencias.....	<b>127</b>



# Introducción

Cargar el río es una investigación artística que surge de explorar, desde el cuerpo y la acción, la memoria del agua en San Mateo Atenco. A través de recorridos, intervenciones en archivo fotográfico, escritura, dibujo y acciones performáticas, indago la desecación del paisaje lacustre que alguna vez caracterizó a mi municipio. La transformación del territorio —hoy atravesado por la urbanización, la industria y el olvido— se vuelve el punto de partida para preguntarme: ¿cómo volver a habitar lo que desapareció?

Mi práctica parte del caminar como forma de observación y registro, y del cuerpo como medio para encarnar la metáfora. Al utilizar una lona azul de 30 metros, realizo acciones in situ que evocan el cauce del antiguo río Lerma. En compañía de familiares y amistades, estos recorridos se convierten en formas de evocar la memoria, donde el relato oral, la escucha y el gesto colectivo permiten despertar el vínculo con el agua y el territorio.

Cargar el río propone una mirada que entrelaza archivo, paisaje y afecto, activando formas de resistencia poética frente a la desaparición del entorno natural. El uso del plástico —material cotidiano en el oficio de comerciante local— se transforma en superficie sensible que guarda texturas, charcos y reflejos de paisajes e imágenes que aún persisten en la memoria. Desde ahí, la metáfora se convierte en una forma de observar, sentir y narrar, pero también de proponer futuros posibles desde el arte.



1. Fuente: INEGI. Imprime tu mapa. Recuperado de [https://beta.cuentame.inegi.org.mx/imprime\\_tu\\_mapa/de-fault.html](https://beta.cuentame.inegi.org.mx/imprime_tu_mapa/de-fault.html)

# 1. La vida ordinaria: el que anda



Figura 3a Collage hecho con recortes de flora tomada de fotografías antiguas de los campos verdes de San Mateo Atenco.

Soy originario de San Mateo Atenco y nací en los años noventa. Siempre he sido un caminante, alguien que se desplaza con sus pies de un lugar a otro, además de utilizar medios como el autobús y la bicicleta. En esta experiencia de traslado hay una característica que resalto en mí: la reflexión sobre cómo mi entorno cambia año tras año.

Cuando voy en el transporte público, el movimiento genera que desfilen muchas cosas ante mis ojos. Por eso me gusta sentarme cerca de la ventana. Me recuerda una viñeta de Mafalda donde menciona que, para ella, ver por la ventanilla es como mirar un programa de televisión. No puedo estar más de acuerdo con ella, en especial cuando el paisaje se mueve: una hilera de árboles, terrenos baldíos con mucha vegetación, edificios, departamentos; locales de comida, ferreterías. Después vienen los carros, las personas, industrias, galerías, etc.

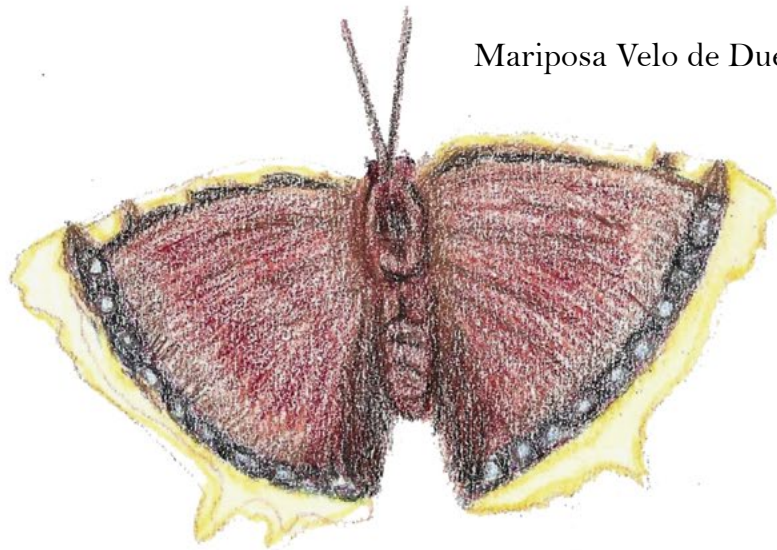
También, en ocasiones, la moldura del vidrio enmarca escenas interesantes en mis trayectos, como aquella vez que observé cómo los vecinos de un sitio decidieron talar un árbol de la calle. Me imagino que lo tiraron para que cupieran sus carros en la banqueta o simplemente porque bloqueaba la vista de sus locales (y creyeron que esa sería la solución). Para mí, este acto solo favorece el paisaje gris de pavimento y cemento.

No es algo nuevo que estos recorridos me hayan llevado, poco a poco, a pensar en cómo el crecimiento urbano parece separar la naturaleza de nuestros espacios de convivencia o trabajo.

Otra actividad que alimentó mi mirada reflexiva fue cuando comencé a correr. Mi papá me enseñó esta práctica. Él, desde joven, participó en varios maratones, y creo que fue una forma de incentivar me a hacer ejercicio también. Junto con mis hermanos mayores, corríamos por la zona del río Lerma. La meta siempre era llegar hasta el municipio de San Pedro Tultepec -los pobladores de ahí hacen muebles de madera; no se debe confundir con el municipio que fabrica pirotecnia-. Éste queda a espaldas de mi localidad, hacia el oriente. En su mayoría, realizábamos esta actividad en la mañana. No quisiera que esta anécdota fuese interpretada solamente como un recuerdo. Valoro mucho que mi papá, en ocasiones, nos hiciera detenernos para ver a lo lejos las garzas y los patos en las pocas lagunas que quedaban, observar el lirio y la vegetación que crecía alrededor del río, sentir la tierra y experimentar la expresión del cuerpo moviéndose mientras el cielo se mostraba infinito sobre nuestras cabezas. Puedo afirmar que de él y de mi mamá viene mi sentido de contemplación.



Figura 3b. Collage hecho con recortes de flora tomada de fotografías antiguas de los campos verdes de San Mateo Atenco.



Mariposa Velo de Duelo



Mariposa Cometa  
Xochiquetzal

Chapulín



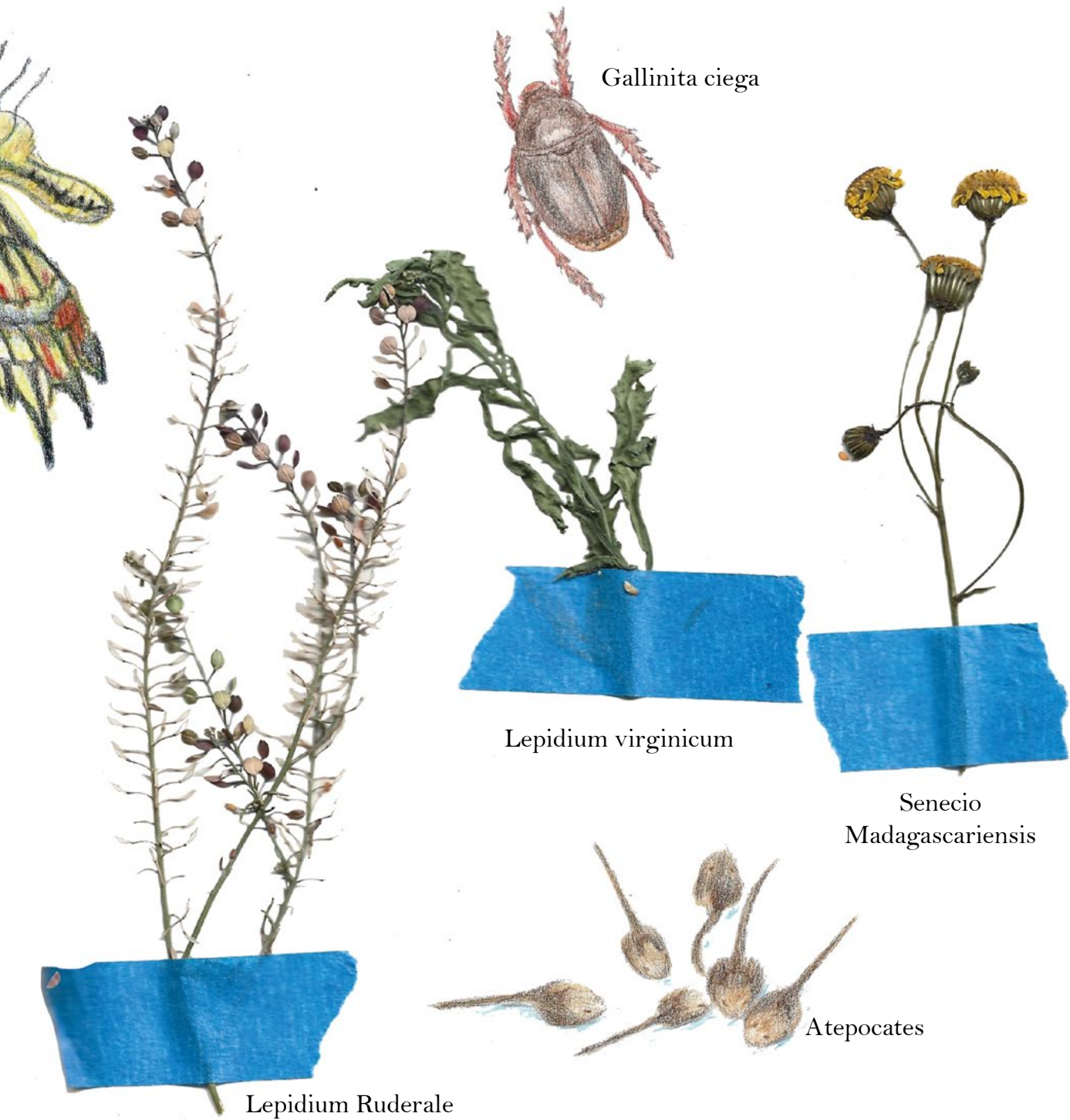
Diente de león  
*Taraxacum Officinale*

Frailecillo



Trebol  
*Oxalidaceae Dillenii*

2. Ilustraciones elaboradas a partir de observaciones en campo, con apoyo visual de la base de datos de iNaturalist: San Mateo Atenco: Lista de especies. <https://www.inaturalist.org/places/san-mateo-atenco>



Gallinita ciega

Lepidium virginicum

Senecio  
Madagascariensis

Atepocates

Lepidium Ruderale

Figura 4. Dibujos de la fauna y plantas recolectadas en el lugar.

Esta actividad también se fortaleció de la siguiente manera.

A finales de los noventa y principios de los dos mil, la vegetación estaba presente en gran parte de los barrios de mi localidad. Con mis amigos crucé infinidad de pastizales, milpas y arboledas. El hecho de introducirnos en estos lugares provocaba que los chapulines saltaran por doquier, que unos escarabajos verdes con patas anaranjadas —a los que llamábamos frailecillos— se atoraran en nuestras ropas. Veíamos flores y un sinnúmero de mariposas e insectos revoloteando a nuestro alrededor. Por último, en época de lluvias, nos reuníamos en torno a los charcos para ver a los atepocates, mientras las “gallinitas ciegas” salían de la tierra y se tropezaban con todo.

Puedo confirmar que ese acercamiento con diversos insectos y flora, hacía que nuestra mirada prestara atención a sus formas. Al comportamiento de los insectos, a la presencia de las flores y ser conscientes de las temporadas en que era posible verlos de manera más habitual. Otro aspecto de la contemplación.

## Hay un cielo y una tierra fragmentada

Con los años, todo lo que he contado quedó sepultado bajo toneladas de concreto. El aumento de casas, edificios y calles se hizo notar, y con esto, los habitantes descuidaron la vegetación de la localidad. Además, algunas personas que velaban por su beneficio obstruyeron zanjas con el fin de ampliar sus terrenos. Quienes no construyeron, solo cercaron con malla. **Con ello, se perdió la costumbre de atravesar el campo en varios lugares.** Este “desarrollo urbano” puede parecer lo más normal, y también lo fue para mí. Hasta que, a mis veintiséis años, caí en cuenta de que la calle donde prosperaban los atepocates en aquellos charcos había sido pavimentada y equipada con coladeras. El pavimento llevaba ya diez años, pero con tantos cambios, solo entonces fui consciente de la gravedad de la situación. Este hecho me hizo preguntarme lo siguiente: **¿los terrenos verdes que aún veo el día de hoy, en qué se convertirán mañana?**

Este hecho provocó que me moviera, y que con mis caminatas comprobara la pena que había sentido al ver la ausencia de charcos en aquella calle. Primero, sentí que mi trayecto se alineaba a la lógica de las avenidas y las cuadras. Recordaba que antes, para llegar a una tienda o la casa de un amigo, solo había que atravesar una zona de pastizales. Ese atravesar era todo menos una línea perfecta y recta. Y se experimentaban sensaciones como el sonido del pasto o el crujir de las ramas. Sentía las caricias del forraje en las piernas o las manos. Su color y olor también. Ahora, tengo la impresión de que la urbanización se asemeja mucho a un encajonamiento. A primera vista, creo que hemos enjaulado hasta el cielo, cuando veo su color azul obstruido por cables de luz y otros elementos. O, desde una observación más profunda: ¿será que nosotros en verdad nos hemos encerrado? En suma, los edificios crecen más hacia arriba. Si el centro de mi localidad sigue creciendo, y desaparecen más campos, ¿dónde podremos desparramarnos? ¿En las banquetas? ¿En medio de la calle?

Por otro lado, los terrenos son más exclusivos. Exclusivos desde dos maneras: en primera es cada vez es menos probable que podamos adquirir uno y, segundo que excluyen la naturaleza de la parte céntrica. Esto porque se ha orientado a un fin económico y de negocio. Sin generalizar, veo las siguientes construcciones: bodegas industriales, edificios departamentales, hectáreas pensadas para ser residenciales o estacionamientos, y otros más con carteles en venta. Al igual que Byung-Chul Han (2021), pienso que el hombre ha perdido su capacidad contemplativa al rebajarse a ser un animal laborans<sup>3</sup>, es decir, alguien que equipara su vida al proceso de trabajo. Me da tristeza pensar que el ser humano se está alejando de la naturaleza en su necesidad de crear negocios y generar dinero. Habría que reflexionar si este es el único fin en la vida del humano, pues estamos descuidando la flora y fauna. Para mí, estos elementos me permiten llegar a una vida contemplativa. Me nutren de sentido en todo momento.

Figura 5. Piedras dibujadas tras recorrer los campos verdes. Un estudio desde la observación directa.



---

3. Este concepto lo desarrolla el autor en su libro *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse* publicado en 2021.



Figura 6. Collage hecho con recortes de fotografías digitales de desperdicios de construcción y una máquina excavadora.

## Mi lugar en el mundo

Ahora que hago remembranza, pienso que fue aquel día en que me sentí totalmente desamparado en la vida. Leía un libro sobre historia del arte. Recuerdo que, a la mitad de la lectura, Jorge Juanes citaba a Descartes y sus Meditaciones metafísicas:

*Pensaré que el cielo, el aire, la tierra, los colores, las figuras, los sonidos y todas las cosas exteriores que vemos no son sino ilusiones y engaños que sirven al genio para sorprender mi credulidad. Me consideraré a mí mismo como carente de manos, de ojos y de sangre; como falto de todos los sentidos...* (Juanes, 2010, p. 116).

El autor aseveró que este despojo, del que hablaba Descartes, fue necesario para lograr una reducción conceptual: el dominio racional sobre la naturaleza, el triunfo del humano sobre ella, una de las propuestas de la modernidad. Éste fue un trago amargo que me hizo repensar que conocimientos perdieron credibilidad solo por no ser exactos, comprobables y/o matemáticos; que “engañaban” y “nublaban” el juicio del ser humano, como lo extendió Descartes.

En el fondo, reconocí conscientemente por qué las Artes y las Humanidades no tenían un fin de dominio tecno/científico. Para ser exactos, no terminé de leer el libro. Mi interés concluyó en el capítulo dedicado a Rimbaud y su decisión de abandonar Europa para convertirse en un traficante de marfil. Su posición radical y pesimista lo hizo llegar a la conclusión de que el arte y la poesía no eran necesarios para afirmar proyectos de dominio. Creo que ése es el problema. Además de la anécdota anterior, reflexioné sobre cómo también la desaparición de la flora y fauna se debía a esa herencia del pensamiento moderno: el deseo de desaparecer toda sacralidad en la naturaleza para ser después ocupada como materia prima. Lo que se conoce como el desencantamiento del mundo o aniquilación del animismo<sup>4</sup>. Y que, de cierta manera, me arrojaba a pensar que eso continúa prolongándose en estos momentos: el ocupar los terrenos baldíos y campos para la instalación de fábricas, residenciales, bodegas, etc. Testimonio de esos proyectos ha sido la contaminación del Río Lerma en San Mateo Atenco.

Además, sigo pensando que el arte no es un campo de dominio, sino que, por el contrario, es libre. Para mí, tiene diversas aristas para leer, comprender y estar en el mundo. A partir de mis intereses, he descubierto técnicas, historias y, en este momento, mi territorio. Y que, en palabras de Keri Smith (2012, p. 18): “Nuestra percepción del mundo puede verse alterada por algo tan sencillo como el ángulo desde el que elijamos verlo”.

---

4. Como aborda Horkheimer y Adorno en la Dialéctica de la ilustración

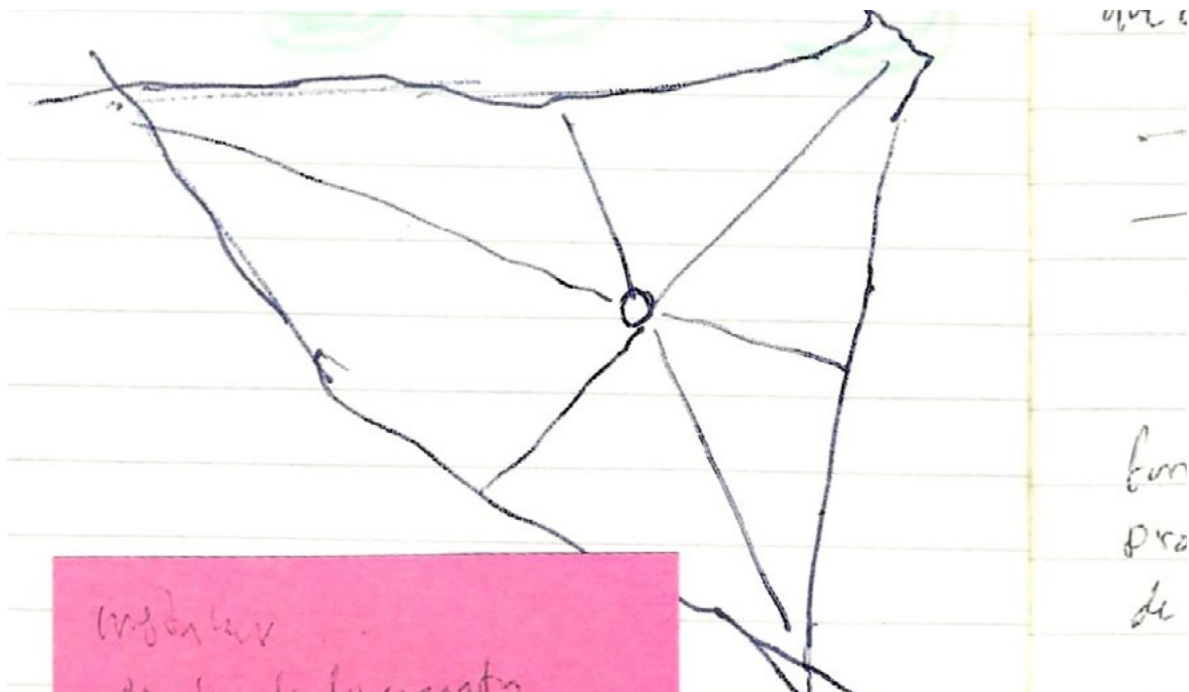
## Diferentes maneras de experimentar el mundo

Existen diversas maneras de leer y comprender el mundo, distintas formas de estar en él. Para mí, el arte es el medio donde puedo expresar mis ideas y pensamientos, que más adelante se materializarán. Es el vehículo por el cual me desplazo principalmente. Me gusta escribir pensamientos y reflexiones en mi libreta de bolsillo. También disfruto dibujar y explorar texturas y colores. Tanto el dibujo como la escritura son fundamentales en mi práctica, pues al final todo ese acto lo relaciono con dibujar.

Un dibujo está compuesto por líneas de distintos grosores, al igual que puntos; los mismos que encontramos en las palabras y las letras. Ambos nos ayudan a describir, exteriorizar una emoción, una idea, una sensación. Los dos crean una imagen en el papel, una abstracción de mi mente.

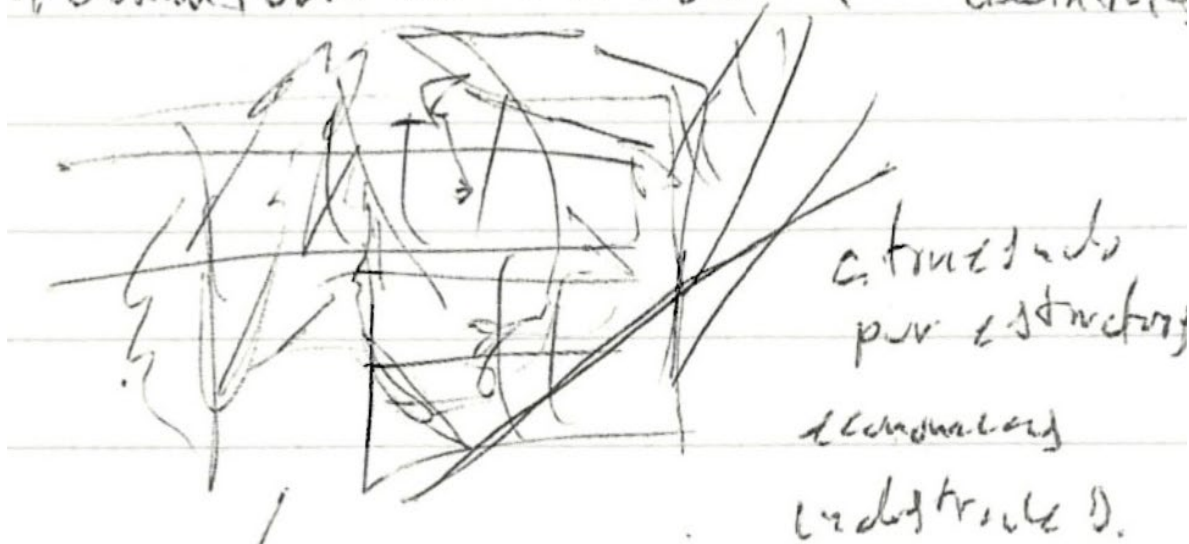
A veces, asocio el dibujo con un hilo. Lo relaciono mucho con la figura del arquitecto Dédalo, quien construyó el laberinto de Creta por orden del rey para encerrar al Minotauro. La única manera de salir de su propia creación sin perderse fue desenrollando un hilo hasta encontrar la salida. Mi mirada es ese hilo que recorre el espacio y, en su trayecto, deja un bordeado. El resultado: un dibujo. ¿Dibujo de qué? Puede ser una escena, un objeto, un paisaje, algo escrito, una frase, un pensamiento. En otras palabras, es el resultado de mi observación. Las líneas son un registro de mi mirada. En varias ocasiones, al principio, son una maraña de pensamientos, ideas enredadas.

Figuras 7a-7f. Seis páginas seleccionadas de mi bitácora personal. Dibujos en línea, preguntas, procesos y pensamientos en torno a la práctica artística.



Necesito angustiarme por las cosas  
que están fuera de mi control.

— mental  
— material



formas de materializar una  
problemática corporativa y  
de salud mental.

20 OCT 2023

Cómo se relaciona el lenguaje con la cultura?  
Por qué se despierta el interés?

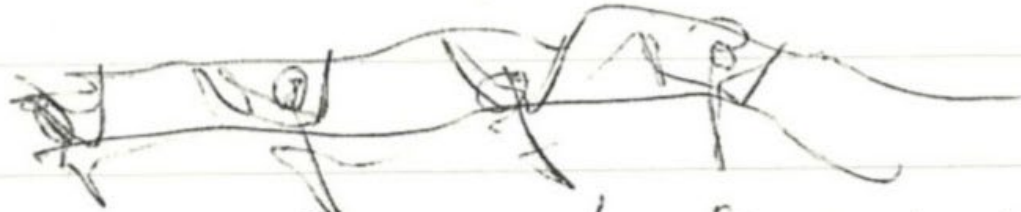
Condiciones X formar nota

¿Cómo se presenta el concepto en un trabajo?

el recorrido - solo como la ficción - la muestra el juego - la diversión (reír) etc.

El relato

→ Saber lo que se escuchó, lo que se ve del espíritu. lo que pasa



Jugar al río a reírse de...

con la cultura y el relato

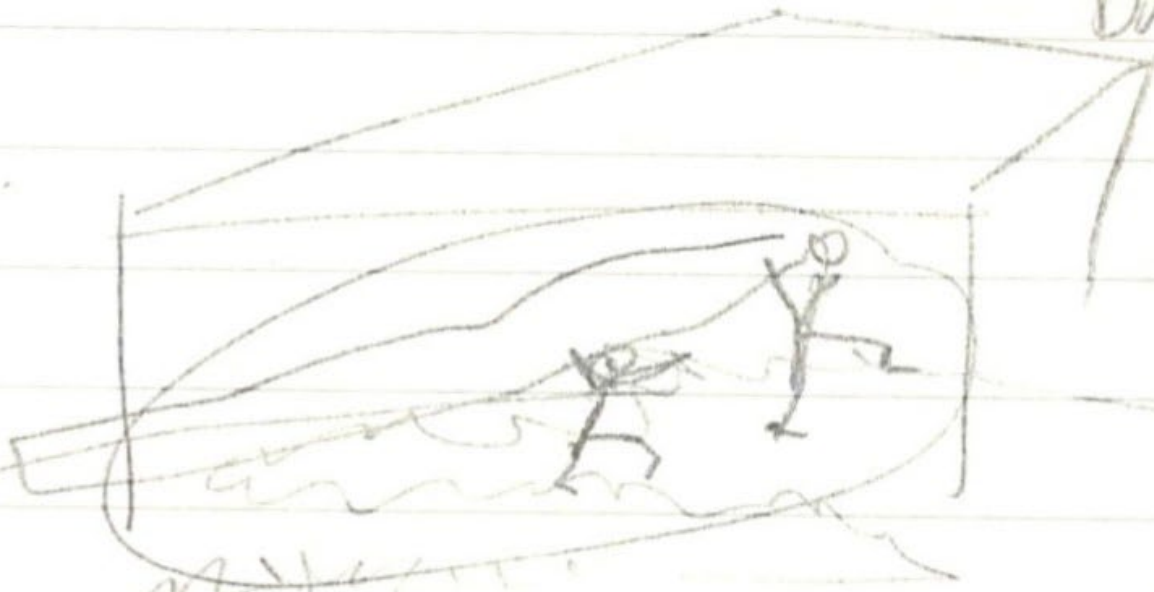
Figura 7b.



ondas y choques  
olas y choques  
que recrean las  
danzas del mar.

Figura 7c.

Demostración



↑  
Español no demuestra

La fugacidad  
de la experiencia,

con la acción y lo narrado  
¿Qué hago?  
¿Hay visto al río?  
¿Hay participado en el río?



→ río  
fugaz

Figura 7d.



como maraña de pensamientos,  
el río sigue su curso sin detenerse  
en pensar



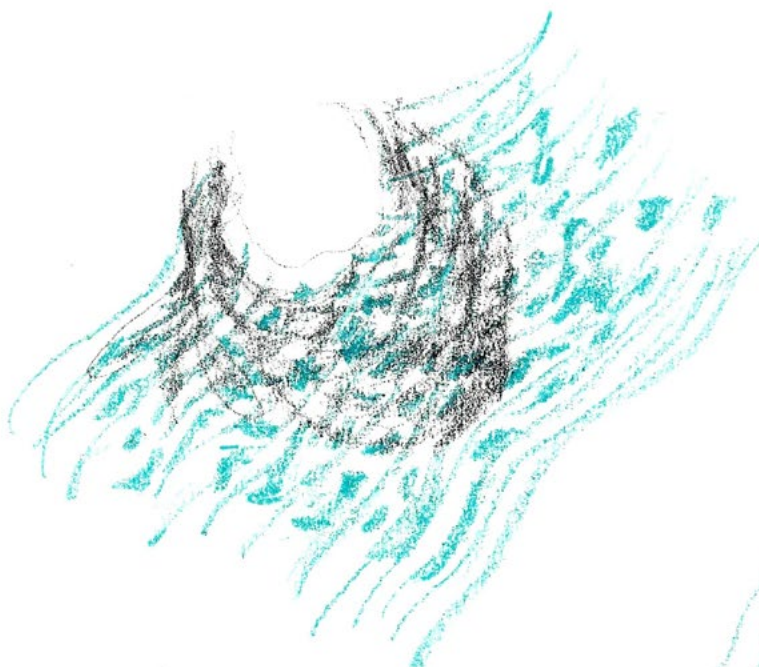
como Dedalo,  
mi mirada es el hilo  
que reconoce

Como Dedalo, mi mirada  
es el hilo que recorre el  
espacio y deja como resultado  
su camino, su bordeado

observar es recorrer con la  
línea de la mirada

Como Dedalos, mi mirada es el hilo  
que recorre el espacio y deja como  
resultado su camino, su bordeado.  
Observar es reconocer, recorrer con  
la línea de la mirada.

Figura 7e.



¡jala mis lápices y  
crayones pudieran  
mostrar tanta cristalicidad  
↑

Mohr

Sobre las piedras  
tienden redes y  
líneas

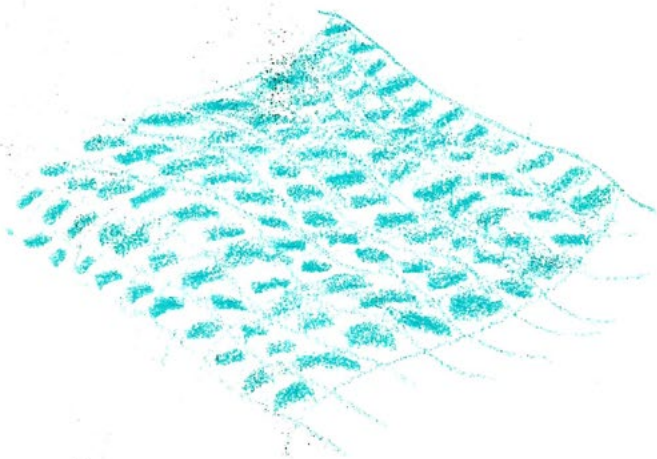
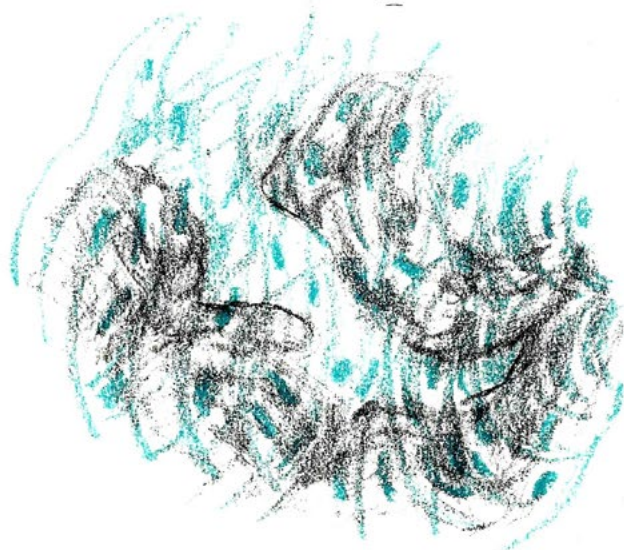


Figura 7f.

Ese hilo, muchas veces, lo he extendido fuera de la hoja. Lo he hecho tocar la tierra o la arena, dejando a su paso una grafía, una huella, una impresión. Luego, esa marca se convierte en un eco que resuena en lo que falta. A veces me pienso como un cuerpo de plastilina y, al encontrar una idea potente, esta deja una impronta en mí, generando una ausencia que se activa en su búsqueda para materializarla. Como he explicado, el dibujo es solo el comienzo. Es cuando encuentro conexiones entre elementos que surge la necesidad de extraerlo en una pintura, una fotografía, una acción performática o incluso otro dibujo. Es un acto mágico.

Pienso que el arte es un espacio donde la reflexión ocurre constantemente, permitiendo que nuestras preocupaciones atraviesen la realidad. También es una forma de proyectar nuevas posibilidades o escenarios desde y para mi contexto.

Para mí, el arte se asemeja al mito y al juego. Cuando uno se pone serio, puede crear una dimensión donde todo es posible. Es un juego de configuraciones que me sorprende, un elemento vivo. Un ajedrez infinito con múltiples jugadas o un dado con diferentes tiradas.

En este momento, mi dado lleva escritos en sus caras los siguientes elementos: juego, relato, dibujo, literatura y mito. Y acciono de la siguiente manera:

**Existe cuando hablo de ello.**

**¿No lo puedes ver? Te lo dibujo.**

**¿Necesita tener densidad? Con barro le doy profundidad y peso.**

**Te puedo escribir una historia sobre su origen.**

**No es completamente nuevo. Comparte relaciones con la historia, el territorio, las cosas cotidianas, las arqueologías y los mitos.**

**Comparte relación con la vida.**

**Es una forma de dar orden.**

**Me apropio de estas ideas y veo su figura en las cosas, en lugares donde aparentemente no están.**

**Un orden diferente al de las ciencias duras o la sociología.**

**Creo que todo se volvió más claro desde aquel día.**

# El caminar se vuelve un recorrido

Papamoscas Cardenalito



Tordo



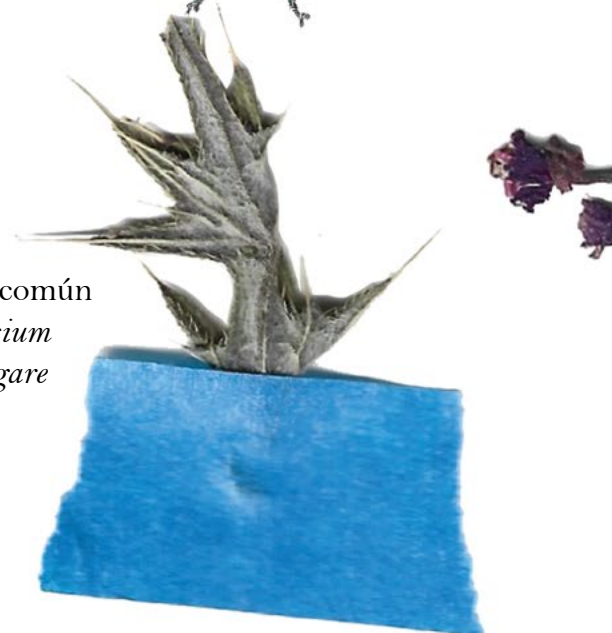
Mosca



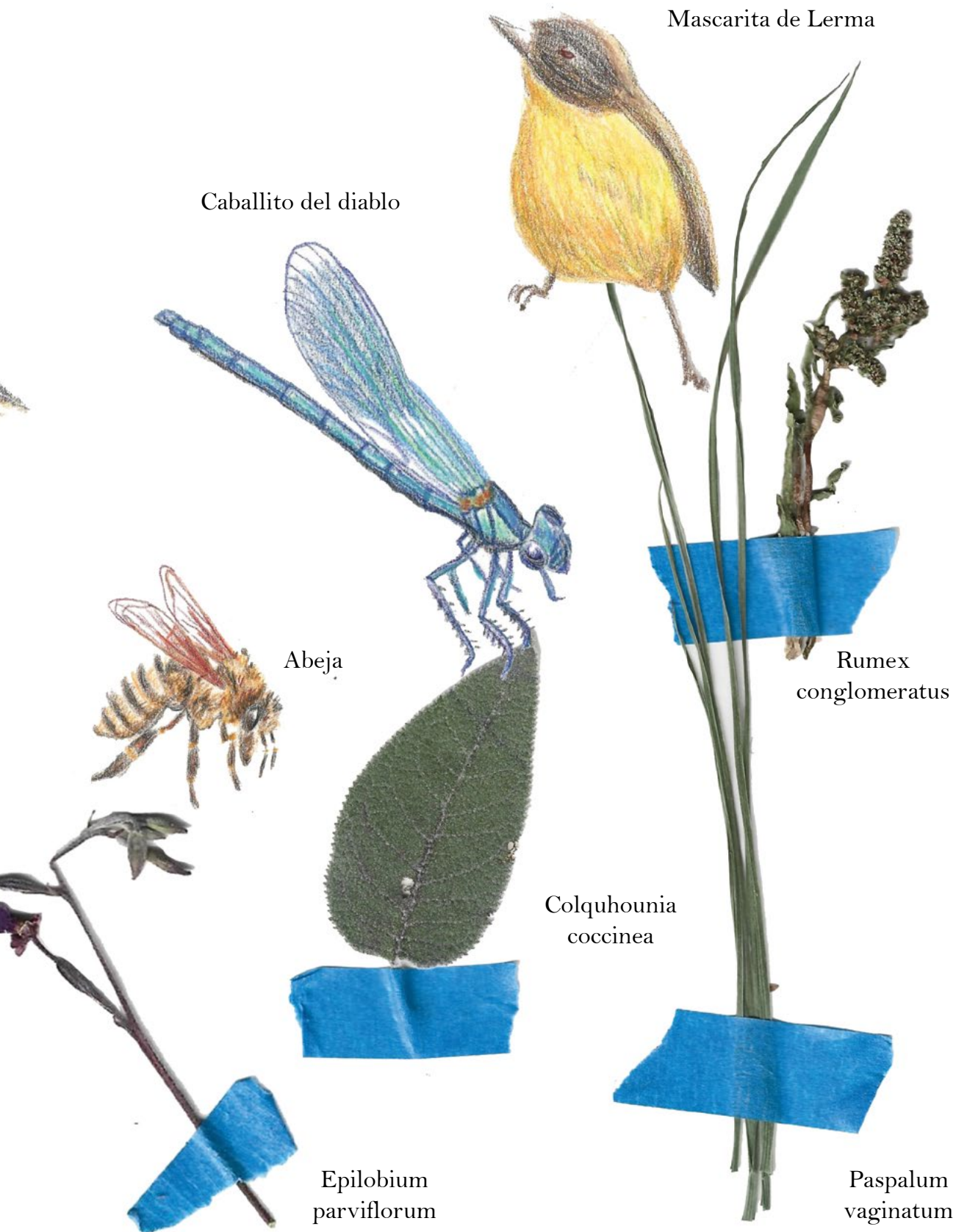
Acacia  
baileyana



Cardo común  
*Cirsium  
vulgare*



5. Ilustraciones elaboradas a partir de observaciones en campo con apoyo visual de la base de datos de iNaturalist: San Mateo Atenco: Lista de especies. <https://www.inaturalist.org/places/san-mateo-atenco>



Mascarita de Lerma

Caballito del diablo

Abeja

Rumex conglomeratus

Colquhounia coccinea

Epilobium parviflorum

Paspalum vaginatum

Figura 8. Dibujos de la fauna y plantas recolectadas en el lugar.

## El caminar se vuelve un recorrido

El caminar se convierte en recorrido<sup>6</sup> cuando lo repito más de dos veces . Tal vez por eso soy tan sensible a los cambios en mi entorno, porque los veo transformarse poco a poco. Comprendo que todo cambia y nada permanece inmóvil. Los sucesos que capturan mi atención son los siguientes: la ocupación de un terreno baldío, la obstrucción de una zanja, el derribo de una hilera de árboles. Pero también hay otros acontecimientos que me generan placer, como lo que observo en el río Lerma: aves volando en busca de alimento, caballitos del diablo, moscas y otros insectos posándose sobre los pastizales y flores, nubes navegando por el cielo.

Lo que presencio se convierte en una postal, en una imagen que queda en mi memoria y de la cual aprendo. ¿Qué aprendo? A contemplar. Para mí, esa es una actividad esencial que obtengo de mi territorio, de su flora y fauna. Me permite conocer formas de vida independientes a la mía. Aun cuando decido no hacer nada, todo sigue en movimiento y continúa su curso.



---

6. Esta parte puede sonar en momento contradictorio, porque en esa ocasión fue mi primera vez visitando el lugar. Pero no sé si la experiencia y el aprendizaje de los recorridos me haya hecho ser abierto a esas sensibilidades.

El recorrido es un acto ordinario, pero tan propio que lo pasé desapercibido. Lo tuve que hacer consciente cuando visité, junto con algunos compañeros de la maestría, El Puente Sin Fin en Temixco, Morelos. En esa zona abundan la vegetación y los cerros. Durante el recorrido, guiado por mi amigo Juanjo, los colores, las texturas y las formas captaron mi atención:



Figura 9. Fotografía intervenida digitalmente de un paisaje en Temixco, Morelos. La imagen resalta los pastizales, aislando su presencia del entorno.



Figura 10a



Figura 10a-10b. Fotografías del paisaje en Temixco, Morelos. Pastizales verdes, cielo azul y nubes que resaltan la amplitud y naturaleza del lugar.



Figura 10b



A lo largo del trayecto, realicé anotaciones metafóricas y poéticas como una forma de registrar mi experiencia:

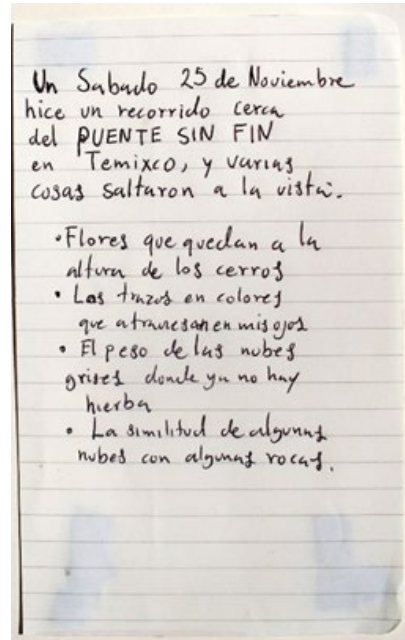


Figura 11a- 11b Anotaciones del recorrido. Bitácora de bolsillo. Pensamientos escritos tras recorrer Temixco.

Este escrito cobró sentido cuando, al llegar a la cima del cerro, encontré una espiga cuya forma evocaba la silueta del montículo. Llevé ese elemento al estudio y coloqué imágenes que ilustraran la metáfora de lo escrito.

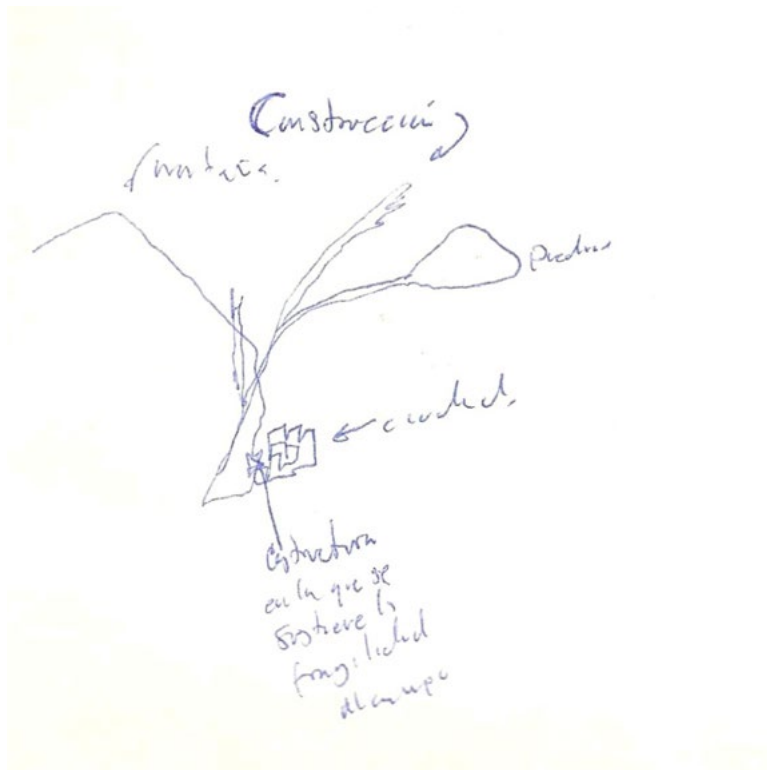


Figura 11 b

Finalmente, con un hilo de estambre, uní cada una de estas imágenes como si fuera la reproducción del camino recorrido. Fue entonces cuando comprendí que narrar y recorrer son esenciales en mi exploración artística.



Figura 12. Ejercicio Recorrido cerca del “puente sin fin”. Espiga encontrada en el cerro de Temixco, intervenida con fotografías del lugar e hilo.

Figura 13a

Recorrer me permite observar los detalles de mi entorno



Figuras 13a-13d. Fotografías a detalle del ejercicio Recorrido cerca del “puente sin fin”

Figura13b



Figura13c



Figura13d

Cuando regreso al estudio, los registro en descripciones y dibujos. Esta información la voy desenredando poco a poco: es el hilo que sale de mi pluma.

Utilizar descripciones y detalles para representarlos en mapas y relatos. También el espacio está organizado por texturas y profundidades. La representación de la espacialidad (su transición y recorrido) (finero)

Construir una línea narrativa para que sea leída y recorrida para el otro, como una telaraña.

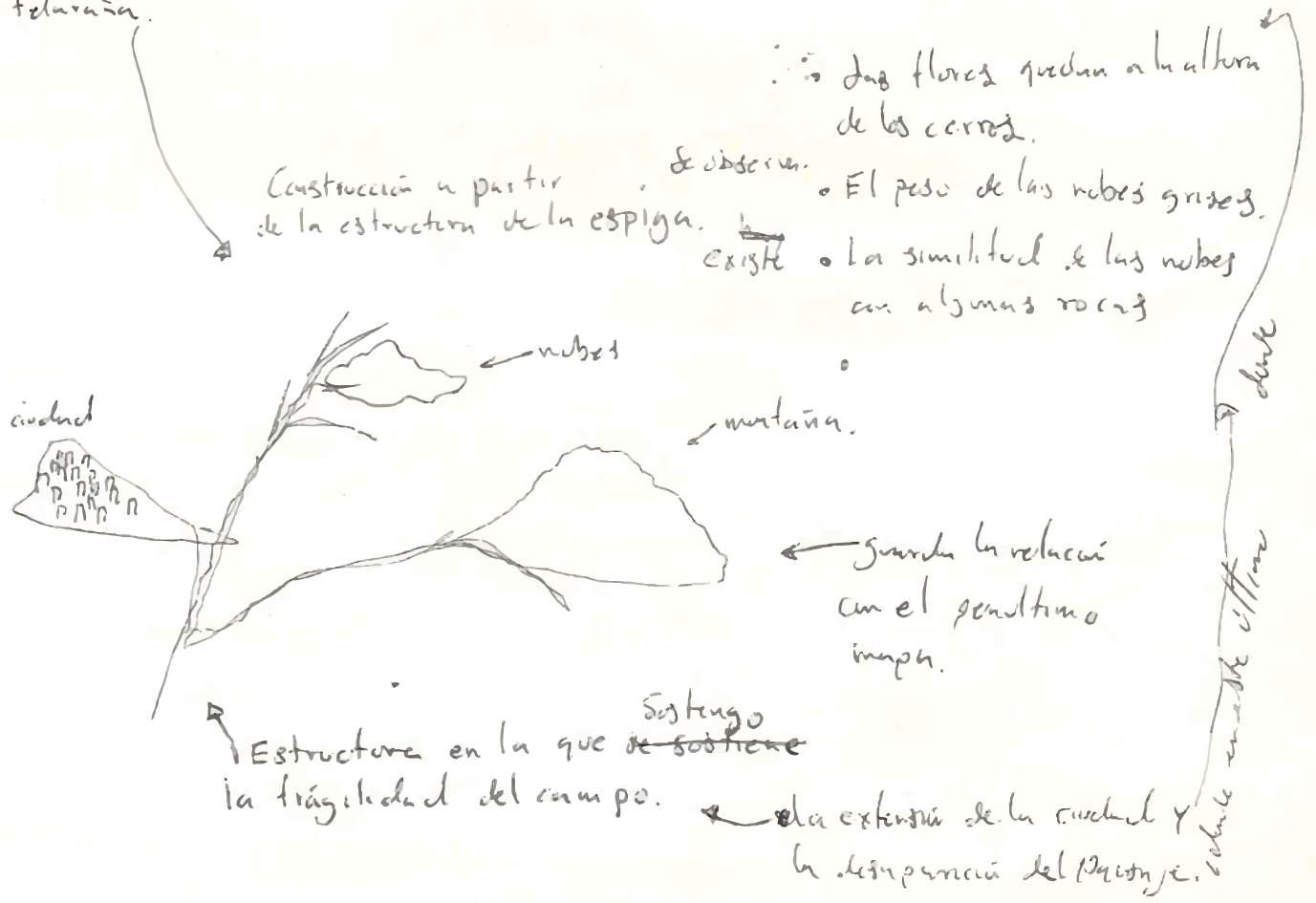


Figura 14. Boceto del ejercicio Recorrido cerca del "puente sin fin". La espiga como metáfora del cerro y sus ramas que acogen los pensamientos escritos en la bitácora de bolsillo.

# El hilo se asoma en el camino

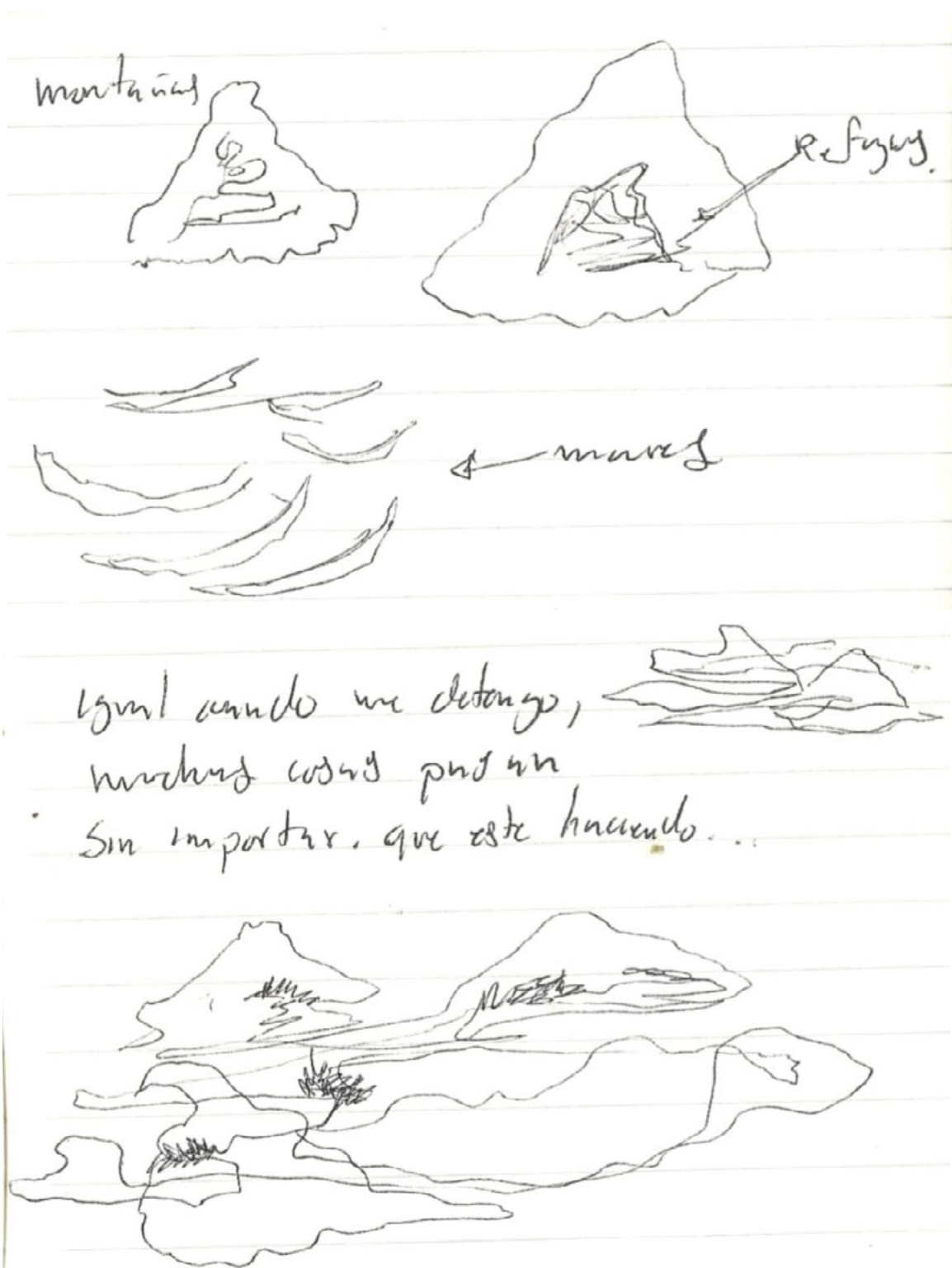
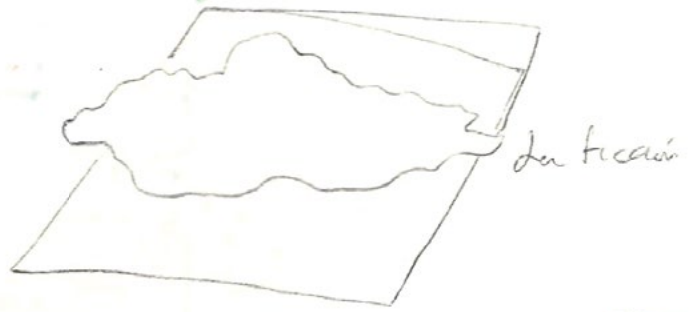


Figura 15a-15b. Dos páginas de la bitácora con dibujos de montañas, nubes y anotaciones que acompañan la creación de La nube que baja de la montaña.



Encontrar un lugar donde  
solo importe el recorrido

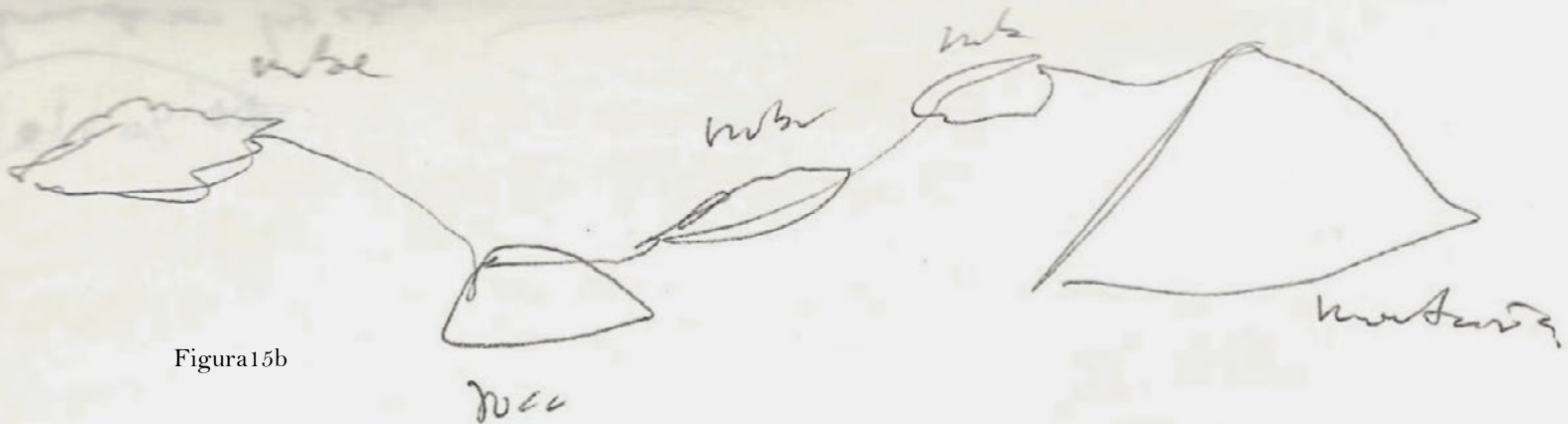
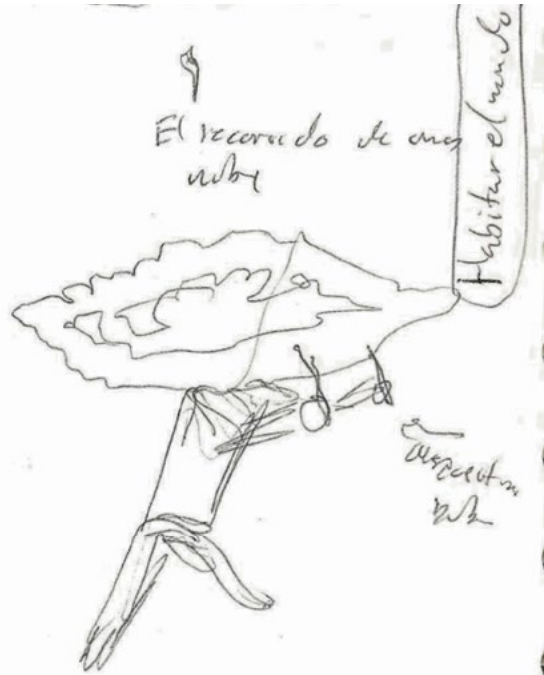


Figura 15b

En este primer acercamiento, me doy cuenta de que la narración es otro hilado de mi pensamiento: extendiendo hilos a las cosas y las nombro; es mi manera de conectar con el mundo y no dejarlo en el olvido. La primera pregunta que surge es: **¿debo narrar sobre aquellos terrenos que están comenzando a ser cercados?** Si es así, ¿la narración debería partir de mi experiencia actual y pasada, pero incluyendo una indagación histórica del municipio?

Quizá, mediante la hipérbole o la metáfora, pueda enfatizar cómo el campo es un semillero para la imaginación y la ocupación del cuerpo. Sin embargo, veo cada vez más personas ausentes en él, incluyéndome. Entonces me asaltan otras preguntas: ¿Cómo debo hacerlo? ¿Qué estrategia debo pensar? ¿Qué hago con un lugar que excede mi extensión corporal?

En estos terrenos próximos a desaparecer, percibo una necesidad de habitarlos, familiarizarme con ellos, hacerlos parte de mí. Tal vez por eso narro: como una estrategia para acercarme a lo ajeno, habitarlo y ligarlo a mí.

Más adelante, noté que recorrer, narrar y anotar no bastaban para mostrar lo que quería: la representación de la espacialidad, la profundidad que experimentaba en mi infancia cuando me adentraba en los campos. Ahora, viviendo en la montaña en Santa María Ahuacatlán, Morelos y hablando desde aquí de mi municipio, me pregunté: **¿de qué otra forma puedo experimentar el recorrido?**

Mi imaginación me llevó a visualizar una nube de paso lento, caminando junto a los habitantes y los carros. Me imaginé un final terrible en esta microhistoria: una camioneta la desbarata, como el viento a un diente de león. ¿De dónde salió la nube? No lo sé, probablemente de mi inconsciente. Veía esta historia materializada en fotos o ilustraciones, pero noté que faltaba algo: mi cuerpo.

Esa fue mi respuesta: ¿de qué otra forma puedo experimentar el recorrido? Siendo una nube. Me imaginé descendiendo de la montaña y recorriendo las calles del pueblo. En ese momento entendí que no era un lugar imaginario, tenía una locación donde hacerlo. ¿Cómo sería el recorrido de una nube que baja de la montaña en el pueblo de Santa María Ahuacatlán? Me emocionaba saber que la respuesta surgiría desde la acción misma.

Así que me vestí de nube con ropa blanca y una máscara improvisada hecha de algodón.

## La nube que baja de la montaña

Relatar es organizar, poner orden en lo caótico. Pero también es contar una vivencia y habitar algo desconocido, y eso fue justamente lo que enfrenté.

Salí de mi domicilio y mi compañera Andrea hizo el favor de tomarme fotos durante la acción. Ya en la calle, miraba al cielo en busca de respuestas y, con el cuerpo, representaba movimientos: caminaba lento, con los brazos livianos y en constante transformación. En otros momentos rotaba. La gente que pasaba solo me observaba, pero no decía más. Algunos apresuraban el paso. También los conductores en sus carros me veían y soltaban una risa o una expresión de confusión.

No fue la única vez que lo hice. Fueron tres días en total los que salí vestido de nube y recorrí el pueblo de Santa María. La última fue la más importante.

Enfrascado en mi andar y con más seguridad, una señora en el segundo piso de una casa me gritó. Sucedió lo siguiente:

**Señora: —Oye, ¿qué estás haciendo?**

**No recuerdo bien mi respuesta, pero después de eso le pregunté:**

**Yo: —¿De qué forma tiene mi disfraz?**

**Señora: —Eres una nube, ¿no?**

**Sonreí al escuchar su respuesta.**

Nuestra charla continuó, y me enteré de que su sobrina también estudiaba Artes en la Facultad de la UAEM (tal vez por eso se animó a averiguar sobre mis acciones). Decidí preguntarle qué pensaba de las nubes y si le gustaban. Rescato su comentario:

**“Una nube viaja mucho y cambia de muchas formas”**

Este acontecimiento me hizo hallar un método a explorar. Así, conforme seguía representando el andar de la nube, también me acercaba ahora a las personas. En total, entrevisté a tres más.

Un señor me dijo que las nubes son como dibujos, porque toman muchas formas y son esenciales para la siembra y el campo.

Una señora comentó que sin ellas no habría lluvia ni agua. Además, le parecen livianas y suaves.

Un joven me explicó que las nubes indican el tiempo de lluvias. Aunque a veces causan inundaciones, sin ellas no tendríamos comida.

Al final, en la entrega de resultados del primer semestre, decidí mostrar este proceso por medio de fotografías. Opté por imprimir las imágenes y reunir las en dos *flipbooks*, de manera que, al pasar las hojas, la gente me haría repetir la acción. Así organicé y ordené mi relato.

La imagen de la nube fue una forma de pensar y vivir lo desconocido. Me permitió dar rienda suelta a mi imaginación y, además, conocer personas y sus ideas. Llamé a esta acción: La nube que baja de la montaña.

Este método me ayudó a dar el siguiente paso: ir a mi municipio y vivir su elemento más importante: **el río**.



Qr del registro en video de los flipbooks.





Figura 16a-16d. Registro fotográfico de la acción *La nube que baja de la montaña.*





Figura 16b.



Figura 16c.





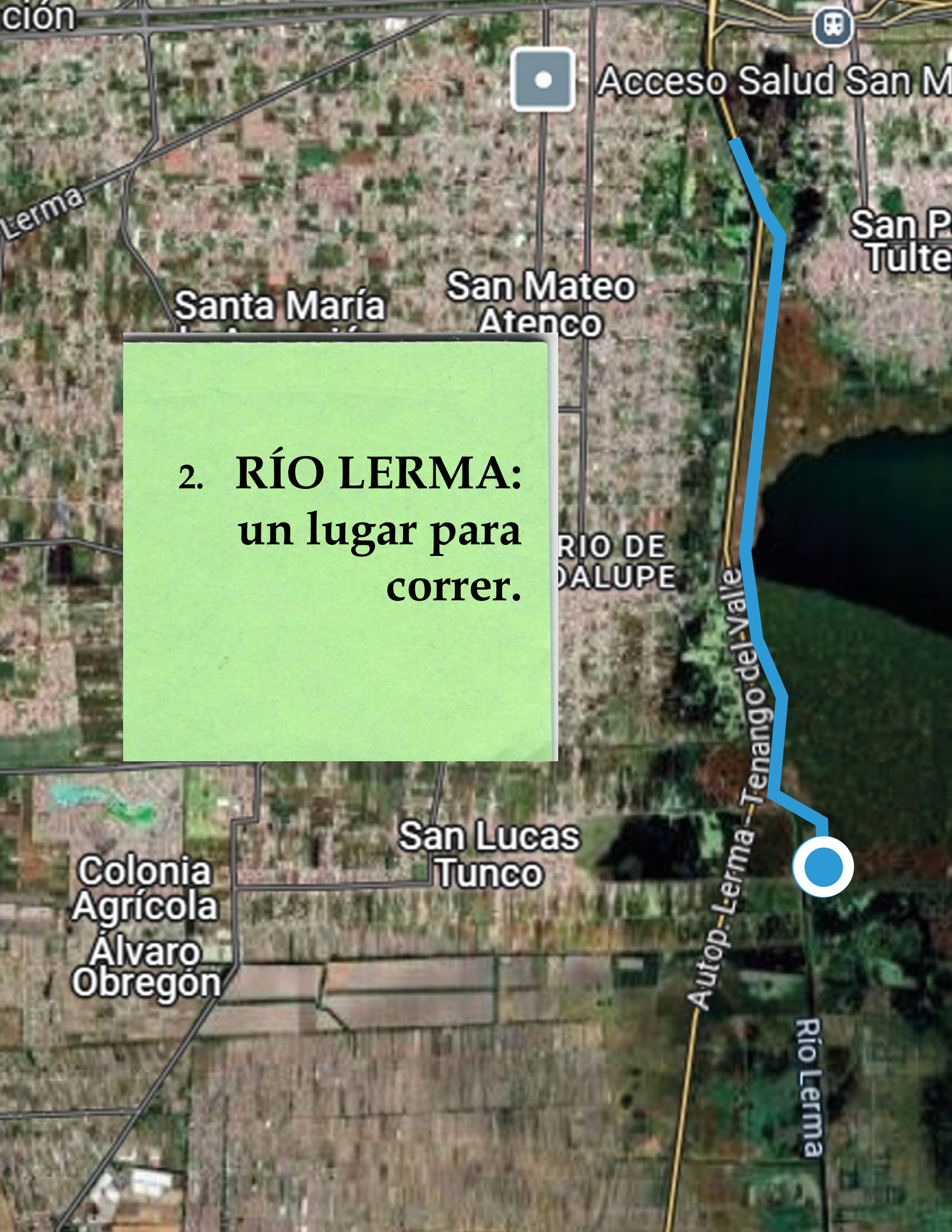
Qr que te llevará al registro de  
la acción *La nube que baja de la  
motaña*

Miscelánea  
Doña Paola

Miscelánea




Figura 16d.

A satellite map of the Lerma region in Mexico. A blue line traces the course of the Rio Lerma, starting from the top right and flowing south towards the bottom right. A green rectangular text box is overlaid on the left side of the map. Various locations are labeled, including Santa María, San Mateo Atenco, San Lucas Tunco, and Colonia Agrícola Alvaro Obregón. A road labeled 'Autop. Lerma-Tenango del Valle' runs parallel to the river. A white square icon with a black dot is located at the top center of the map.

**2. RÍO LERMA:  
un lugar para  
correr.**



Universidad Estatal  
del Valle de Toluca 

Antes de describir que pasó, debemos dar una vuelta por la zona de río Lerma para ir conociéndolo.

Figura 17. Recorrido trazado sobre un mapa satelital de San Mateo Atenco, en la zona del río.



Figura 18a-18b. Fotografías en modo ráfaga que detallan la secuencia del recorrido en bicicleta por el río Lerma.





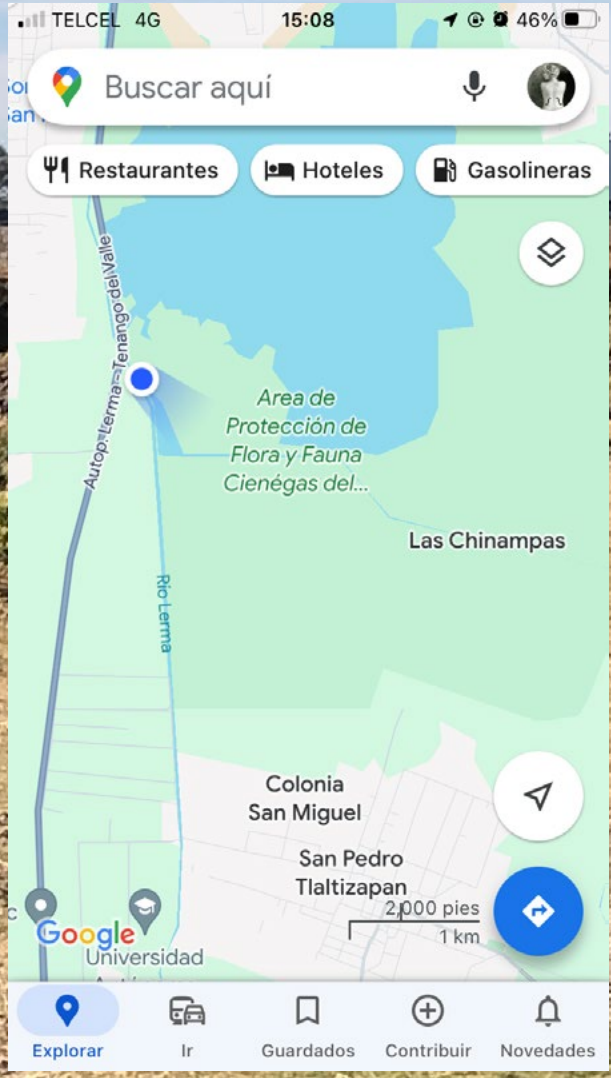


Figura 19. Fotografía del paisaje en la zona del río Lerma, San Mateo Atenco. Pastizales verdes, camino de terracería, cielo azul y nubes que resaltan la amplitud y la presencia viva de la naturaleza.





Figura 20. Fotografía del paisaje del río Lerma y mi bicicleta, acompañado de una captura del trayecto recorrido, registrada a través de una plataforma digital.



Qr del registro de la bitácora digital

## Un río que jamás conocí: Pre-Río



Figura 21. Fotografía antigua de la zona lacustre de San Mateo Atenco, intervenida con el recorte del cuerpo de agua.



Figura 22. Bolsa de plástico encontrada en la calle, cuya forma remite a un flujo acuático oscuro.

No conocí el esplendor del río Lerma como lo cuentan mi familia o amigos cercanos a ellos. Desde que tengo memoria, siempre ha sido para mí ese canal de aguas negras que vemos hoy en día. Cuando tenía alrededor de 10 años, solía ir con mis amigos a esa zona. Alcanzábamos a ver algunas lagunas de color verde oscuro con mucha vegetación, como el tule y el lirio; con el paso de los años, se redujeron hasta secarse en la zona poblada de San Mateo. Tampoco vi peces, truchas o acociles; tan solo los he materializado en mi imaginación a través de las anécdotas que los mayores compartían cada noche. Tal vez por eso, en un principio, no fue el tema de mi investigación. ¿Cómo hablar de algo que jamás conocí?

A finales de 2022 y principios de 2023, quise reconectar con el pasado del municipio, por lo que comencé a visitar aquella zona que había olvidado durante muchos años. Varios elementos saltaron a la vista, en particular uno muy fuerte: Mientras observaba de cerca el agua del río Lerma, noté la gran cantidad de basura en sus orillas, en específico bolsas de plástico. Había una de color negro, ya deslucida por el sol, que reflejaba el color del agua: gris oscuro por momentos, con destellos verde pálido. Fue entonces cuando me imaginé tomando ese trozo de plástico y extendiéndolo hasta alcanzar el tamaño del mismo río.

**¿Era, de nuevo, el inconsciente presentándose para mostrarme lo que quería hacer?**

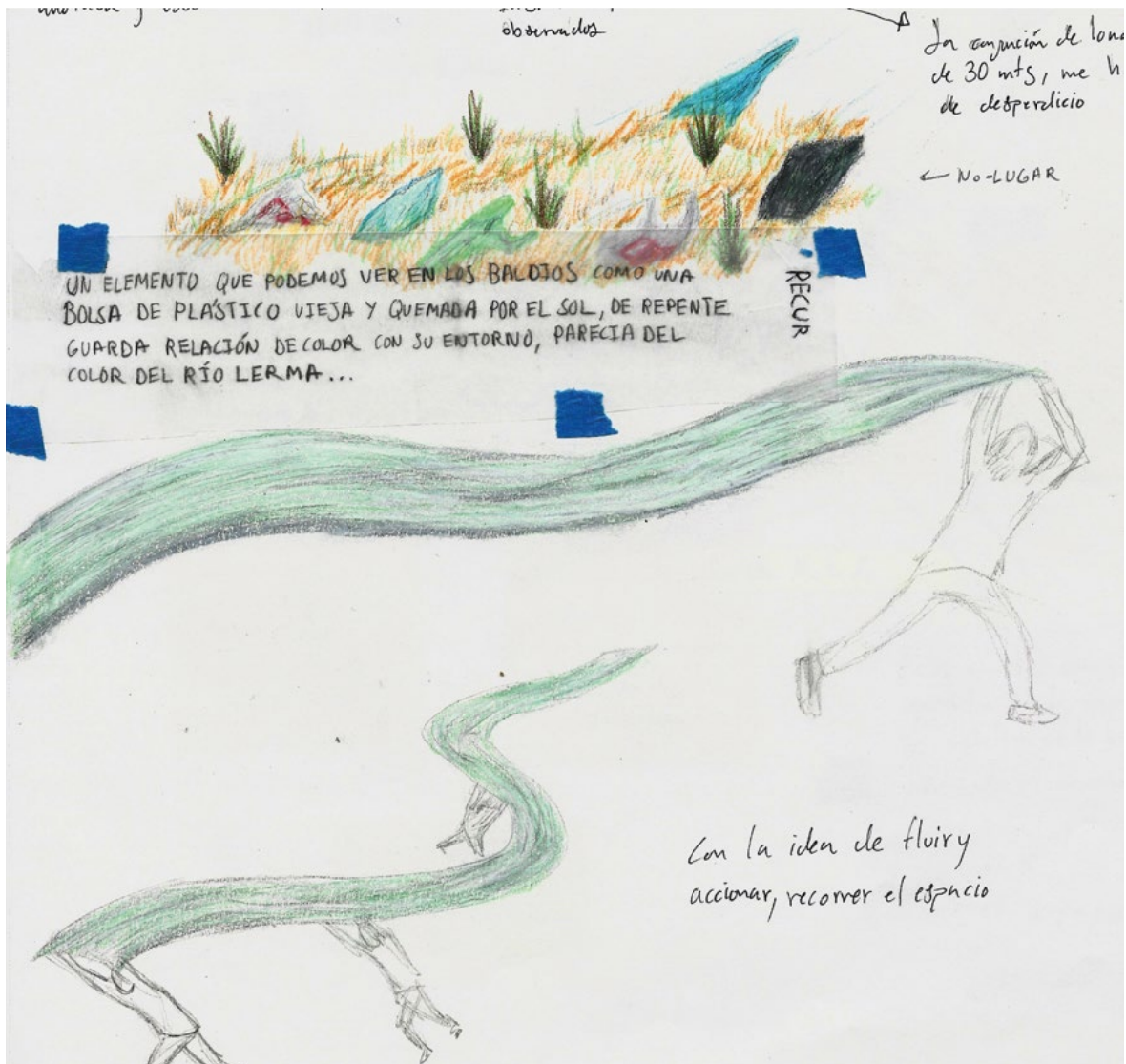


Figura 23. Página seleccionada de mi bitácora personal. Dibujos y anotaciones que documentan el proceso y las sensaciones durante la creación de *Cargar el río*.

Esa idea quedó guardada como una anécdota durante unos meses. No fue hasta finales de 2023, cuando realicé la acción *La nube que baja de la montaña*, que recordé aquella vivencia de la bolsa y el color del río. El primer paso fue buscar un nylon o una lona de gran dimensión con la que pudiera correr y andar por la zona del afluente. Me impulsaba el simple interés de experimentar el recorrido del río, haciendo alusión a que emergía de él, salía de su agua y después “regaba” con su cuerpo las zonas áridas o los pastizales del lugar. En pocas palabras, el agua corriendo libremente.

## La distancia que las rejas pusieron en mí

Existe una separación con mi territorio. Como he mencionado, San Mateo Atenco gozaba de extensos campos y milpas. Aunque tenía un sentimiento genuino de hablar sobre éstos, ya no podía introducirme completamente en el lugar. En un primer momento, podría decir que visualmente era por las rejas, mallas y cercas que, en su mayoría, rodeaban esos espacios. También se lo debo al escombros y la basura que la gente deposita en los terrenos baldíos. Probablemente, cuando era niño, esas excusas no valían y no tomaba en cuenta ni la higiene del lugar.

¿Cómo puedo volver a esto de nuevo? Ya identifiqué la frontera que marca la división de un lugar a otro: la malla, la reja, etc. ¿Cómo me introduzco en el campo? ¿Cómo lo atravieso?

A partir de encarnar. **Si surge un símbolo o metáfora, lo exploro en la acción.** En este caso, el río y la bolsa de plástico deslucida por el sol que vi en su orilla. Y, teniendo ya una experiencia anterior en la acción La nube que baja de la montaña, decidí probar lo mismo, pero usando un nylon o una lona grande.

Mis padres son comerciantes desde que se juntaron. Mi hermano mayor tiene 44 años, y desde que nació ya estaba en el negocio, así como mis demás hermanos. En la bodega de mis padres recordé haber visto una lona azul arrumbada y muy sucia. Fue el primer elemento con el que trabajé. Al extenderla, la recorté en una tira de cinco metros.

Al llegar a la zona del río Lerma, trabajé primero en un terreno aledaño. Mi intención era correr con ese elemento y llevarlo como si fuese un río. El problema fue que la extensión era demasiado pequeña y no lograba el efecto deseado. Al tomar registro fotográfico, noté que era necesario añadir más lona al cuerpo.



Figura 24. Fotografía intervenida de un baldío en SMA, donde la naturaleza crece tras una reja, resaltando la vegetación y el cerco

En un segundo intento, añadí dos trozos más. Aún no alcanzaba el tamaño final, pero me permitió adentrarme en los montículos de la zona. Al registrar nuevamente la acción, noté que poco a poco la lona comenzaba a percibirse como un río fluyendo entre las irregularidades del terreno. Por último, incorporé la lona restante y, al medirla, vi que superaba los 30 metros de longitud.

Un problema que percibí es que no era liviana como pensé que sería, pero me permitía correr por momentos y caminar. La fricción de la lona con el suelo y el pasto provocaba un sonido parecido al de un caudal. Entendí que esa separación con el lugar y el territorio solo podía romperse al integrar mi cuerpo en él, al introducirme y mimetizarme.

La lona la veo mucho como un revestimiento y como un dispositivo para recorrer el lugar. Al darle movimiento, encarné y experimenté una sensación natural de borrar, por momentos, mi entidad humana, en el sentido de dejar de lado lo racional y dejarme guiar por mis intuiciones. En mis caminatas, me sentía como un río al ver la cola de mi cuerpo por detrás, mojando las ruinas, aquellas zonas desoladas donde abandonan desperdicios, haciendo curvas por el campo, dejando que los pliegues de mi cuerpo<sup>7</sup> se adaptaran a los montículos que había por la zona. Era un río caminando sobre lo que antes era agua. Tal vez, estaba ayudando a recordar esos ayeres.

Más preguntas surgieron en mi recorrido: ¿También recreo y construyo el paisaje con mi río? ¿Quiero desaparecer mi ser usando una lona azul? Y cuando veía gente pasando y observándome a lo lejos, reflexionaba sobre sus pensamientos al respecto. Imaginaba que tal vez algún curioso, platicando a la hora de la comida, en el trabajo o con amigos, diría: ¿Has visto al río correr por el campo? ¿Qué les causaría a los demás? ¿Asombro? ¿Escepticismo?

Pero, en realidad, no ocurrió lo de Santa María Ahuacatlán. Muchos solo pasaban y no se acercaban. Tampoco quise forzar la conversación, pues notaba que las personas a mi alrededor no se detenían, solo continuaban. Hay muchos que se ejercitan en esa zona, pues es un lugar ideal para correr. Yo continué con mis exploraciones.



Qr registro de la bitácora digital.

---

7. Me gustaría expresar que al incorporarme con el río-lona, ya éramos un solo individuo



Figura 25a- 25b. La lona y el cuerpo en diálogo. Registro del proceso en la acción *El recorrido que hace el río.*



Figura 25b

# Metáfora



Figura 26a



Figura 26b

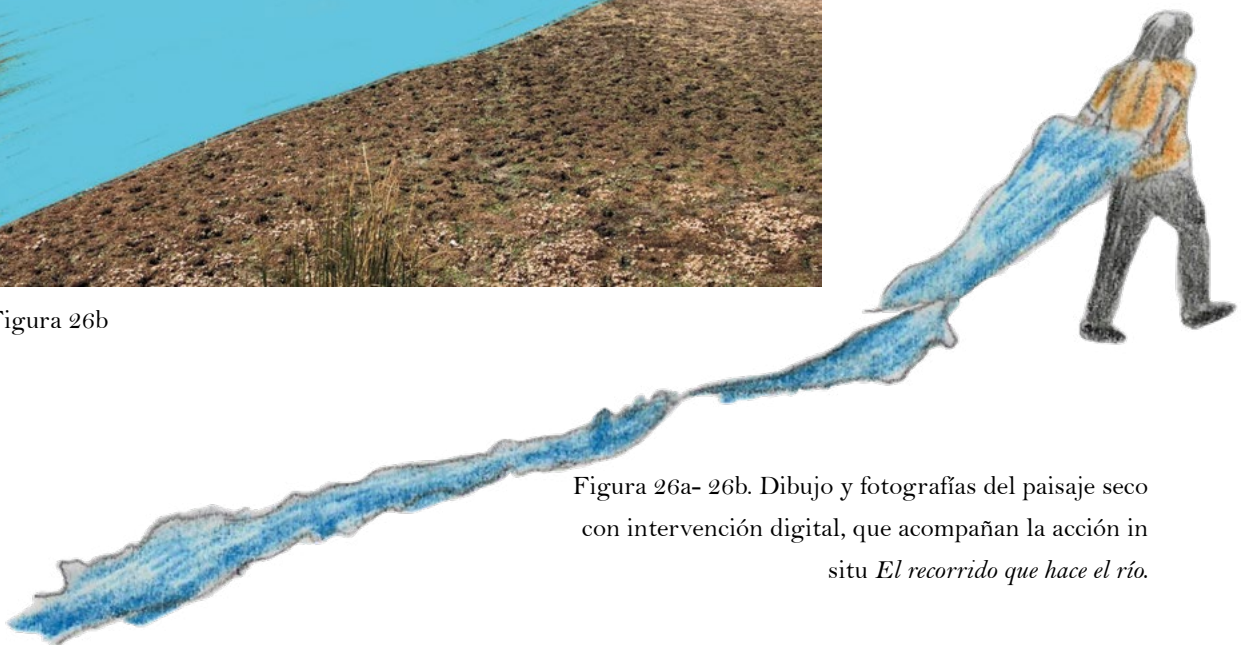


Figura 26a- 26b. Dibujo y fotografías del paisaje seco con intervención digital, que acompañan la acción in situ *El recorrido que hace el río.*



**Figura 27a-27f. Fotografías de la acción in situ**  
*El recorrido que hace el río, mostrando la lona-río en*  
**distintos escenarios de la zona desecada cerca del**  
**río Lerma.**

Ver reflejado un elemento en otro, para mí, es una metáfora. Hablar de una situación o un concepto sin evidenciarlo, dejándolo oculto en una acción o una textura, también lo es. Aludir a algo desde un relato o una anécdota es, igualmente, una metáfora. Un medio casi alquímico en el que sucesos cotidianos se funden en un crisol para transformarse en imagen o ficción. Decir sin decirlo completamente.

En este caso, un elemento común en los baldíos, como una bolsa de plástico vieja y quemada por el sol, de repente guarda relación con su entorno a través de su color. Para mí, aquel primer encuentro con el plástico se vinculaba fuertemente con el tono del río Lerma. En un principio, me interesaba trabajar con el color verde oscuro, casi negro, pero sentí más esperanzador y revitalizante continuar mis exploraciones con la lona azul.

Además, seguir trabajando con este material me llevó a reflejar conocimientos que iban surgiendo en el recorrido.

El más fundamental: la lona se había convertido en un río. Un río que cargaba y jalaba por todo el territorio, serpenteando y acomodándose en los pliegues de las colinas.

En mi primer encuentro con el cronista del municipio, Luis Tapia, le mostré los recorridos que había realizado con la lona. Él me comentó que el lugar donde hacía mis acciones le parecía acertado, ya que, a principios del siglo XX, toda esa zona estaba cubierta de agua. Fue entonces cuando pensé que, de manera poética, había estado evocando el territorio que alguna vez perteneció al río.

En la séptima exploración fui capaz de observar y acercarme con mayor empatía a las zanjas secas, a aquellas con poca agua, a los charcos estancados.

Dicen que el narrador responde a la sed de saber o a la curiosidad del otro, satisfaciendo sus ganas de mundo, de existencia y de experiencia. Esta idea, parafraseada de Gadamer (1997), resuena profundamente con mi decisión de permitirme jugar con el material desde la profundidad del lugar y la extensión del color. Esta práctica me ha llevado a conocer mejor mi territorio de origen, sabiendo que, del río, solo queda el nombre.



Figura 27b

Llevando el agua del río a la zanja seca



Figura 27c



Dos ríos corriendo en paralelo

Figura 27d

Con cada regreso a la zona del río Lerma, me iba familiarizando más con el entorno, lo que me permitía ser más consciente de mi andar y de mis decisiones: hacer puentes sobre las zanjas secas, llevar un poco de agua del caudal. De algún modo, este recorrido constante me hacía cuestionarme: *¿Se recorre para encontrarse con un acontecimiento? ¿O se recorre varias veces hasta convertirlo en acontecimiento?* Así, el río volvía a correr por el campo.

Al continuar con la lona, descubrí que el azul se reflejaba en el espejo de agua que forma el canal del río Lerma. Aunque su caudal es denso y oscuro, en la superficie refleja el cielo. *¿Dos reflejos? ¿Uno del río y otro de ser un río?* Como me contó el cronista, el río Lerma es más bien un canal de aguas negras, conducidas por fábricas y empresas. Además, decisiones tomadas en el siglo pasado, como la entubación del agua para llevarla al Distrito Federal (hoy Ciudad de México), provocaron su desecación.

Figura 27e





Espejo de agua

aguas negras

unión

El río es denso, de color oscuro, pero en su superficie hace el reflejo del cielo ¿Dos reflejos de un río azul y de ser un río?

El color azul, como el espejo que hace el río

Figura 27f

Descubrí que la metáfora era fundamental en mi proceso. Vestirme con su forma y comportarme desde sus características me permitía actuar en el espacio. Me ayudaba a situarme en la experiencia: “Yo, si fuese una nube. Yo, si fuese el río.” Era el motor que impulsaba mi recorrido. Recurrir a la imaginación para crear dispositivos desde la metáfora y, a través de la acción, atravesar la realidad.

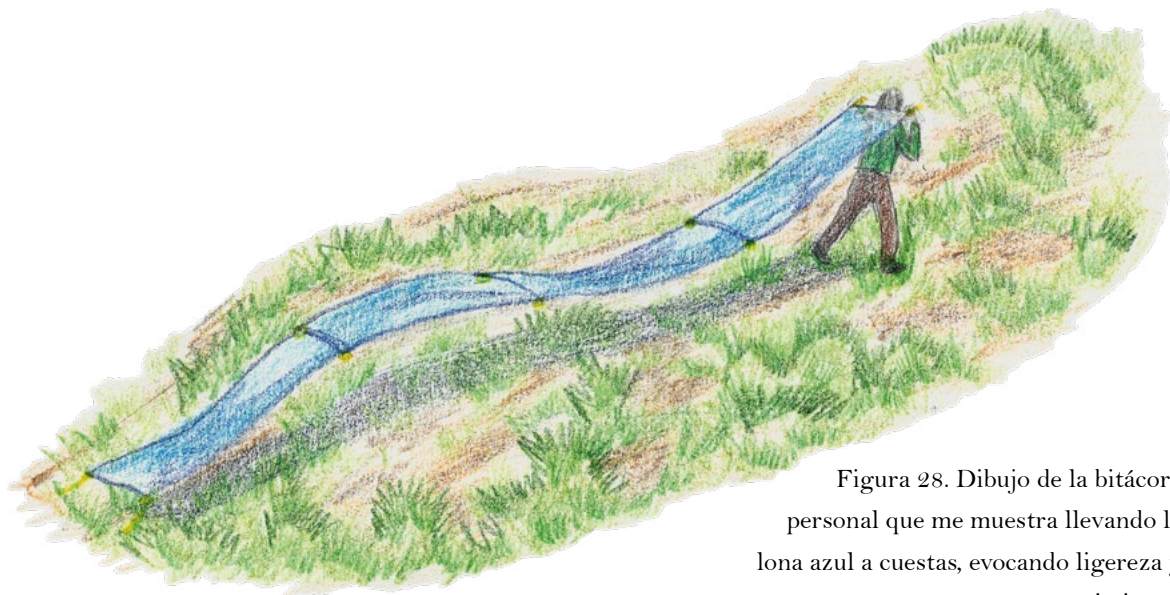


Figura 28. Dibujo de la bitácora personal que me muestra llevando la lona azul a cuestras, evocando ligereza y movimiento.

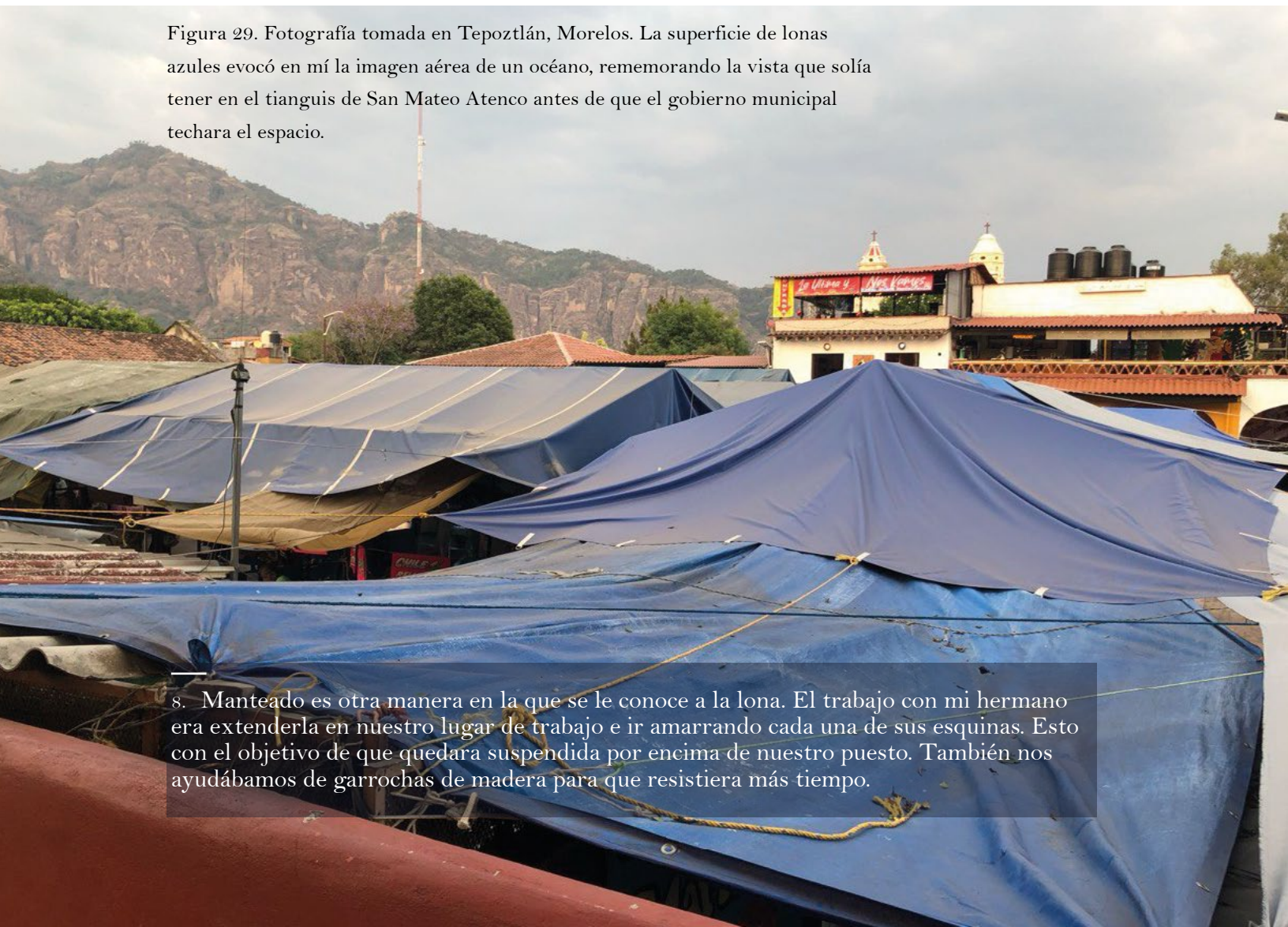
## Metáfora-Plástico-Lona

Mis encuentros con el plástico, más que afortunados, los tomo como una herramienta de mi otro trabajo: el de ser comerciante. En el negocio familiar vendemos calzado fabricado por mi papá, y mi mamá es distribuidora de calzado escolar. Cada fin de semana, me encargaba, junto con mi hermano, de “poner” el manteado<sup>8</sup>. Eso, hasta hace 4 años, cuando el municipio techó la explanada. Pero antes, mi entorno me permitía ver cómo la superficie del tianguis parecía un océano creado por las lonas. Cuando me subía a amarrar una esquina, siempre tuve la inquietud de correr y brincar sobre estas.

Pienso que también fue un material que profané, un elemento común en un tianguis que no puede tener otra función más que la de cubrir el producto del sol y la lluvia. Pero fue en el arte donde me reencontré con este elemento para hablar de la historia y la desecación del municipio de San Mateo Atenco.

Figura 29. Fotografía tomada en Tepoztlán, Morelos. La superficie de lonas azules evocó en mí la imagen aérea de un océano, recordando la vista que solía tener en el tianguis de San Mateo Atenco antes de que el gobierno municipal techara el espacio.

8. Manteado es otra manera en la que se le conoce a la lona. El trabajo con mi hermano era extenderla en nuestro lugar de trabajo e ir amarrando cada una de sus esquinas. Esto con el objetivo de que quedara suspendida por encima de nuestro puesto. También nos ayudábamos de garrochas de madera para que resistiera más tiempo.



Aunque puede resultar controversial hablar de un tema ecológico como la desecación y contaminación, porque somos conscientes de que el plástico es un contaminante, no puedo negar que es una herramienta de mi contexto, dentro del oficio de comerciante de los habitantes de mi localidad. Y pienso que está tan arraigado como el nombre del río Lerma y su recuerdo del agua.

Figura 30. Intervención a fotografía antigua del tianguis de San Mateo Atenco. Se colocó debajo un fragmento de la lona azul utilizada en las acciones in situ en el río Lerma, creando la metáfora de un río largo y fluido.



## Enrollar-Desenrollar

Además de que ese material me permitió explorar otro método: el de enrollar y desenrollar, extender y ampliar la búsqueda del recuerdo del agua.

Figura 31a.



Desenrollar y extender para fluir como río.

Figura 31b.



Figura 31a-31f. Fotografías que registran el proceso performativo de *El recorrido que hace el río*: desde la llegada, el despliegue y vestimenta con la lona, hasta el cierre y partida del sitio.



Figura 31c.



Figura 31d.



Figura 31e.



Figura 31f.

Su extensión recrea un trazo, una linealidad de orden para leer una narrativa. Una narrativa que tuve que construir para la filmación de la acción “Cargar el río.”

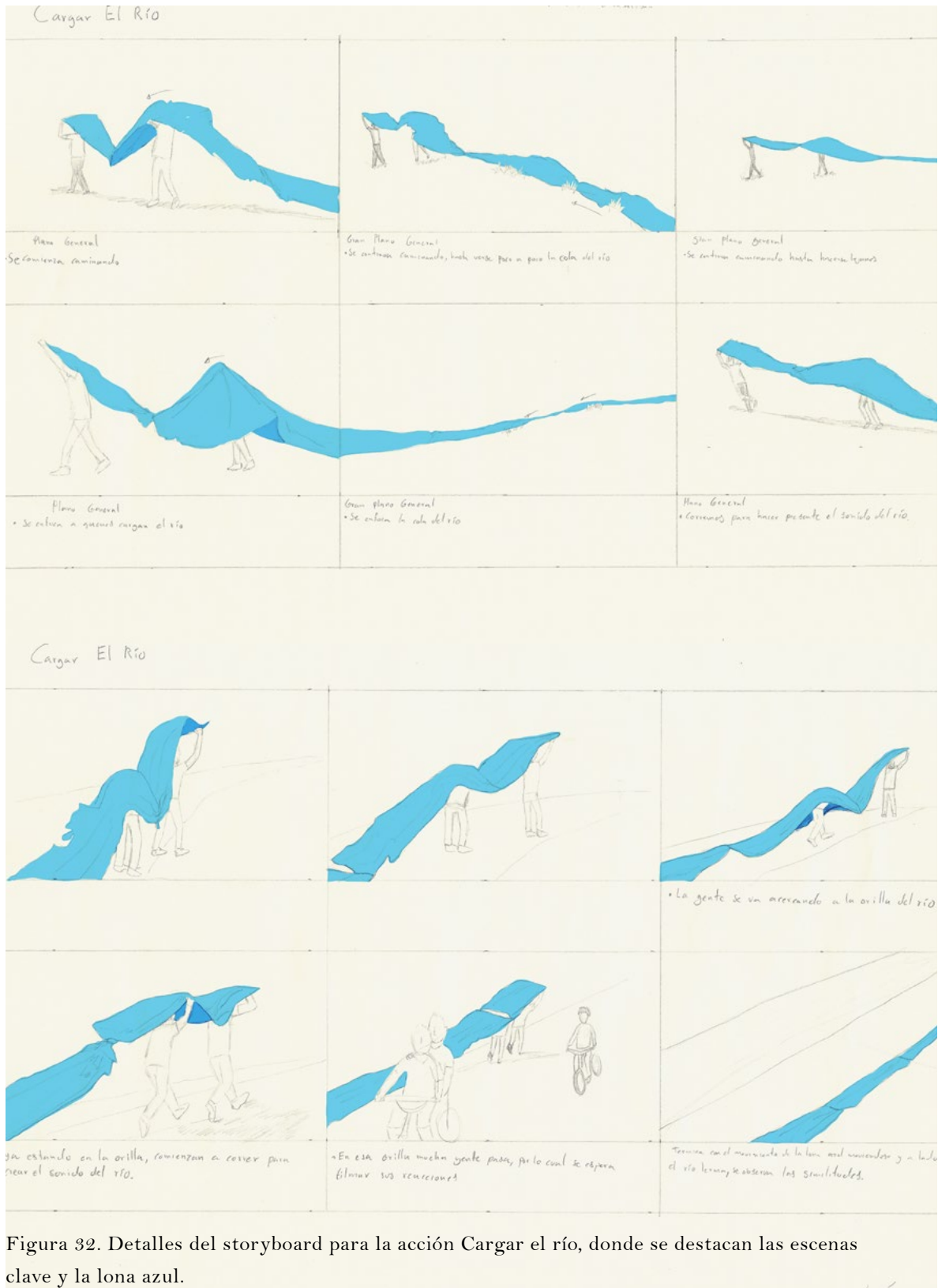


Figura 32. Detalles del storyboard para la acción Cargar el río, donde se destacan las escenas clave y la lona azul.

Esa narrativa fue una forma que me ayudó a ordenar sucesos, acontecimientos y recuerdos en el archivo fotográfico que intervine del municipio, y que, con la ayuda de nuevo de la lona azul, pude resaltar los cuerpos de agua que aparecían retratados en las fotos. O que me permitía metaforizar con el cuerpo de los habitantes, hablar de la fluidez, el correr del agua y el flujo.



Figura 33a.



Figura 33b.

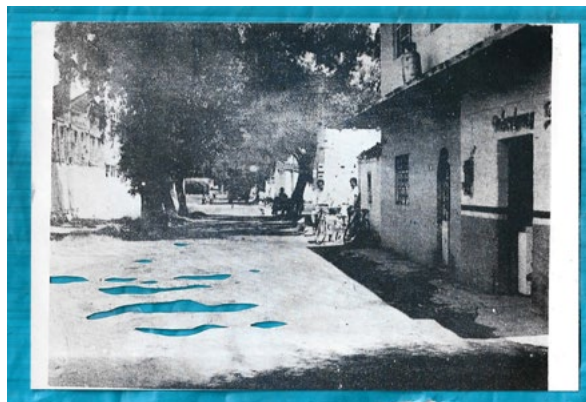
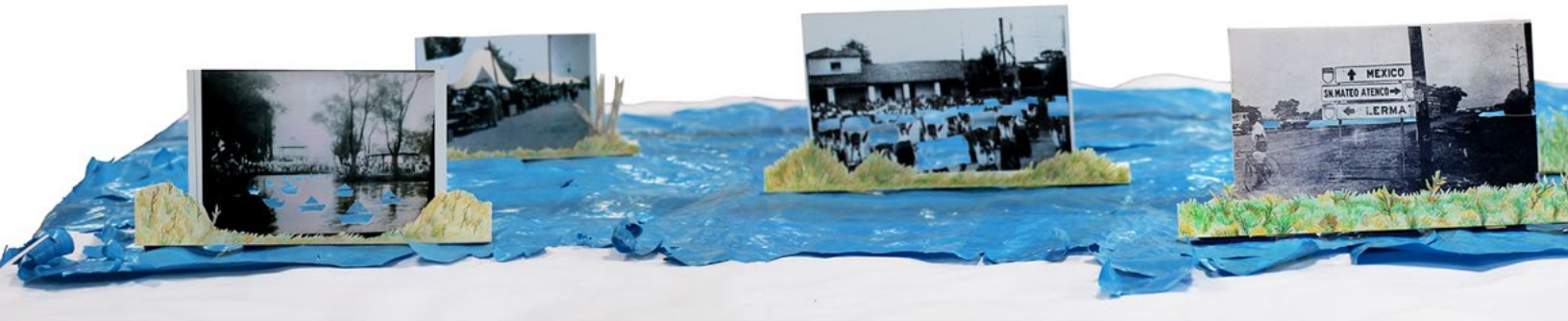


Figura 33a-33b. Collage intervenido a partir del archivo fotográfico de San Mateo Atenco, primera mitad del siglo XX. Se recortaron los cuerpos de agua para colocar debajo un fragmento de la lona azul utilizada en las acciones in situ, dando vida poética a las formas acuáticas originales.

Desenrollar y ampliar más desde colocar las fotos encima del plástico para hacer un correr de imágenes. Un caudal de recuerdos.



Y que, en todo momento, la lona y su extensión en línea siempre aparecían de manera inconsciente en otras exploraciones y resultados: Un despliegue de imágenes que van narrando algo. Una corriente de agua que desemboca en algún lugar... ¿Qué lugar?

Figura 35a.



Figura 35a-35b. Instalación Archivo Líquido, que presenta momentos, procesos y materiales de la investigación desarrollada en la maestría. Fue exhibida en la Biblioteca Miguel Salinas, Cuernavaca.



Figura 34. Instalación *En lo profundo de la memoria se halla el color del río*, que combina fotografías intervenidas con la lona azul dispuesta sobre la superficie de la mesa.



Figura 35b

## **El recuerdo (el lugar de desembocadura): Corrientes chicas, corrientes grandes**

Las corrientes son las texturas que me permitieron hablar del agua a partir del plástico. Ya sea desde la lona azul o desde un plástico de baja densidad que adquiría en las tiendas de pinturas y hogar. Este último, siendo un material delgado y liviano, me permitió recrear en su superficie oleajes y movimientos de agua.

Este nuevo elemento llegó durante la temporada de lluvias (junio-agosto), cuando regresé a San Mateo Atenco. Las inundaciones en mi localidad son -como en muchos otros lugares- algo común. No se debe completamente a la mala estructuración del drenaje, o como el gobierno y sus allegados culpan a la población por tirar basura y tapar las alcantarillas. Se debe, en realidad, a la desecación que se hizo a mediados del siglo XX, impulsada por la instauración de fábricas que comenzaron a extraer el agua de la ciénega, y otra parte que fue llevada a la Ciudad de México -en ese entonces, Distrito Federal-.

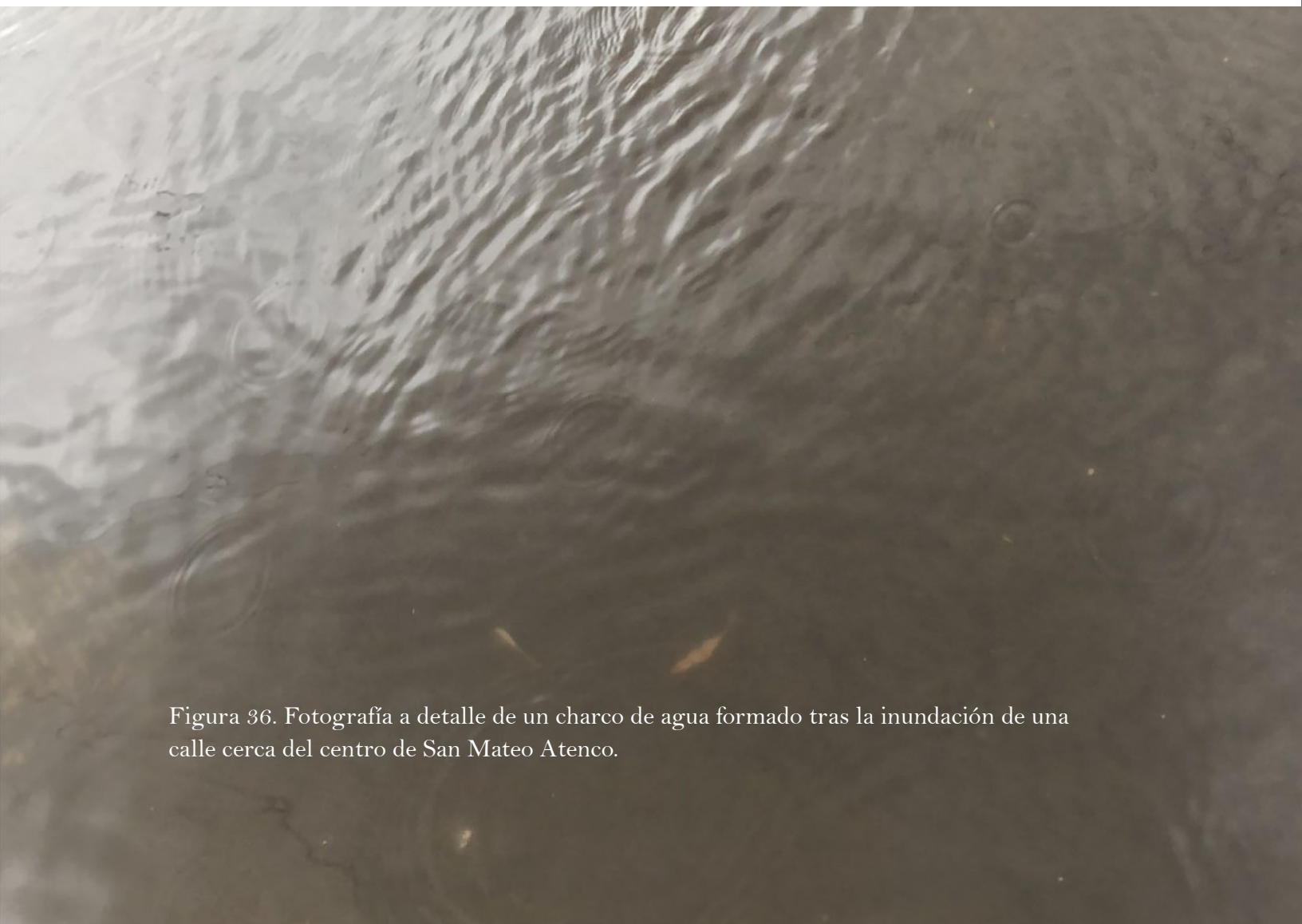



Figura 36. Fotografía a detalle de un charco de agua formado tras la inundación de una calle cerca del centro de San Mateo Atenco.



Cronista Luis Tapia<sup>9</sup> : Antes, casi nadie tenía baño dentro de su casa. Había un lugar donde se encontraban las fosas sépticas, que formaban parte de la buena educación de la gente. No tiraban la basura en las zanjas, ni en cualquier lugar; todo lo vertían en la fosa, que después se rellenaba. El agua se filtraba y reciclaba. Separaban la basura, y así todo funcionaba. Pero cuando llegaron las fábricas, le empezaron a dar en la torre al río Lerma y al Canal. Antes, todo aquí era bello, ¿por qué? Porque no se habían llevado el agua para México. La actividad en la ciénega era muy productiva: pesca, caza, siembra, cría de ganado, carne, leche, huevo, maíz, haba... tenían de todo. Y no sufrían de nada jefe. Y sabes, si querían dinero, vendían su vaca, su toro, su puerquito que criaban. De la mitad de la milpa que cultivaban, la mitad era para su autoconsumo, y la otra mitad la vendían. Te vendían ranas, pescado, verdura.

Abuelo Mateo<sup>10</sup> : El río, su agua era azul, pero tenía mucha hierba, mucho tamborcillo. El agua era azul. Pero te digo, después se fue bajando, porque todo esto estaba lleno de agua, pero había unos como siempre pasa, que mandan en el pueblo, entonces vendieron el agua y se la empezaron a llevar, del puente -de San Mateo Atenco- para allá -señala a dirección a la CDMX-. La empezaron a entubar para México e iba bajando lentamente, lentamente. No, cuando bajó todo, muchísimos pescados que había ya no tenían dónde meterse. Pero vendieron el agua, se la llevaron a México, hasta que se secó. Ya que se secó, ya empezaron a agarrar cada quien terrenos de aquí, y ya se acabó. Hasta ahí donde me acuerdo de todo eso, pero había mucho pescado, mucha carpa, mucho, muchas cosas; pero se fue secando la laguna, se fue bajando, bajando. Hasta que se quedó como está. Ahí se acabó San Mateo.

---

9. Cronista Luis Tapia, comunicación personal, abril 2024

10. Abuelo Mateo Nava, comunicación personal, julio 2024

Para mí, las siguientes fotos de la localidad reflejan el agua recuperando su territorio cada año.



Figura 37. Fotografía de una calle inundada frente al tianguis de San Mateo Atenco durante la temporada de lluvias.

Qr de la  
bitácora digital

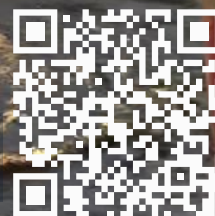
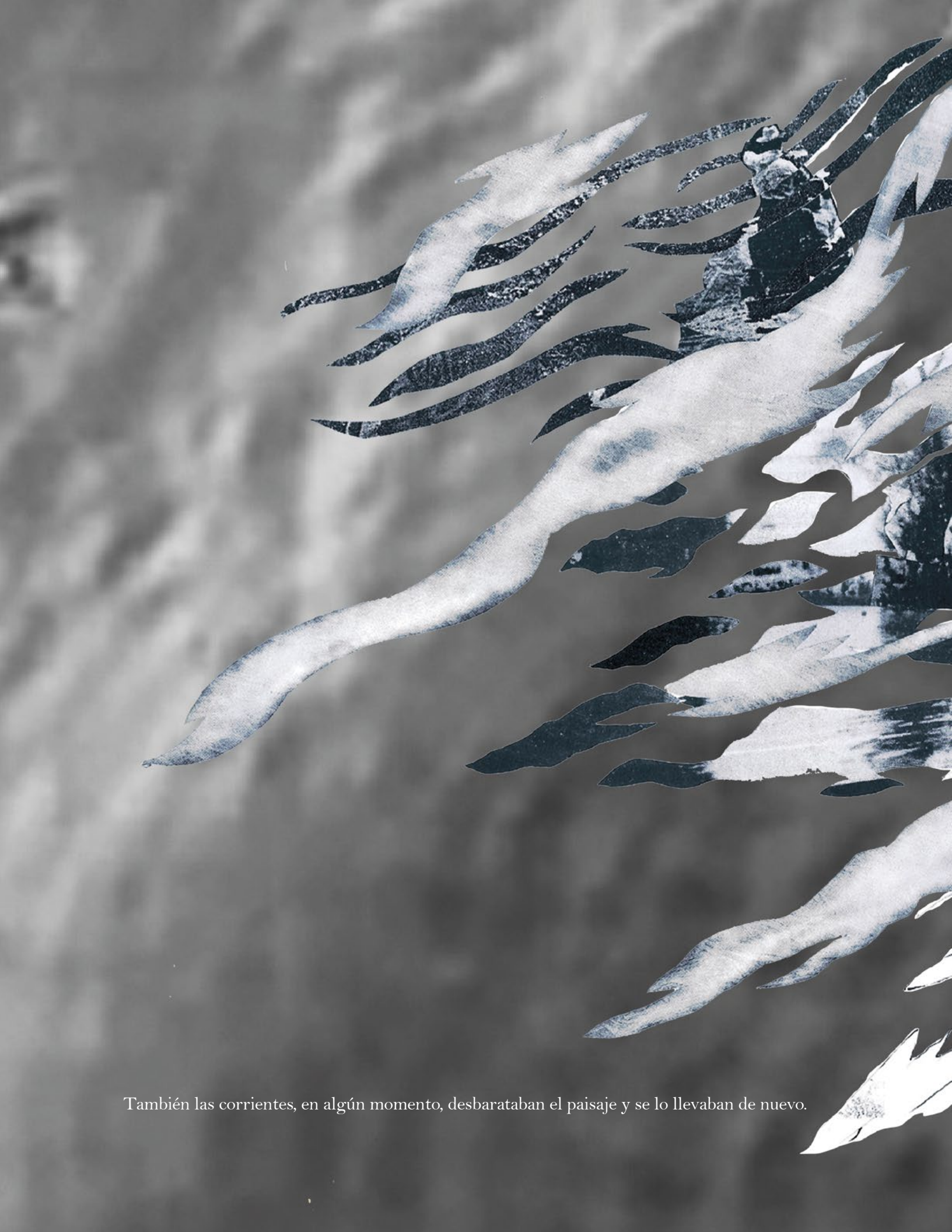


Figura 38. Imagen de la entrada de San Mateo Atenco inundada en época de lluvias, protegida por dos patrullas, tomada de un medio digital. Reforma. (2023, 15 de marzo). [Inundación en San Mateo Atenco] [Fotografía]. Reforma. <https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1158247&md5=61f4548e0385cd54d0a608a9120d1ed4&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>

Figura 39a-39d. De la serie *Lo que el río se llevó*: collages digitales realizados a partir de imágenes del archivo antiguo de San Mateo Atenco, combinados con texturas de agua capturadas en las inundaciones que afectan al municipio.

En ese momento, relacionaba el agua con la memoria. ¿Qué memorias tiene el agua? ¿Cuál es el tiempo del agua? En cada corriente que se formaba en los charcos que inundaban las calles o la explanada del tianguis, se reconfiguraba esa foto en blanco y negro que había tenido oportunidad de revisar.

Por eso, comencé a grabar en video y fotos los charcos e inundaciones que iba presenciando en mis recorridos. Para estudiar las texturas y las líneas que se formaban en ese cuerpo de agua, ya que sus corrientes traían consigo la materialización de aquel paisaje, de aquella fotografía que sostenía el recuerdo de un San Mateo Atenco con abundante agua.



También las corrientes, en algún momento, desbarataban el paisaje y se lo llevaban de nuevo.

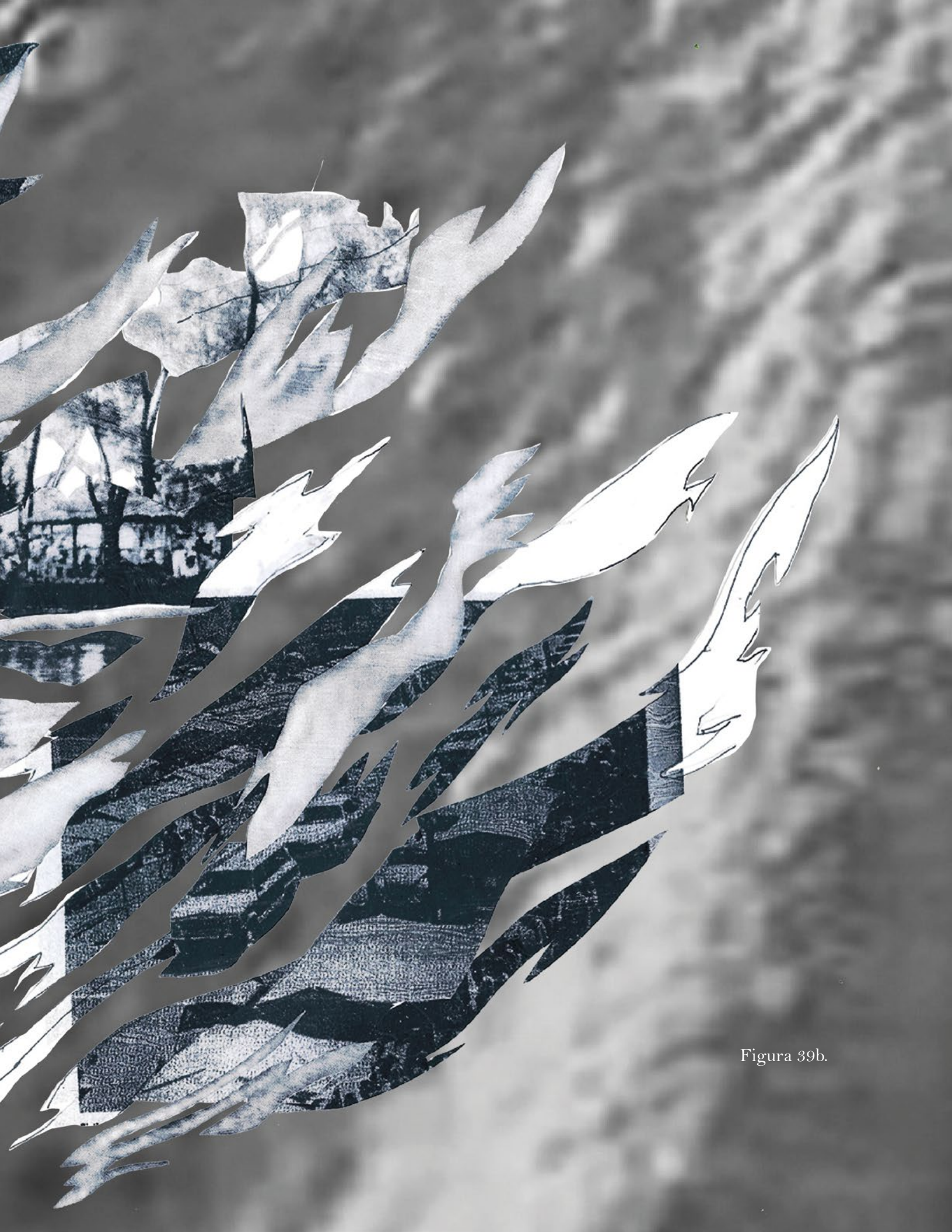


Figura 39b.



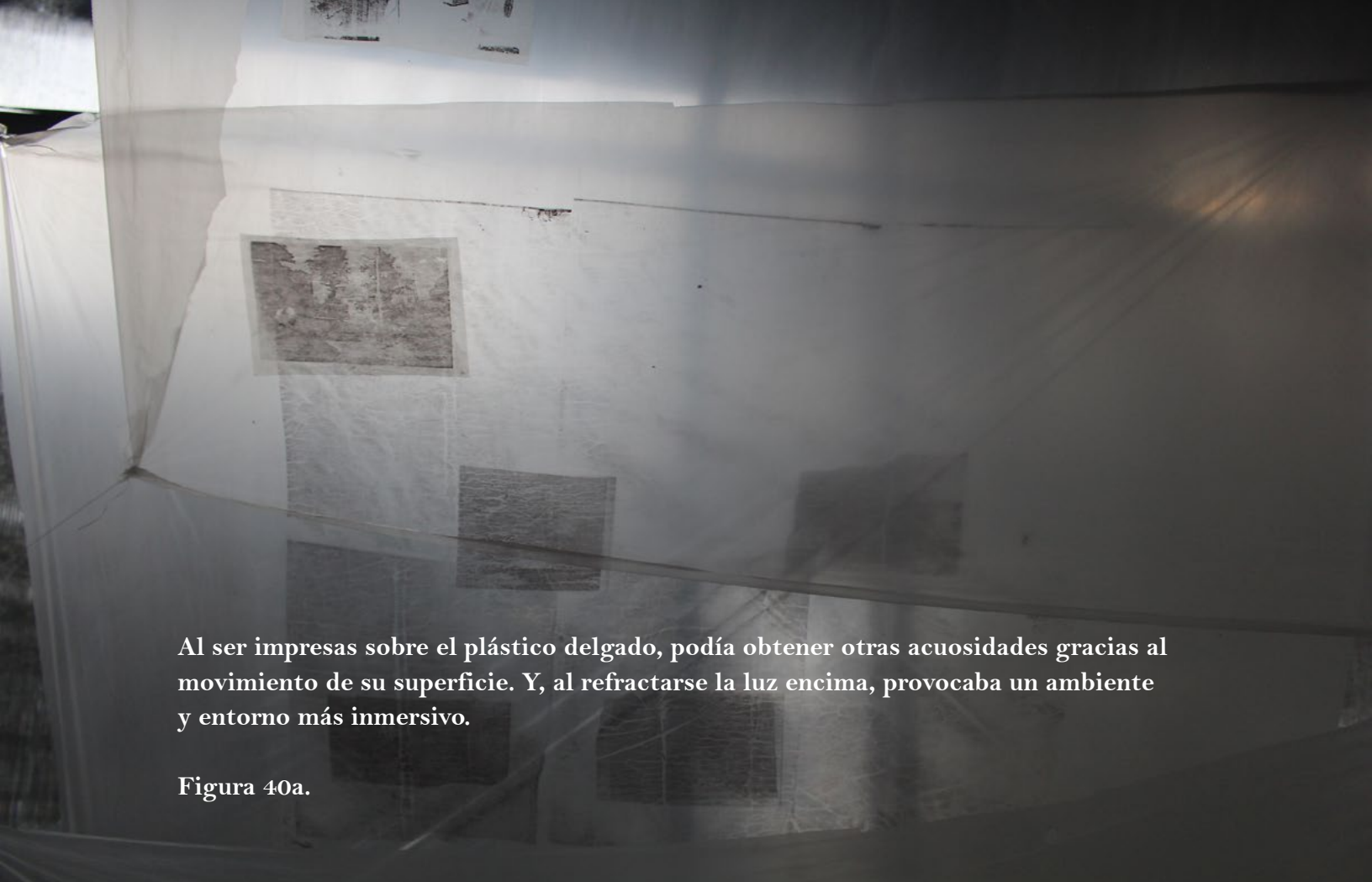
Figura 39c.

Pero luego se reunía, en una unidad.

Quedaba en un archivo líquido. Un archivo en el que reunía el agua y las fotografías, con el fin de despertar memorias y sensaciones del caudal.



Figura 39d.



Al ser impresas sobre el plástico delgado, podía obtener otras acuosidades gracias al movimiento de su superficie. Y, al refractarse la luz encima, provocaba un ambiente y entorno más inmersivo.

Figura 40a.

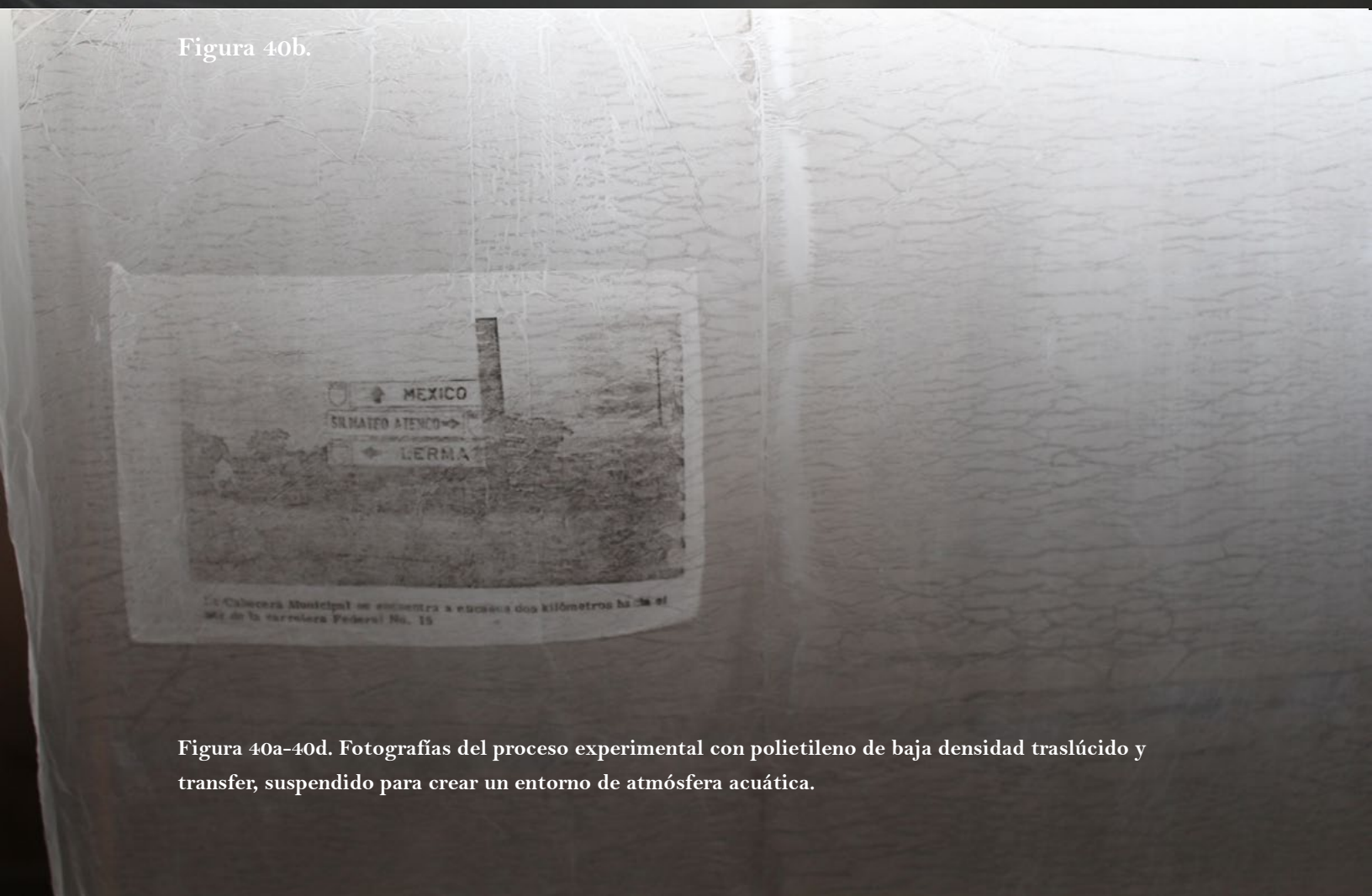


Figura 40b.

Figura 40a-40d. Fotografías del proceso experimental con polietileno de baja densidad traslúcido y transfer, suspendido para crear un entorno de atmósfera acuática.



Figura 40c.



Figura 40d.

Este es de inmersión en un lugar que no viví?

Reconstruyo la memoria del agua

Una experiencia acuática.

\*¿Esta imagen es de inmersión? ¿En un lugar que no viví?. ¿Reconstruyo la memoria del agua? ¿Una experiencia acuática?

## La metáfora en el dibujo y el colectivo

La metáfora a menudo se refleja también en la literatura o en una canción. Son acciones donde el colectivo, quizás, puede hacer más de lo que parece desde la cotidianidad. Un ejemplo de esto es el inicio del video musical de Control Machete:

“[En el radio, de fondo “La danza de los mirlos” - Los Mirlos] En esta hora de la madrugada hoy, que se debería ver el cometa, está muy nublado. Digo, no es nada del otro mundo, pero si queremos, va a empezar a salir. Si salimos todos a la azotea a soplar, a aventar las nubes lejos y que se vayan, yo creo que entre todos... ¿Se imaginan la cantidad? Veinte millones de gente allá arriba en las azoteas, tienen que echar el aire fuerte” (Machete, 1996).

Este acto me parece similar a lo que hace la literatura, muy al estilo del realismo mágico, como en las obras de Gabriel García Márquez o Juan Rulfo. Imaginar que, en algún lugar de México, 20 millones de personas suben a la azotea de su casa para “aventar” las nubes con el soplado de sus pulmones. ¿Podría ocurrir? Tal vez solo con la acción podamos comprobarlo. Aunque no funcione, podemos contar la experiencia. Encuentro un símil con la acción “Cuando la fe mueve montañas” de Francis Alÿs, en la cual convoca a 500 personas a mover con palas una duna a las afueras de Lima, Perú. La desplazaron solo 10 centímetros. Solo ver las fotografías del tamaño de la duna y la fila de personas moviendo ese montículo es impresionante. Y también puede causar escepticismo. ¿De verdad lo hicieron? ¿Por qué? Para mí este tipo de acciones propician que todo sea posible en la vida.

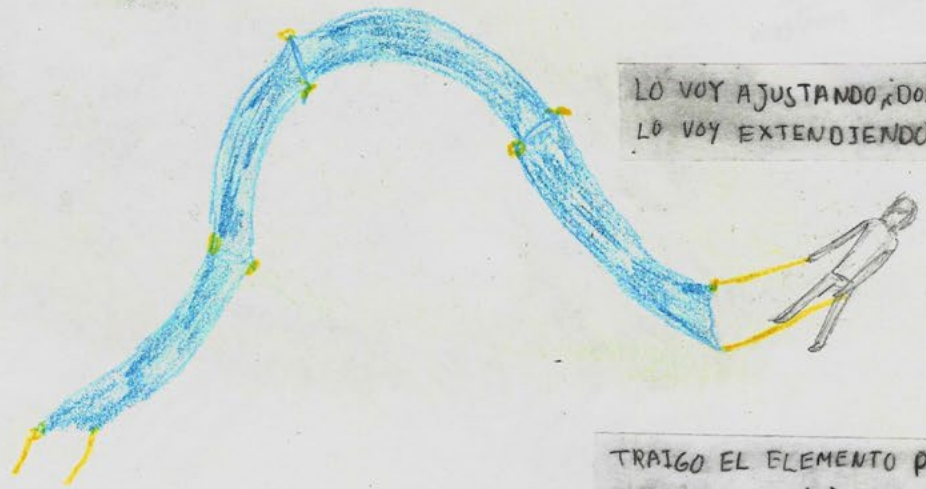
Por mi parte, el dibujo se convirtió en una forma en que comencé a desplazar y materializar mi encuentro con la metáfora, mostrando cómo la encarnaba y habitaba. Era, quizás, una manera de comunicar, de hacer un puente hacia mí, permitiéndome comprender el trasfondo de la obra y mi trabajo. Y es que, desde hace unos años, veo en el dibujo la posibilidad de hablar sobre situaciones políticas y/o alegóricas. Este enfoque lo vi reflejado en la exposición de Ilya y Emilia Kabakov, *Angelología: utopía y ángeles*. En ella, exploraron la figura del ángel como un símbolo de la oportunidad de mejora, ligada a la idea de que el ser humano es capaz de superarse a sí mismo, incluso en circunstancias difíciles. Ángeles que encarnan la inspiración, la luz que ilumina al ser humano para vencer la adversidad, pero que, en su lado más oscuro, también reflejan tristeza y melancolía. ¿Acaso vieron la oportunidad para hablar sobre lo que fue la Unión Soviética y el comunismo, así como su caída y el vacío dejado por un proyecto que no dio frutos? En esa instalación total, que tuve la oportunidad de visitar en 2015 en la Ciudad de México, noté cómo el dibujo, la maquetación y la pintura describían perfectamente sus intenciones y reflexiones. No era necesario ver las maquetas o los bocetos materializados a gran escala. La imaginación y la recreación de estos en mi mente fueron suficientes para predisponerme y figurar, por ejemplo, la pieza *Cómo encontrarse con un ángel*.

Inspirado por ellos y por las activaciones que realicé con la lona azul, documenté cada experiencia en mi bitácora a través de dibujos y descripciones. De esta manera, extraje sensaciones, colores y formas del lugar. Esas percepciones abstractas, que se plasmaron en mis ilustraciones, reflejan profundamente mi conexión con el espacio. Estas resuenan también con las reflexiones de Francis Alÿs (2015), especialmente en *Relatos de una negociación*, donde describe el dibujo como un medio para capturar pensamientos cargados de imaginación e intención. Al dibujarme en las activaciones como un río, tal vez no buscaba representar fielmente mi contexto ni copiar la realidad. Para mí, el río se convirtió en una imagen poética, una construcción de la imaginación que evocaba una vivacidad interior, como sugiere Bachelard (2000) en *La poética del espacio*. No solo representaba un río en mis ilustraciones; insinuaba que quería ser uno.

En consecuencia, la frontera entre mi cuerpo y el espacio natural se desdibujó. El cuerpo de agua que simbolizo es una figura antigua que concentra mis intenciones y, al mismo tiempo, me conecta con las subjetividades de aquellos que vivieron junto a un río diáfano y limpio en San Mateo Atenco. Fue en ese momento cuando, incluso en mis dibujos, noté que el siguiente paso era vincularme con los demás. Como lo muestro.

Además, desde el momento en que mostré las fotos de mis acciones a un tío sobre cómo recorría la zona con una lona azul, él me dio el nombre de la obra: **“Me gusta lo que estás haciendo, porque sí parece un río a lo lejos. Cuando requieras ayuda, puedes pedírmelo a mí y a mi familia, y te ayudamos a cargar el río”**. En este fragmento me imaginé como colectivo, sacando el agua de su caudal, transportándolo con nuestras manos, nuestras espaldas. Como un elemento que requiere nuestra ayuda y nosotros lo sacamos para darle una vuelta, para recuperar su color y su salud.

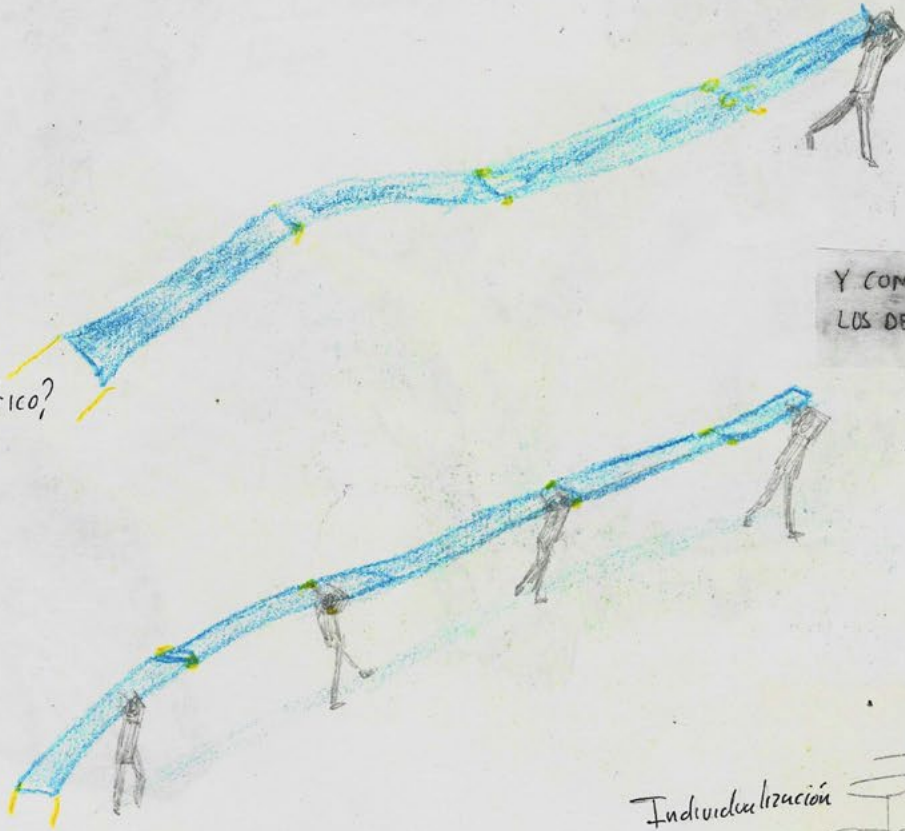
DIBUJO ← ma  
ESCALA ← Linea  
HUBO DOS RÍOS,  
HAY DOS RÍOS



LO VOY AJUSTANDO, DOMANDO?,  
LO VOY EXTENDIENDO

TRAIGO EL ELEMENTO PARA  
JUGAR (yo solo)

¿Cómo cruzo la frontera  
del espacio?  
¿Cómo atravieso el campo?  
¿Semilleros de acción poética?



Y COMO UN JUEGO INVITO A  
LOS DEMÁS PARA INTEGRARSE



Individualización

¿Cómo atravieso  
lo racional?

HACER COLECTIVO



¿me hace falta conectar?  
¿Cómo conecto con las personas?  
¿Cómo las involucro?



No es el boceto real  
de la pieza, es la  
Intención...

Figura 41a-41j. Imágenes seleccionadas que reúnen dibujos de la bitácora personal y escenas de la acción Cargar el río.

## Cargar el río

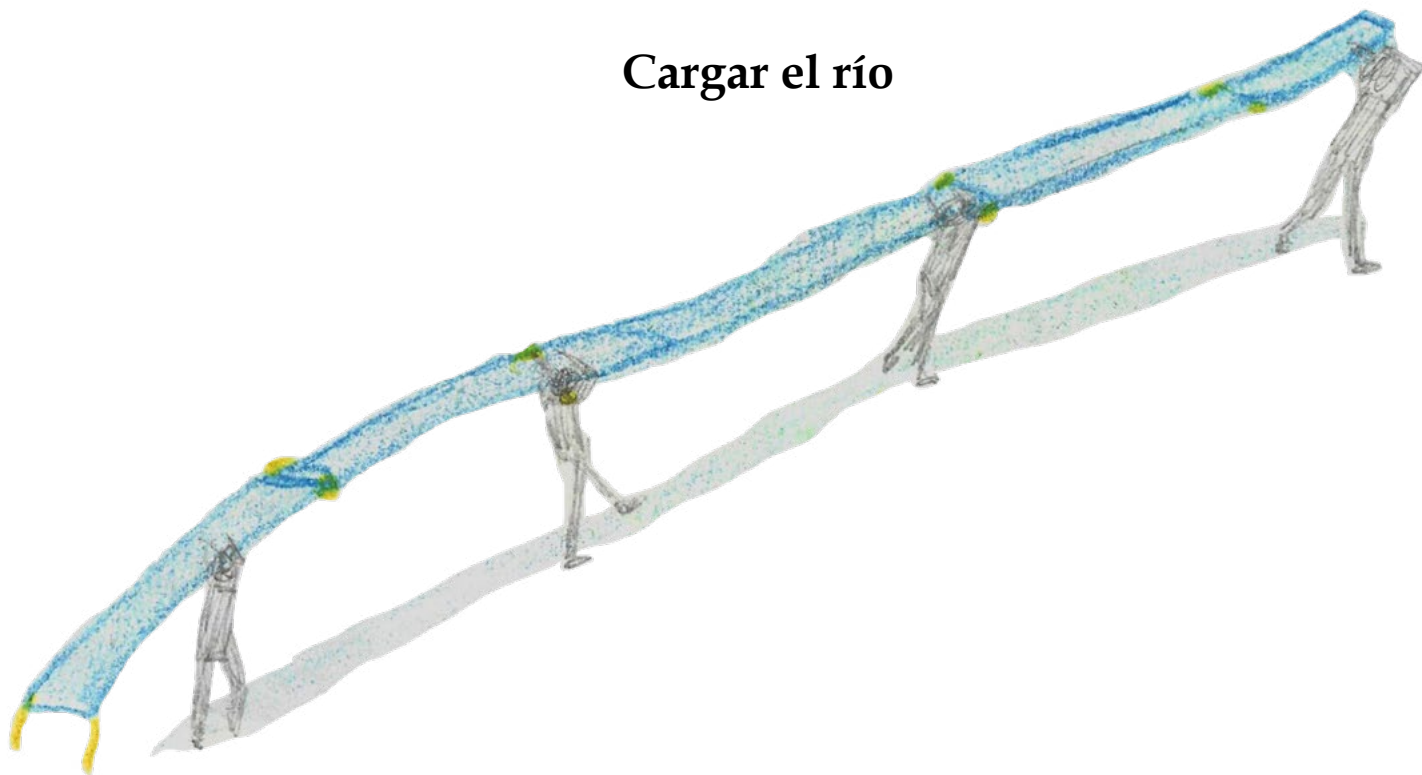


Figura 41b.

La activación de la memoria en colectivo.



Figura 41c.



## La transición y la experiencia



Figura 41e

Solo movernos nos hace entrar en la experiencia.

Solo movernos nos hacemos en acontecimiento  
(repetir el ritual y el mito para traer a la vida el elemento  
perdido de la naturaleza)

La lengua del agua que fluye... Nos hace fluir.

Se desenrolla con la palabra y el recuerdo.

Se desenrolla gracias al movimiento, ¿qué  
recuerdos estamos abriendo en esta tierra?

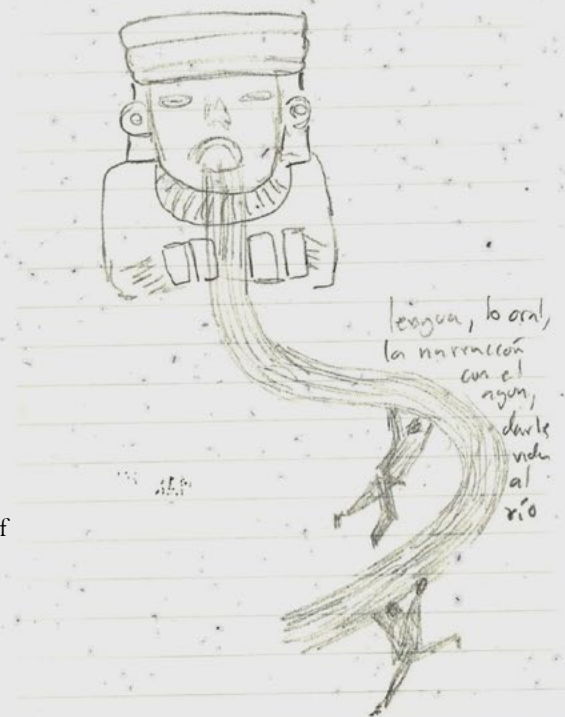


Figura 41f



Figura 41g.

Ser un río en movimiento. Serpiente que se desenvuelve en la tierra.

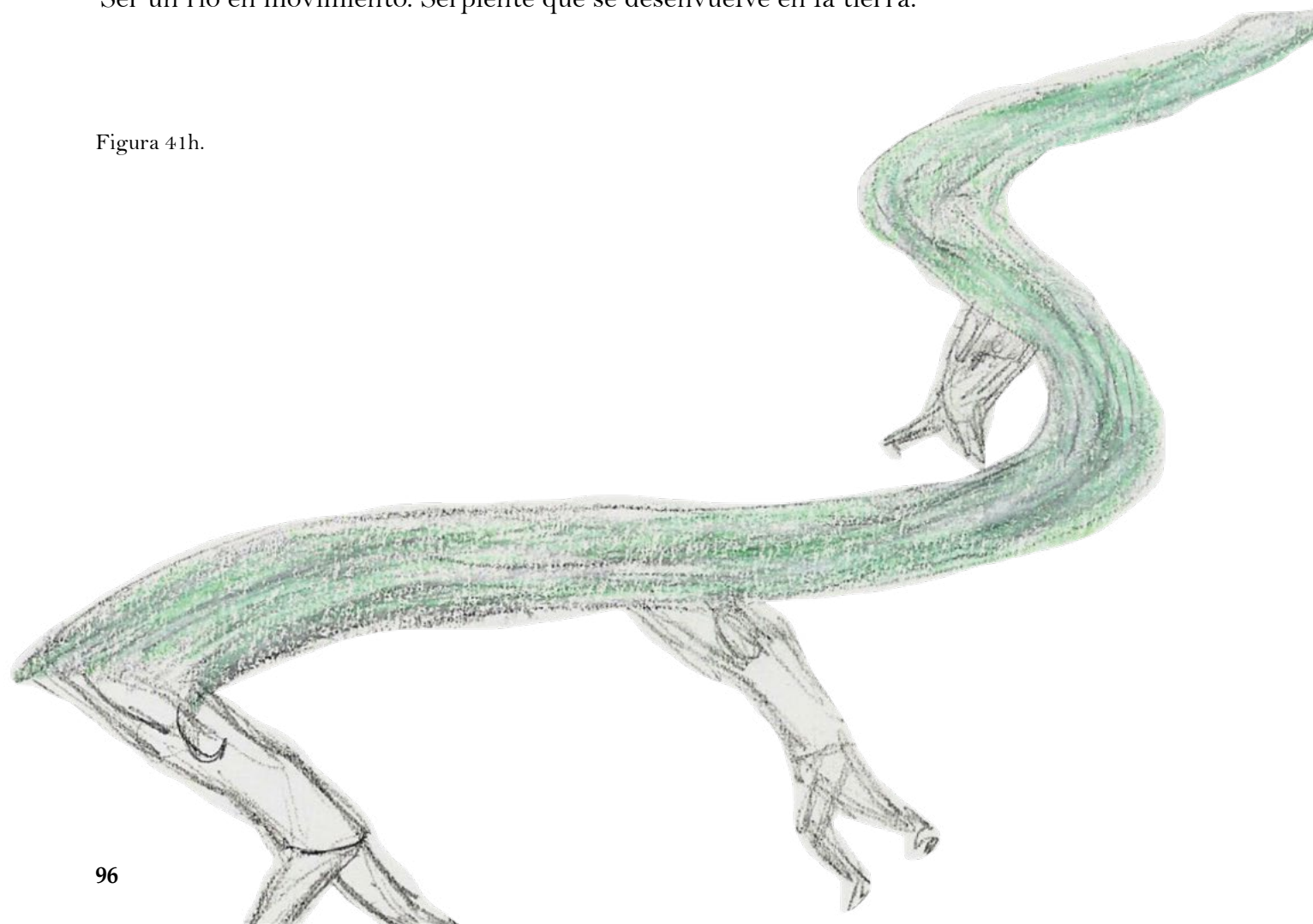


Figura 41h.



Figura 41i.

Serpiente que solo descansa a un lado de su hermano: el río Lerma.



Qr del registro del performance *Cargar El Río*

Figura 41j.

## El otro recorrido del río


Abuelo Mateo<sup>11</sup>: Antes así estaba -toma una fotografía del río Lerma con las embarcaciones-. Todo esto era laguna. Cuando estaba yo chamaco, veníamos a “ranear” por allí, por donde está la escuela. Nomás nos daba el agua hasta acá -indica que hasta sus rodillas con las manos-. Veníamos porque las ranas salían en la noche, y veníamos con más chamacos. Por ahí agarrábamos unas ranas, pero todo estaba lleno de agua, todo tenía agua. Nomás el rancho no tenía. Pero todo alrededor tenía agua. Eso fue hace cuantos años, yo tenía trece años, estaba yo chamaco.

Cronista Luis Tapia<sup>12</sup>: ¿Qué sucede? Que todos los ríos, tanto de Zinacantepec, Toluca, Metepec, venían a caer a este lado, que es el más bajo del Valle de Toluca. ¿Sí? Entonces desde ahí se unían al río Lerma. El río Lerma, te digo, tiene su origen en Almoloya del Río, de la ciénega de Chiconohuapan. También hay veneros en Tenango, Metepec, San Antonio la Isla, Santa Cruz Atizapán, y se cargaban hacia el río Lerma, pero desde aquel lado. De este lado, en lo que concierne a Toluca, todo lo que es San Mateo Otzacatipan y San Lorenzo convergen en la parte de arriba, y con el río Verdiguél se integran al río Lerma. Todo eso hay que considerarlo porque era el que alimentaba al flujo del río Lerma cuando existía. Estamos hablando de antes, 1940 a 1950, cuando todavía había ese trajinar de la gente. Porque nosotros, desde tiempos antiguos, te hablo desde el siglo XX y XIX. Hasta aquí, en la calle de la Rosa, llegaban los embarcaderos. Todo de allá lo fueron armando como chinampas. Porque hasta acá llegaba la ciénega. Todo esto era ciénega.

---

11. Abuelo Mateo Nava, comunicación personal, julio 2024

12. Cronista Luis Tapia, comunicación personal, abril 2024




Cronista Luis Tapia<sup>13</sup>: Almoloyan es “venero de agua” en náhuatl. Su primer nombre fue río Almoloya, después fue río Matlazinco, luego le pusieron río Chignahuapan, luego el río grande de Toluca, y ya después Lerma. Son cinco nombres diferentes los que ha tenido el río.

Tío Pablo<sup>14</sup> : Antes hacían carreras de canoas en el río Lerma, entonces, la gente llegaba al río. Imagina que este es el río -describe con sus manos- y la gente se sentaba en las orillas, para, pues echar porras a los que competían en las carreras de canoas. El trayecto lo hacían de aquí, del puente que va para México, yéndose para el barrio de Guadalupe, para el puente de Tultepec. Toda la gente se sentaba alrededor, bueno, solo la gente que llegaba temprano y los demás pues parados. Pero ya desde ahí, que te estoy hablando, yo tenía 15 años, y ya el agua ya estaba oscura. No tenía el olor que tiene ahorita, pero ya se veía que estaba contaminada... estaba todavía mejor el río Lerma eso sí. Lo importante era que no olía mal. Pero ya, a través de los años, las contaminaciones y todas las fábricas que llegaron empezaron a contaminarlo. Ya ahorita, el olor es insoportable, tú más que nadie lo has de saber, cómo está el olor insoportable ya en las noches.

---

13. Ídem

14. Tío Pablo Nava, comunicación personal, julio 2024


The background of the entire page is a close-up photograph of water with numerous ripples and small waves, creating a textured, blue-toned surface. The lighting is soft, highlighting the intricate patterns of the water's surface.

Tía María<sup>15</sup> : Pues fíjate, decía mi abuelita. Yo ya no lo vi eso tú, pero decía que aquí, a casa de don Cele, hasta allá llegaba antes el agua. Ahí iba a esperar a mi abuelito Martín, que venía a cortar pastura aquí, en lo que es la casa de tu papá, mucho antes de que construyera. Había mucha pastura y dice que encontraba patos y nidos. Y mi abuelito se llevaba los huevitos para comer. Dice que le iba bien, que hasta una vez llegó con una carpota grandota, y que una señora que encontró en el camino le dijo: “Véndeme tu carpa”. Y le dijo mi abuelito: “No, que es para comer”. Uy, mi abuelita, dice que ya nada más estaba parada en el camino esperando a que viera a mi abuelito a lo lejos para correr a prender la lumbre y cocinar el pescado.

Tía María<sup>16</sup> : En las canoas se pescaba, traían sus redes y pescaban peces. Había muchas garzas, patos. Si ibas a Tultepec, te cruzaban por el puente, porque todo eso era agua. Fíjate que nosotros nos escapábamos de la secundaria y nos íbamos a Tultepec. Había un muchacho, su hermano de Lucía, Miguel, nos pasaba para Tultepec. Íbamos en la canoa y en el agua había como unos globitos y adentro tenían como un pececito, y a mí me encantaba tronarlos. Eran transparentes porque se veían. Tenía como unos 14 años. El agua era clarita, muy bonita, te digo que se veían las hueveritas de los pescaditos.

15. Tía María Nava, comunicación personal, julio 2024

16. Ídem



Tío Pablo<sup>17</sup>: No sé si sepas que tenemos familia en San Gaspar. Yo me acuerdo que tendría yo la edad de unos diez años. Me llevaba tu abuelita a San Gaspar a los moles, y uno estando chamaco, pues terminabas de comer y te salías. Era una zona donde el camino era todo de tierra y había zanjas. Y ya en las zanjas pues yo agarraba unas piedritas. ¿Por qué? Porque cuando me paraba en las zanjas había pescaditos. Yo agarraba las piedritas y se las aventaba, con la intención de atinarle a uno. Les digo a los chamacos -sus hijos-, imagínate cómo estábamos, que hasta pescados había en las zanjas. Ahorita ni zanjas, ni pescados, ni nada. Cómo van cambiando las cosas. Y sí, les platico a ellos esas anécdotas y se sorprenden, y me dicen: “No te creo, papá. No te creo que había pescados en las zanjas.”

17. Tío Pablo Nava, comunicación personal, julio 2024

De nube que cambia de formas en el cielo. Como un gis blanco en un pizarrón azul, haciendo trazos y dibujos en lo amplio. Me precipito en el campo para sentir lo árido de la tierra y el pasto quemado por el sol. Hace unos ayeres, todavía encontraba en este sitio lagunas con abundante agua; ahora, ni charcos son posibles de hallar en mi andar.

En este andar me quedo corto, pero mientras más reconozco la zona, siento seguridad para seguir explorando. Me da tristeza hallar en mi trayecto zanjas secas, pero en aquellas donde todavía hay rastros de agua, me desconcierta ver basura en ellas. Residuos que van desde botellas de refrescos, envolturas de papas fritas, bolsas de plástico de un solo uso. El olor es indescriptible. Ignoro el cansancio provocado por el sol, tal vez más adelante, en el pastizal, encuentre una zanja con agua limpia... o solo mi reflejo en un charco que no pasa de más de un metro.

El color del pasto evidencia que todavía no es temporada de lluvia. Su color es amarillo y marrón. Es seco porque se rompe cuando lo piso y suelta polvareda. A un lado, una milpa sin ningún brote. El cielo azul y sin ninguna nube. Parece ser que ninguna gota le podemos exprimir.

En mi recorrido, llegué a una parte alta, marcada por una pista o camino donde la gente corre. A un lado está un canal. Sin duda alguna, es el río Lerma. Pero ahora está estancado y tiene un color oscuro. Caminé a su lado para seguir su paso, pero era tan lento que en muchas ocasiones me adelantaba a su ritmo. Pienso que el río, en ese estado, se está muriendo. El agua, cuando está muy quieta, se pudre. Como el agua de la zanja que no corre por la basura. O el charco que lleva días en la tierra, porque la tierra ya está harta de tanta agua, ya que no haya más espacio para irse a sus anchas.

A lo lejos, el Lerma se ve de color azul, pero cuando me acerco, veo su color verdadero: negro. Todavía hace el espejo de agua en su superficie, el reflejo del cielo. Me acerco más a la orilla y noto una de sus extremidades. La tomo con mi cuerpo y nos extendemos hacia el lado de la milpa, con el fin de que corra fuerte y fluido. Lo invito a que corra también por ese lado. Que llene de agua esa parte, que bien le hace falta.

Ojalá el río corriera de nuevo por los campos, se extendiera por todos lados. Escuchar de nuevo el sonido del caudal en la arena y en el pasto. Ver la luz del sol refractándose en el agua. ¿Qué animales nadaban con los hombres?

El color del río se parece mucho al del cielo. Tal vez por eso el agua baja de allá arriba para tocar la tierra y hacerla florecer.

# Contemplación: ¿Qué pasa cuando el agua se aquieta?

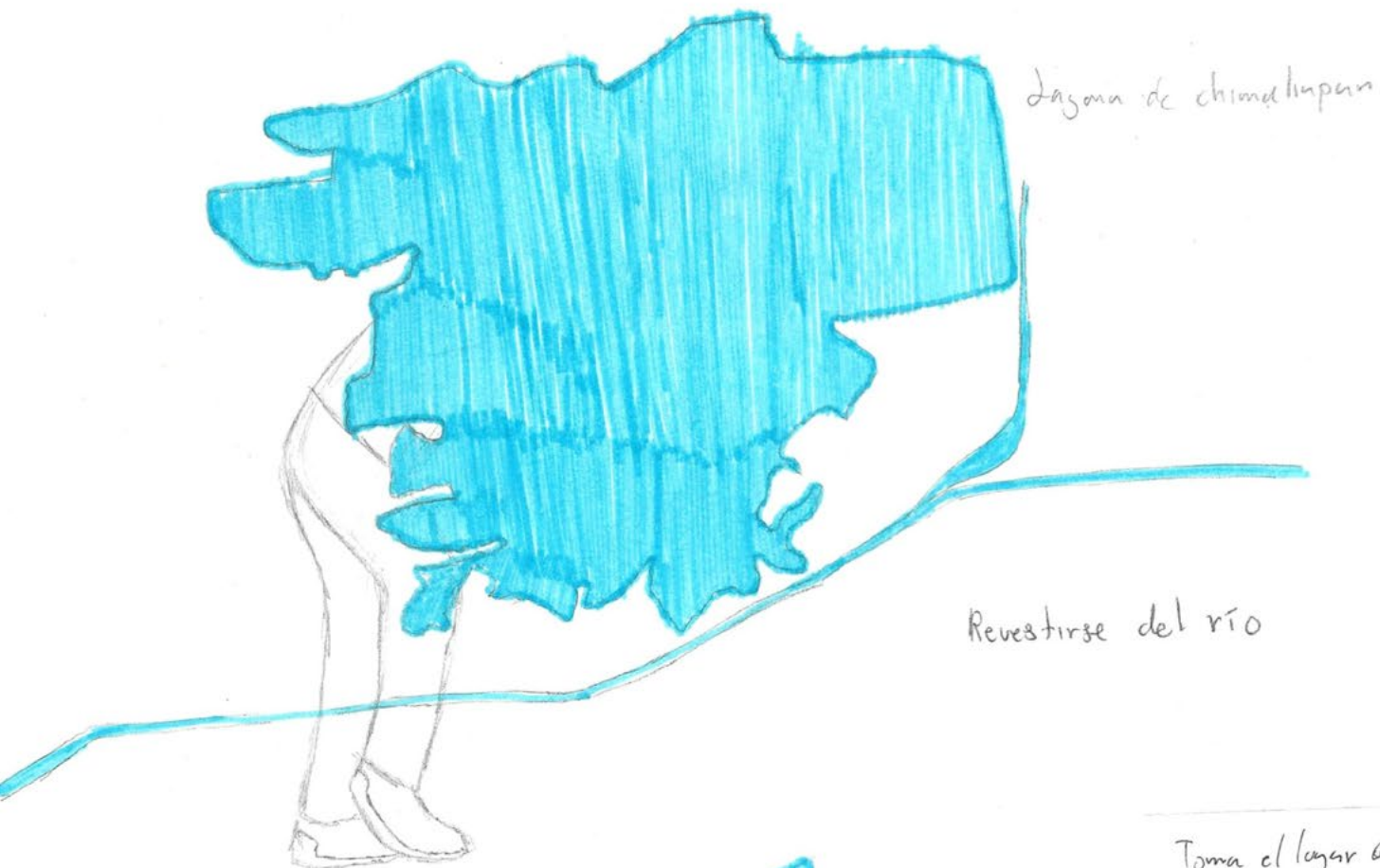
Ahora que el agua se aquieta, el movimiento de las olas desaparece. La superficie se vuelve homogénea. ¿Qué se refleja en su cuerpo?

Reflejar... reflejo. Es raro y curioso a la vez<sup>18</sup>; reflexión viene de la palabra reflejo. El espejo en la superficie del agua es igual al cuerpo total de mi trabajo. ¿Qué veo? Me veo reflejado. Sí... El cuerpo fue un elemento importante que puedo reconocer. Me terminé descubriendo en el proyecto. Mi entidad redescubriendo mi entorno, del cual soy y quiero pertenecer, o insertarme. Anteriormente, mis resultados se enfocaban en lo bidimensional. Después, llegué a la instalación con la intención de que los demás recorrieran mis piezas para reconstruir una historia. Pero ahora, cuando me menciono, además de registrar sensaciones y formas, borro las paredes, las empujo, y atravieso esa realidad con mi imaginación. ¿De qué manera? Vistiendo la metáfora.



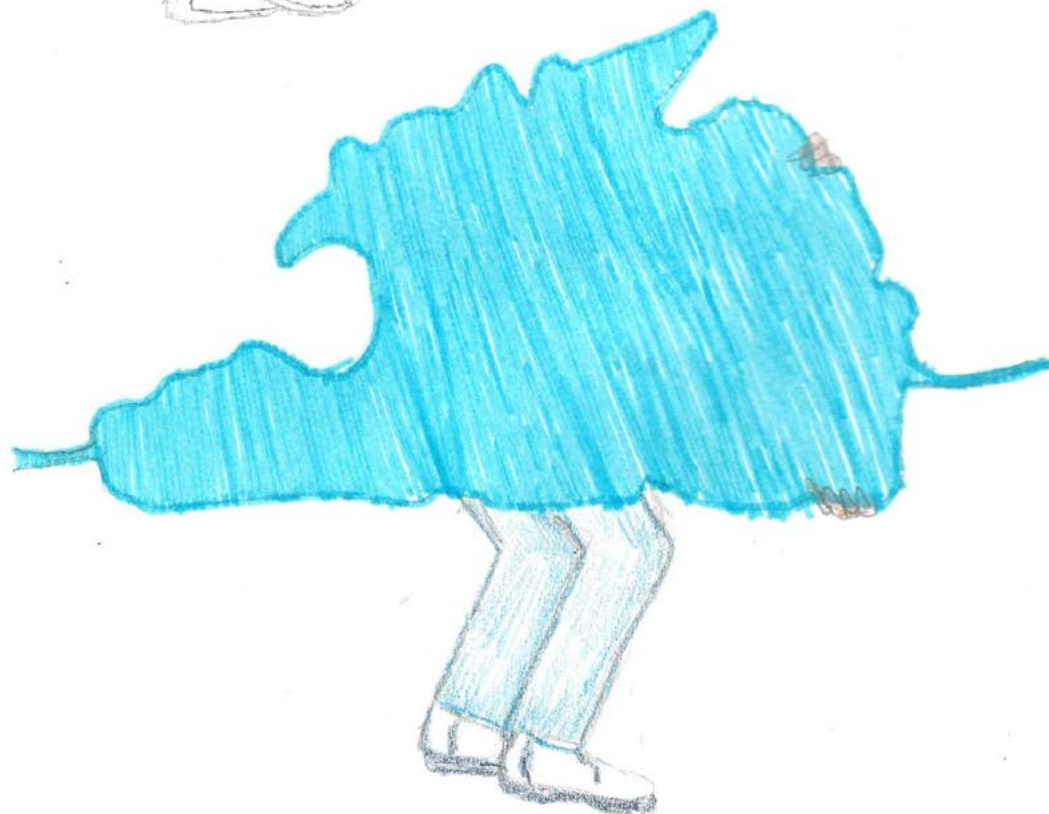
Figura 43. Mapa en relieve de la actual extensión de la laguna de Chimaliapan en San Mateo Atenco y San Pedro Tultepec.

18. Me gustan las conexiones que encuentro en las palabras y las cosas.



Laguna de chinampun

Revestirse del río



Toma el lugar de la  
representación de algo.

Toma el lugar de algo la  
representación

Imaginación

Figura 44a-44d. Dibujos de la bitácora personal y una fotografía intervenida, que acompañan mis reflexiones en torno al gesto de convertirse en río: de la forma de la laguna a la fusión con el agua.



Figura 44b.

La metáfora estuvo en los vestigios de lo que antes era un río. En el canal del río Lerma, en su color y su forma. En los pequeños charcos que están en el campo, en los que se forman en las épocas de lluvia. De ahí que hacía una conversión con las texturas del líquido al plástico de la lona y al polietileno de baja densidad. Y recreaba en el material el agua, ya sea al extenderlo y formar un riachuelo en la misma zona, o al notar que, en la superficie del polietileno, al moverlo, se veía como un líquido en movimiento.

Al principio, de manera individual, trabajaba con esos encuentros. El del color del caudal, el del charco. Esto generaba que me vistiera de ellos para hablar de la ausencia del líquido en el municipio de San Mateo Atenco. Pienso que esas figuras resonaban en mí, al igual que yo. Mi decisión buscaba recrearlas.

Charco = yo tomando forma = siendo uno.

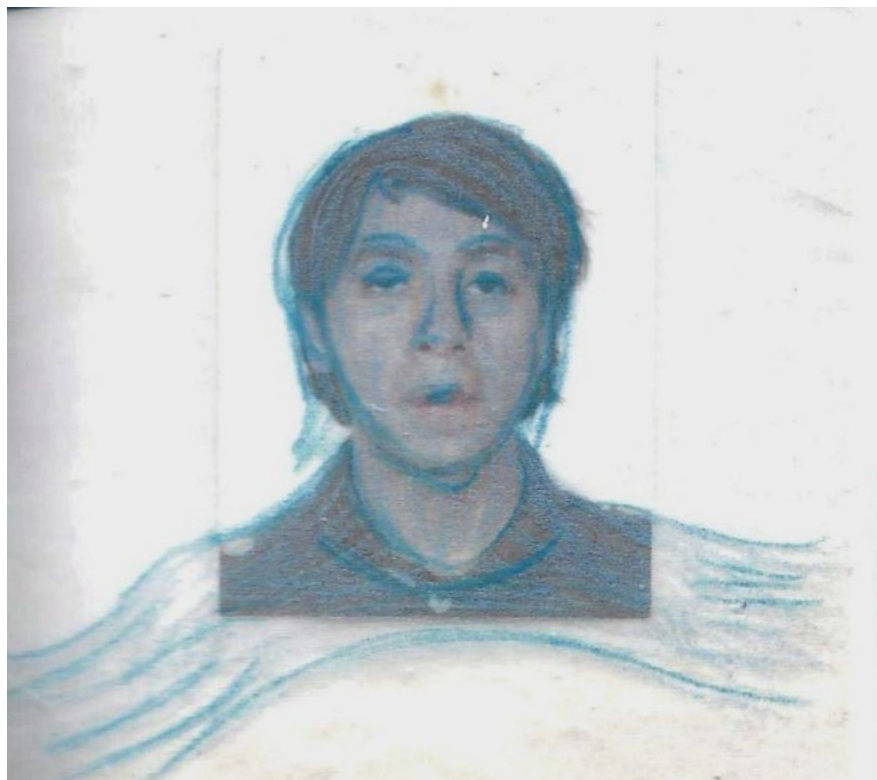
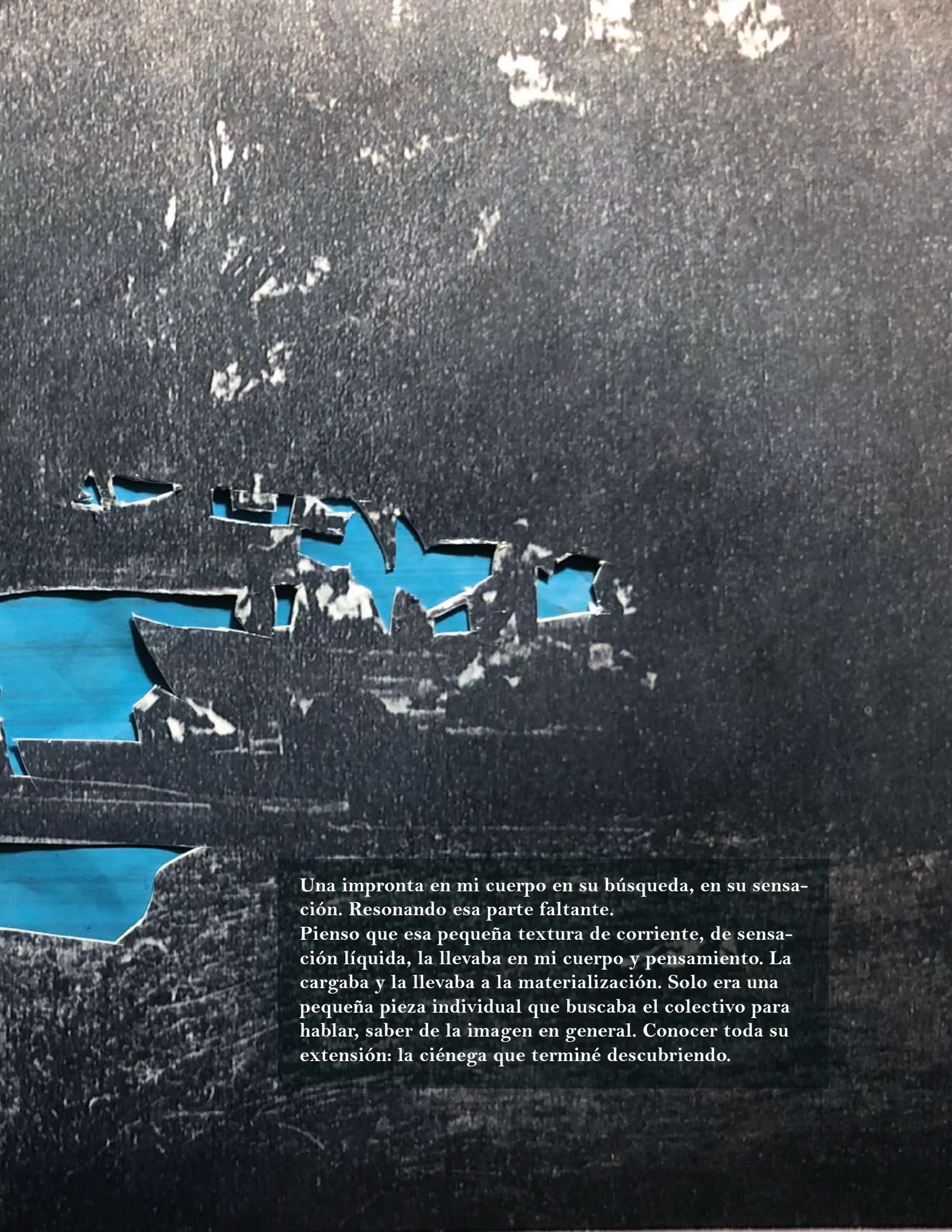


Figura 44c.



Figura 45. Intervención del archivo fotográfico de San Mateo Atenco (primera mitad del siglo XX). Se recortó el cuerpo de agua para colocar debajo la lona azul utilizada en las acciones in situ. Imagen perteneciente a la serie *En lo profundo de la memoria se halla el color del río.*



Una impronta en mi cuerpo en su búsqueda, en su sensación. Resonando esa parte faltante.

Pienso que esa pequeña textura de corriente, de sensación líquida, la llevaba en mi cuerpo y pensamiento. La cargaba y la llevaba a la materialización. Solo era una pequeña pieza individual que buscaba el colectivo para hablar, saber de la imagen en general. Conocer toda su extensión: la ciénega que terminé descubriendo.

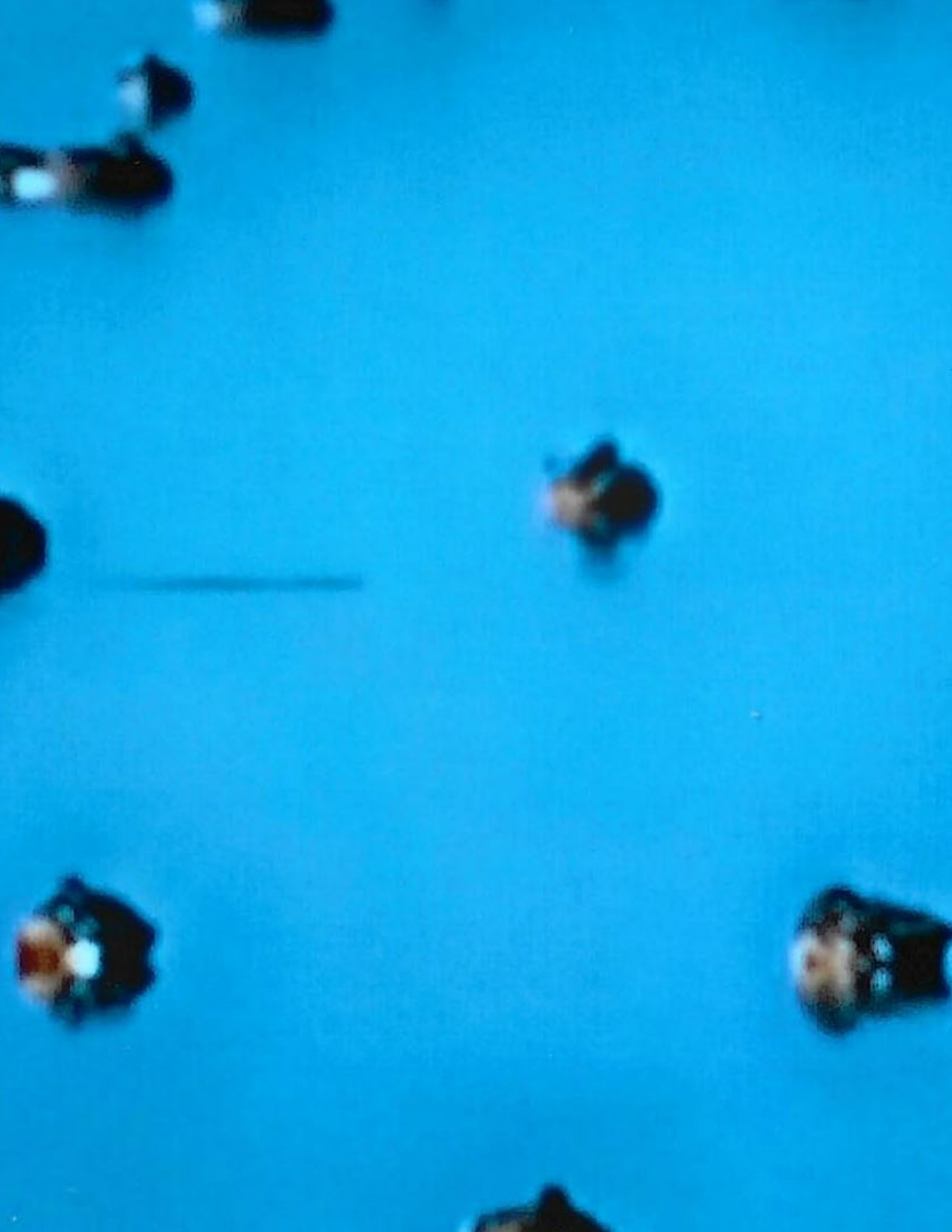




Figura 46a-46b. Fotografía cortesía del archivo personal del cronista Luis Tapia.





Figura 46b

Otro ejemplo: una pequeña nube en reflexiones, pensamientos, acciones y dibujos que, al juntarlos todos, completaban en su totalidad el cielo.

En este cierre de la maestría, pienso que esa totalidad del cielo y de la ciénega no es otra cosa que lo que antes interpretaba: su fragmentación. El rompimiento de la urbanización y el ser humano en su vida, sin tener ya una conexión con estos elementos. ¿Qué es lo que quedaba? Una fracturación. Una rotura.

Que era mi principal intención: hacer una contemplación y reflexión a través de los paisajes que, abandonados, desolados y alejados por la ciudad, son aprovechados por las mismas industrias o la lógica capitalista.

Solo siendo esa persona que anda, veía un cielo ya fragmentado y dividido por los cables de luz y los postes. Ensombrecido por edificios. Es más, si en algunos parques o calles de San Mateo daba la luz del atardecer, ahora era opacada por un edificio. Lo que veía era un desencanto y la ruina de la naturaleza (es muy fuerte para mí nombrarlo ahorita, pero es necesario). Vestigios de lo que la ciudad iba tapando.

Figura 47a-47f. Proceso artístico de La nube que baja de la montaña: ejercicios visuales, disfraz de nube y ensayo instalativo con algodón y papel azul.

Figura 47a



Figura 47b.



Figura 47c.



Figura 47d.

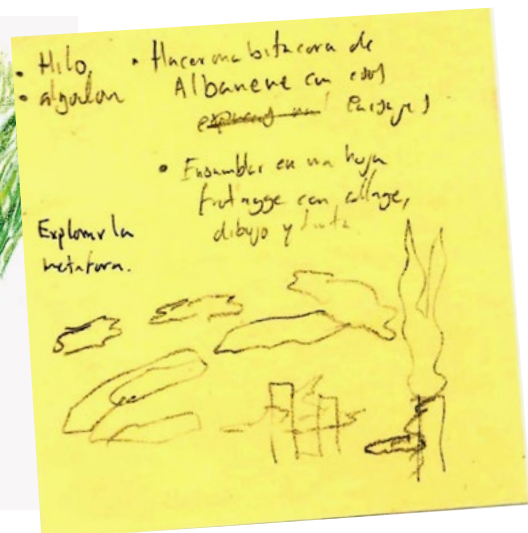


Figura 47e.



Figura 47f.

## El mito como acción

El mito se disuelve en acción. Para mí, es lo que veo en este momento, donde estoy en esta distancia de reflexión y tranquilidad. Viví el cuerpo de un ser viviente que estuvo antes que nosotros, y que muchos lo cuentan, pero queda como un elemento perdido. Una imagen arqueológica que fui desenterrando -o llenando de agua- en la zona donde antes existía. Estoy completamente de acuerdo con Gadamer<sup>19</sup> cuando menciona que, al vivir los mitos, uno sale del tiempo profano y cronológico para desembocar en un tiempo cualitativamente diferente, un tiempo sagrado, primordial e irreparable. El tiempo profano es el que se guía ya solo con el reloj y las actividades de trabajo. Un tiempo donde hasta las festividades y los rituales ya no están presentes en la vida de los humanos. Hace años, había muchos festejos patronales en San Mateo Atenco, acompañados de peregrinaciones. Yo hice un trayecto a mis quince años con amigos de mi municipio, con destino a Chalma. Una caminata que nos llevó 7 horas. En ese camino vi agua, árboles, tierra y comunidad.

Ahora que esos encuentros se han desintegrado por el trabajo y sus horas de oficina, fábricas, etc., comprendo el tiempo profano, que es homogéneo y desencantado. Es por eso que veía en los baldíos un elemento latente, que, al indagar, me revelaría imágenes y relatos que le otorgarían significado a mi localidad. Veo en la acción más importante de mi trabajo, Cargar el río, como ese dispositivo que me ayudó a salir de ese momento plano y ordinario para vivir el agua. Descubrí una forma de experimentar, percibir y pensar el tiempo a partir de habitarlo.

“...el mito tiene, en relación con la verdad, el valor de ser la voz de un tiempo originario más sabio” (Gadamer, 1997, p. 16) que fue lo que más adelante descubrí: un cuerpo viviente como lo es el agua, y ahora el otro momento de mi trabajo es comunicarlo con los demás. De manera poética e insertando mi cuerpo. Dar a conocer ese encuentro. Abrir ese tema a más habitantes y preguntando -para sugerir el uso de la imaginación-: ¿Has visto a la serpiente azul corriendo por los campos? ¿Has visto al río saliendo de su canal y regando las siembras? Seguido de las acciones in situ para vivirlo.

Ser ese elemento de agua que abra recuerdos profundos en los mayores y genere sensaciones en las nuevas generaciones que, como yo, no conviví con la ciénega, la laguna y el río. Por otra parte, el recorrido del río Lerma fue, por momentos, una renovación de un elemento antiguo que fue devuelto a la actualidad a partir de vestirnos con una lona azul y recorrer con el cuerpo y la oralidad su forma.

---

19. Todo esto lo desarrolla en su obra *Mito y razón*

Además, también ese renovar y traer al tiempo actual fue lo que hice con las fotografías en blanco y negro. El cronista las tenía almacenadas en su oficina. Ese almacenamiento lo llegué a interpretar como el mismo tiempo en el que se encuentra el río Lerma: estancado. Solo algunas fotografías habían sido publicadas en las revistas Monografías municipales que el ayuntamiento imprimía con fines turísticos y administrativos -desde mediados del siglo XX-. Además, el color de las fotos me traía sensaciones del agua densa y oscura que se halla en el cauce del Lerma. Sumado a la escasa difusión en los últimos años que les ha dado a estos archivos el municipio.

Renovar y darle color al antiguo cauce y cuerpos de agua que reconocía en los retratos. Esa es la intención que le di cuando tuve mi primer contacto con estas imágenes -y que en este momento me doy cuenta-. Un elemento del pasado que no conocí en su grandeza. Pero que, al estar haciendo intervenciones con mi lona en el campo y los pastizales, me veía ahora ingresando en la foto para hacer el recorrido del agua y sus diversos cuerpos. De darle movimiento con el color del plástico, extender sus límites.

## Veneros por explorar

En la maestría, hay momentos que se deben explorar fuera de su marco debido al tiempo. Mi trabajo abrió múltiples veneros de donde surcar para engrandecer el río. Entre ellos, la intervención del archivo fotográfico, la metáfora del agua, el recorrido como método, la memoria del paisaje y la intervención del territorio. Pero ¿cuál de estas líneas me gustaría profundizar más? ¿Cómo podría seguir experimentando con el lenguaje visual para continuar el diálogo con el río? En lo más profundo de mi ser, el recorrido y mi reconocimiento como un ente que puede mimetizarse con el entorno. Crear esas intervenciones donde el cuerpo pueda adentrarse a partir de dispositivos imaginarios en la naturaleza. He pensado mucho en regresar a mi localidad y montarme en bicicleta, vestirla de nube e ir a explorar toda la zona del río Lerma. La meta: llegar hasta Almoloya del Río.

Otro momento que quiero profundizar es el colectivo como fuerza de activación. En el tiempo en que amigos y familiares se unieron a mis acciones, brotaron anécdotas con mucha vivacidad. Me demostraron que el arte puede ser también un espacio para compartir memorias y generar comunidad, algo a lo que aún falta darle su respectivo lugar. Como he mencionado, en esta breve duración de la maestría no me fue posible abordarlo como me hubiese gustado, ni extenderlo hacia la comunidad para que más personas se unieran y recreáramos el recorrido del río.

De ahí surge la siguiente pregunta: ¿Cómo podría expandir este trabajo hacia una participación más abierta, involucrando a más habitantes del municipio?

Mi respuesta más inmediata ha sido pensar en un laboratorio de arte, que parta de la exploración colectiva de la zona del río Lerma: hacer recorridos, sesiones de dibujo, y continuar recopilando la historia del municipio.

Si el viento es favorable —que lo será— seguiré la dirección a la que me llame la tierra. Y con mis pies, llegaré a su encuentro.

**La última vez que hablé con el cronista, me comentó que en la laguna de Chimaliapan, él y algunos habitantes del lugar descubrieron varios veneros, por lo que planean rescatar el cuerpo de agua y recuperar parte de su territorio.**

## Apéndice

La motivación de la presente investigación fue conocer la historia de mi municipio, motivado (como he venido relatando) por las transiciones del paisaje. La ausencia y gradual desaparición de los campos verdes y la naturaleza. Conforme avanzaba con el desarrollo del proyecto descubrí que esos campos verdes que tanto recordaba por haber caminado y jugado en estos, eran en parte, producto de la desecación de la laguna.

La laguna durante el siglo XIX constituía uno de los principales medios de subsistencia, y todavía parte del siglo XX. Pero no fue hasta 1960 que fue desecada, desapareciendo el depósito acuático en 1970 (Viesca González et al., 2011).

Anteriormente, entre las décadas de 1930 a 1940 todavía la zona del valle de Toluca (lugar donde se encuentra San Mateo Atenco) se practicaba el modo de vida lacustre, entre los que se relata la caza, la pesca, la agricultura y recolección. Fue en 1942 a 1951 cuando se inició un proyecto para llevar el agua de la laguna al Distrito Federal, concluyendo su desecación en 1960. Dejando solo algunos manchones lacustres (Viesca González et al., 2011).

Los habitantes de San Mateo todavía dependían de la laguna entre 1951 y 1960, pero los jóvenes fueron quienes comenzaron a dedicarse a otras actividades como la zapatera e industrial. También fue propiciado por el desarrollo del corredor industrial. Y fue entonces que en 1970 las actividades industriales, comerciales y de servicios ocuparon a la mayor parte de la población (Viesca González et al., 2011).

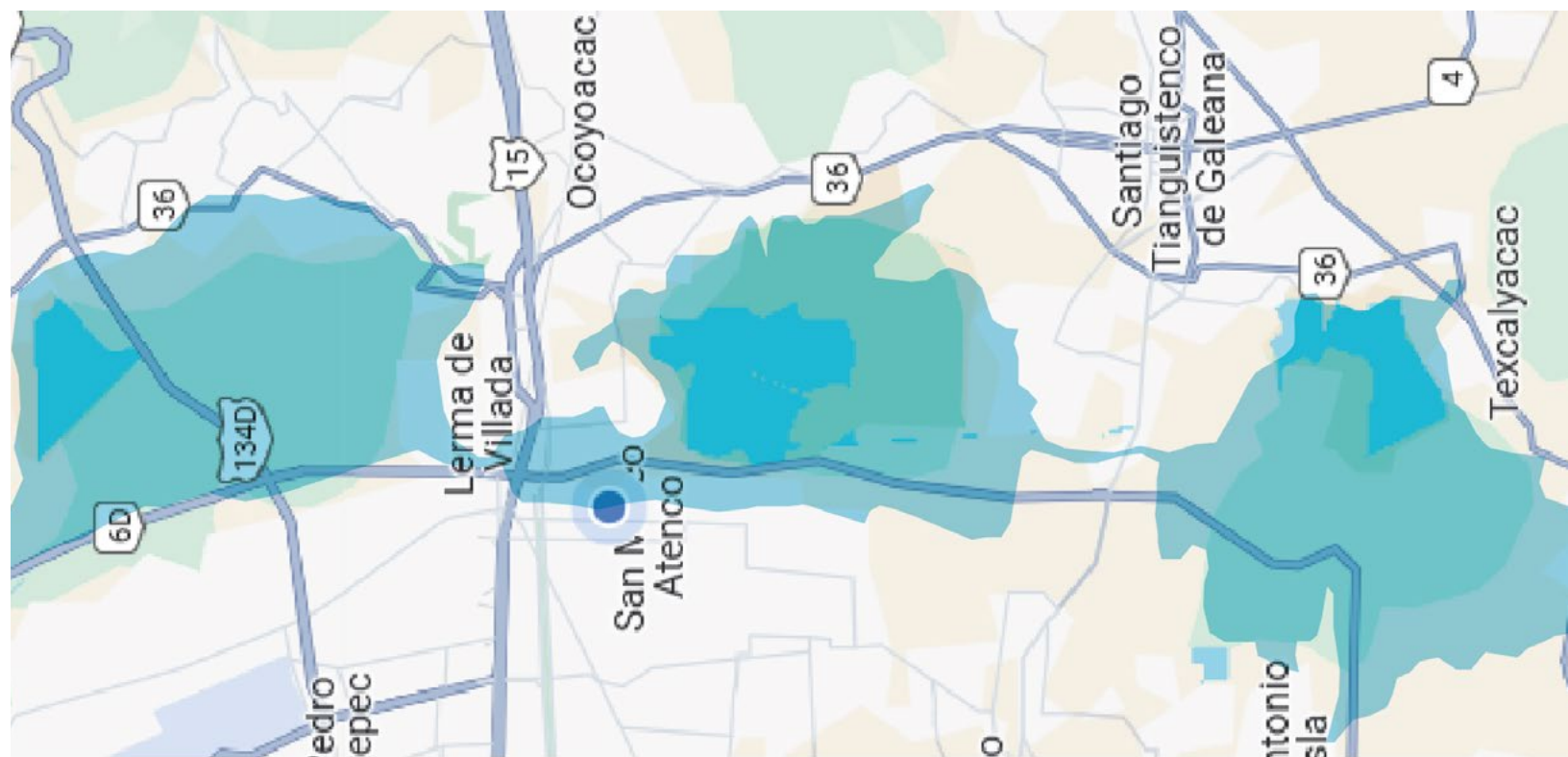
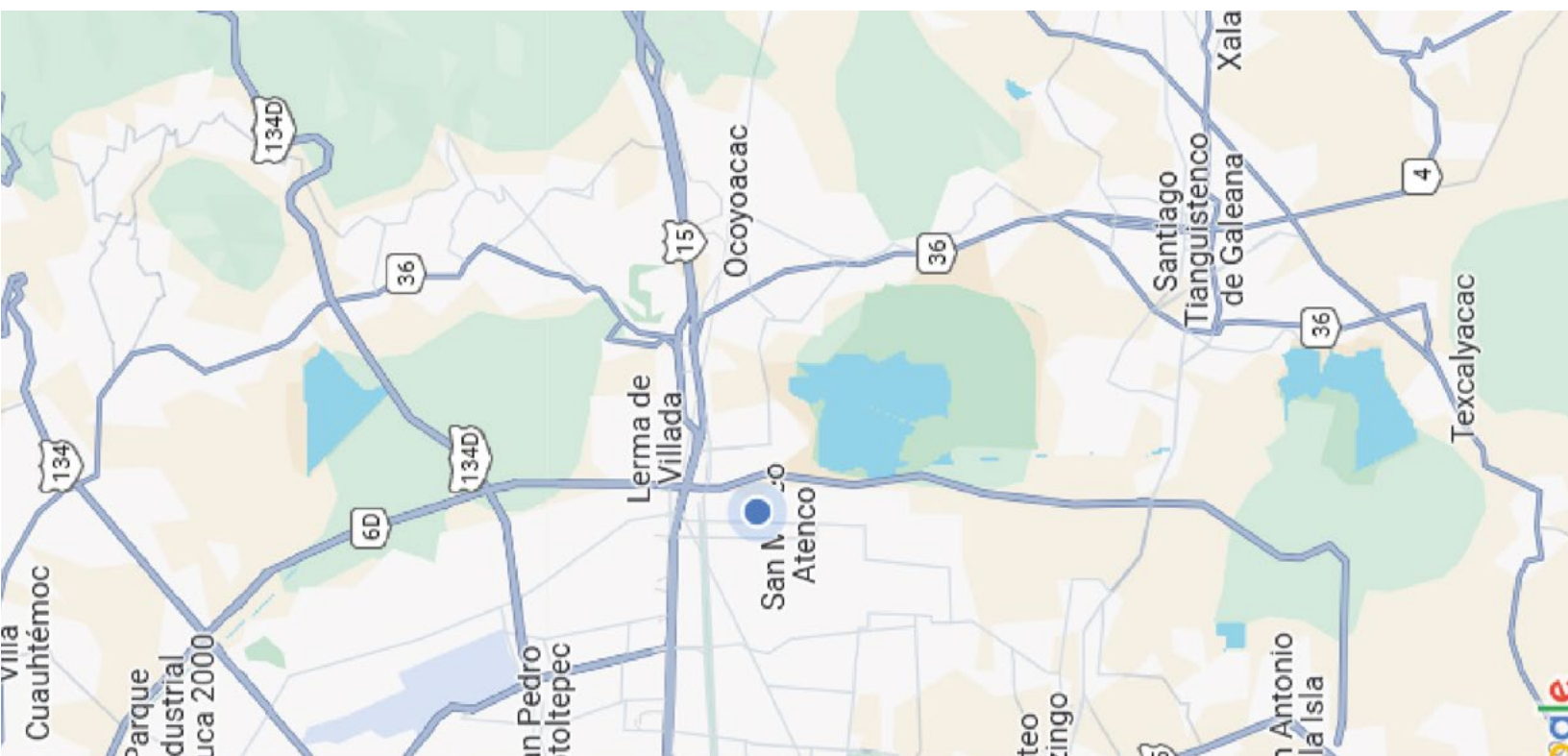


Figura 48a-48b. Mapas en relieve del Valle de Toluca. La primera imagen muestra la antigua extensión de la zona lacustre del siglo XX, con los cuerpos de agua representados de manera tenue y empalmados para evidenciar la pérdida y el avance de la urbanización. La segunda imagen presenta el estado actual, mostrando los pequeños manchones lacustres que aún persisten.



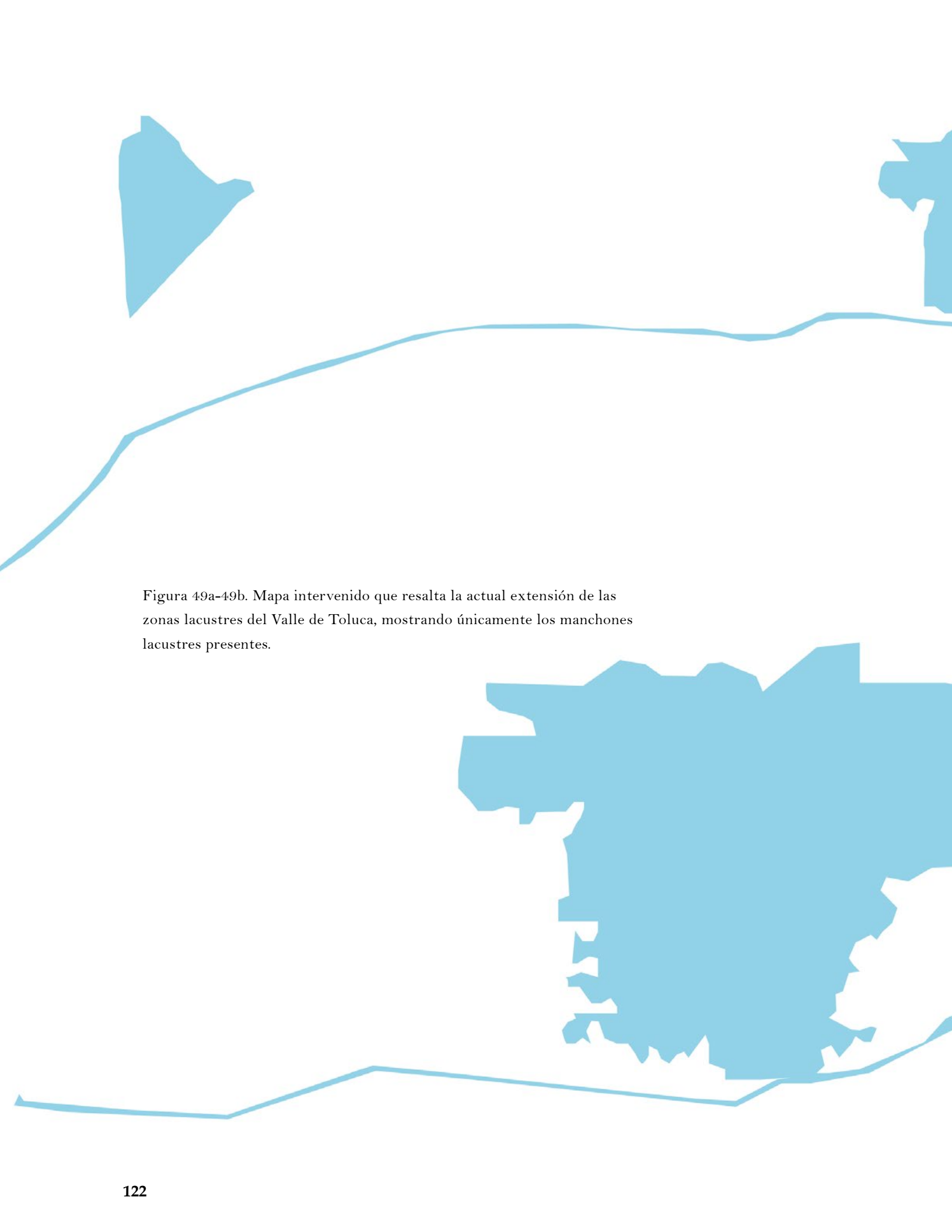


Figura 49a-49b. Mapa intervenido que resalta la actual extensión de las zonas lacustres del Valle de Toluca, mostrando únicamente los manchones lacustres presentes.

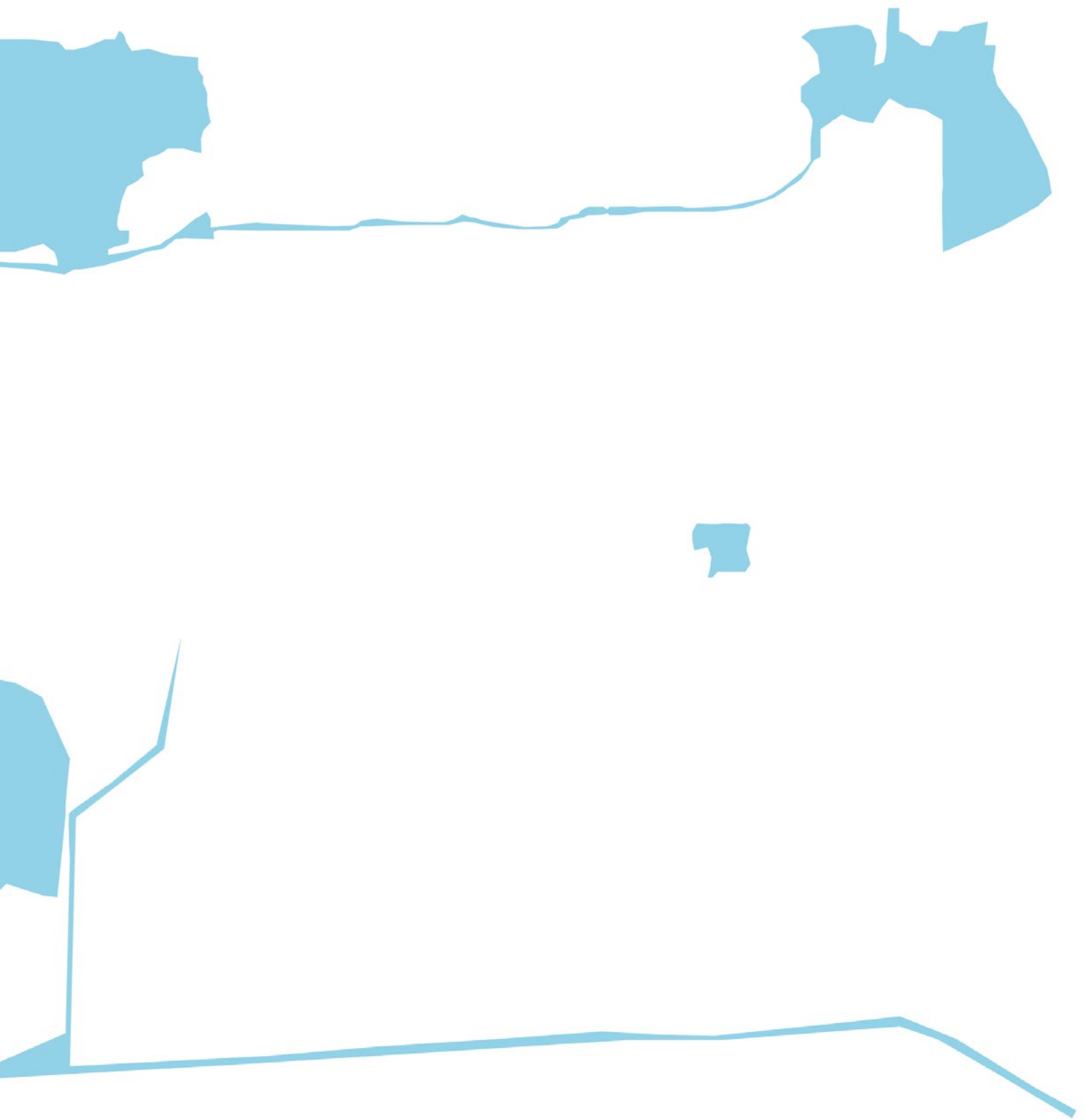


Figura 49b.

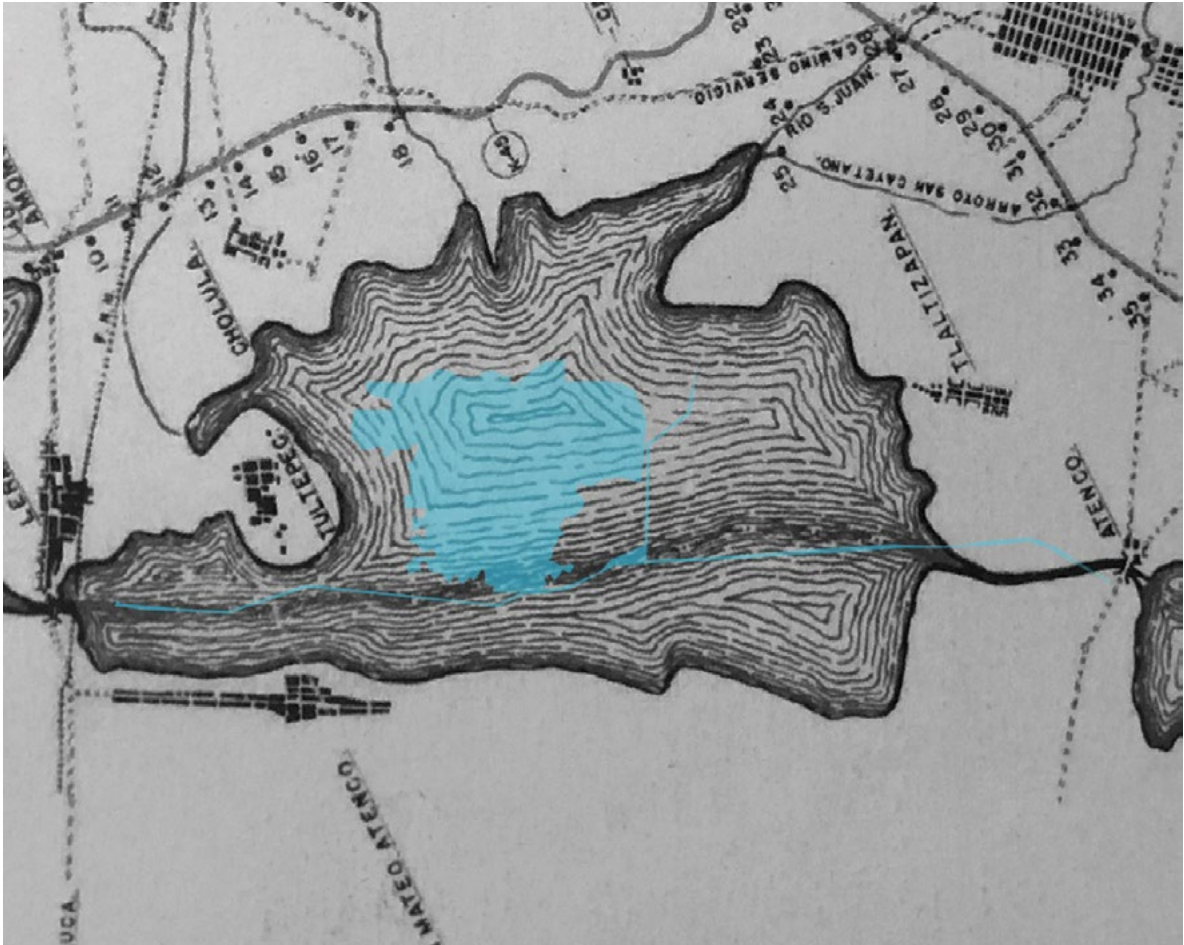
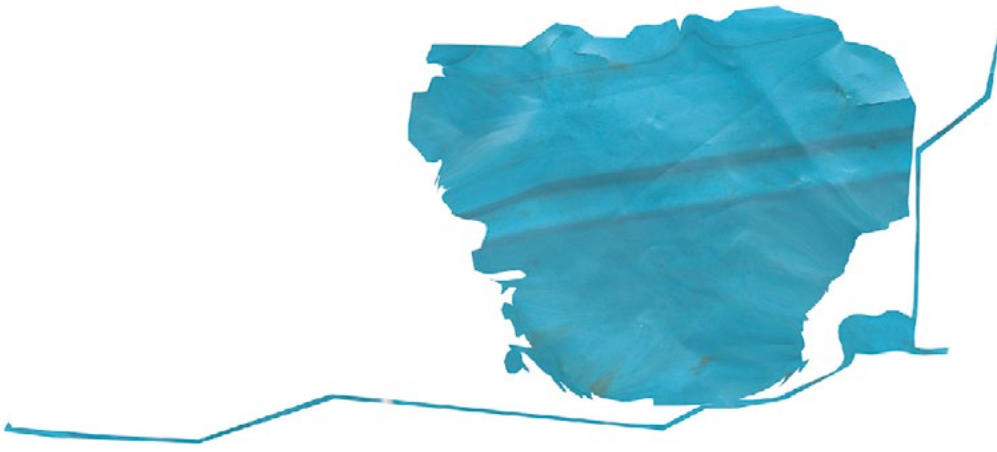


Figura 50. Mapa antiguo en blanco y negro de la laguna de Chimaliapan, con su extensa dimensión original. Sobre él, en azul tenue, se muestra la actual extensión de la laguna. En la parte inferior aparece el municipio de San Mateo Atenco.



Figura 51. Laguna-lona que prefiere seguir fluyendo: ejercicio visual con la forma de la laguna de Chimaliapan y la textura de lona azul desplegándose. Últimas imágenes del documento. ¡Adiós!





## Referencias

Alÿs, F. (2015). Francis Alÿs: Relato de una negociación [Exposición]. Museo Tamayo / Secretaría de Cultura. México, D.F.

Bachelard, G. (2000). La poética del espacio (E. de Champourcin, Trad., 2.a ed.). Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: [https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard\\_Gaston\\_La\\_poetica\\_del\\_espacio.pdf](https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf)

Escutia Zepeda, L. (s.f.). Monografía Municipal San Mateo Atenco. Gobiernos del Estado de México.

Gadamer, H.-G. (1997). Mito y razón (primera). Paidós; PDF. Recuperado de: <https://unaclasedefilosofia.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/gadamer-mito-y-razc3b3n.pdf>

Gobierno del Estado de México. (1971). Monografía San Mateo Atenco.

Han, B.-C. (2021). El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse (primera). Herder.

Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1998). Dialéctica de la ilustración (Tercera). Editorial Trotta; PDF. Recuperado de: [https://drive.google.com/file/d/18-mL2undqRMP3R2EMyZ5loKOk6pnD-R0/view?fbclid=IwY2xjawI4mnJleHRuA2F1bQIxMAABHR-bB26ahdHe0kJLgXU6Y6\\_3DmtZ-G3i2uV5-MylfENUhTNO3u1bKR4htew\\_aem\\_CTbu8gJLgiJH0\\_N3bAB6dg](https://drive.google.com/file/d/18-mL2undqRMP3R2EMyZ5loKOk6pnD-R0/view?fbclid=IwY2xjawI4mnJleHRuA2F1bQIxMAABHR-bB26ahdHe0kJLgXU6Y6_3DmtZ-G3i2uV5-MylfENUhTNO3u1bKR4htew_aem_CTbu8gJLgiJH0_N3bAB6dg)

iNaturalist. (s.f.). San Mateo Atenco: Lista de especies. [Base de datos en línea]. <https://www.inaturalist.org/places/san-mateo-atenco>

INEGI. (s.f.). Imprime tu mapa [Mapa interactivo]. [https://beta.cuentame.inegi.org.mx/imprime\\_tu\\_mapa/default.html](https://beta.cuentame.inegi.org.mx/imprime_tu_mapa/default.html)

Juanes, J. (2010). Territorios del arte contemporáneo: Del arte cristiano al arte sin fronteras (primera). Editorial Ítaca.

Machete, C. (1996). Así son mis días [Vídeo Musical]. <https://www.youtube.com/watch?v=rsKFr0f3Jbo>

OEM. (2020, mayo 1). Endurecen medidas de prevención por el COVID-19 en tanguis de Zinacantepec y San Mateo Atenco. El Sol de Toluca. <https://oem.com.mx/elsoldetoluca/local/endurecen-medidas-de-prevencion-por-el-covid-19-en-tian->

guis-de-zinacantepec-y-san-mateo-atenco-14456837

Primero Editores. (2020, octubre 11). Se inunda San Mateo Atenco; productores de calzado resultan afectados. Primero Editores. <https://primeroeditores.com.mx/medio-ambiente/se-inunda-san-mateo-atenco-productores-de-calzado-resultan-afectados/>

Smith, K. (2012). *Cómo ser un explorador del mundo: Museo de vida portátil* (primera). Fondo de Cultura Económica.

Viesca González, F. C., Flores Somera, J. L., Romero Contreras, A. T., Garduño Mendoza, M., & Quintero Salazar, B. (2011, diciembre). El impacto de la desecación de la laguna de Lerma en la gastronomía lacustre de San Pedro Tultepec de Quiroga, Estado de México. *El Periplo Sustentable*, 21, 101-138. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193419801005>







Cuernavaca, Morelos; a 27 de junio del año 2025

**DR. GERARDO SUTER LATOUR**

**COORDINADOR DEL PROGRAMA EDUCATIVO DE LA MAESTRÍA EN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA**

**P R E S E N T E**

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la **Tesina Cargar el río: Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco** que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante **Víctor Ángel Nava Lacorte**, bajo mi dirección en calidad de su directora.

El documento es ordenado, claro y coherente y que corresponde al gran trabajo realizado durante su estancia en la maestría. Manifiesta una clara evolución y madurez en su obra, así como en el documento que lo avala. El sentido de mi voto es, pues, **aprobatorio**, por lo que el documento escrito puede pasar ya a sus Lectores asignados.

**Muy atentamente,**

**Mtra. Edna Alicia Pallares Vega**  
**Directora**  
**Facultad de Artes**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

---

**MAPAVISUAL**

Maestría en Producción Artística / Facultad de Artes / UAEM / +52 777 3297096 / mapa.artes@uaem.mx



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

#### Sello electrónico

**EDNA ALICIA PALLARES VEGA | Fecha:2025-06-26 11:10:52 | FIRMANTE**

F5k7+gXgOq1qAiblYO53pe7yuYP7B6cbDIO4cZLSEwy0JOogfFabLH3+hWPN9fRjRO4lNimlxRlSt9MMmmuzONlnC04lMI7kPxh0vZle/4anf6R+LlSol8ffZe1okMbHjLRQN10bfTM  
WcXkjHtMJ+SgTkU5fj+TNwWKFcfgdKPzJUCtzxh69+kGTdlSfDyMir4W+FFVSm6G3cuzMxJxM26jtye4lLzgh/z4YSgsJbQbjWthZR3ommmvfJPNgiXYpD3PZvbV3bdDF4MtAjPL  
iMt9AqSW8nk/l7zmrJHtTWEGJvunQJiH2Pbox5LiBXUeFcyPMNMUCQrqB7eJgXJiw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[POzqV6Ucp](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/5IgbjRNnJwh0MbPvsrbAGb2gRGDrwTVG>



UAEM  
RECTORÍA  
2023-2029

**DR. GERARDO SUTER LATOUR**

**COORDINADOR DEL PROGRAMA EDUCATIVO DE LA MAESTRÍA EN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA**

P R E S E N T E

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la Tesina **Cargar el río:**

**Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco** que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante Víctor Ángel Nava Lacorte.

A través de su proyecto de investigación-creación, Víctor Ángel Nava Lacorte explora la memoria del agua y la transformación del territorio en San Mateo Atenco. Mediante caminatas, acciones con una lona azul (que evoca lo comunal, tanto el cauce del río como el tianguis como espacio colectivo de la comunidad,) además de registros fotográficos, dibujos y relatos colectivos, el autor evoca lo desaparecido y restituye vínculos con el río Lerma, hoy desecado y contaminado. Transforma materiales cotidianos en superficies sensibles para activar la memoria y convocar a la reflexión comunitaria sobre el paisaje perdido y sus futuros posibles. El proyecto y el documento cumplen con los requisitos académicos de la Maestría en Producción Artística.

El sentido de mi voto es, pues, **aprobatario**.

**Muy atentamente,**

**Dr. Gregory Max Berger**

**Lector**

**Facultad de Artes**

**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

#### Sello electrónico

**GREGORY MAX BERGER** | Fecha:2025-09-15 17:46:41 | FIRMANTE

gqywcXv5VvR7skox3zfQD4VBT2NNBe2VUJCVeOHLZKo3Pz4RxJOjAO8cK/y+5tH1MoqHVerJz3E+4AqL849kdcbHVQDes/AAGp/IN9plzpUhBMWAm71NpR4/EEWVYeBgR2Z LZJvDf7yINasXGtRsacSIWxdYWOpZK/PtG4HAr6NMJx6Z8/wBtMJ35IQNPZxPJbxqLwXU+TtRBnJurSnm6HEDZ222qD+4W20WI76cKaJA4wkebRjteeRZ47wJcbkhObD9YEhzb atlwoJKYMWfrwFMyZ57M7KlgVTPBbdFd7S0ee4bcte9VRV50CB0RbsP7Kc5CQiMn39addLDwbw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[VOAnuhtf4](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/ceyu3kPop6lZGYy23zW0cEHgtKVdNxC2>



UAEM  
RECTORÍA  
2023-2029

Cuernavaca, Morelos; a 23 de septiembre del año 2025

Dr. Gerardo Suter Latour  
Coordinador Académico  
Maestría en Producción Artística  
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar el dictamen sobre la tesina **Cargar el río: Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco** que, para obtener el grado de Maestro en Producción Artística presenta el estudiante **Víctor Ángel Nava Lacorte** con número de matrícula **10072432**.

Después de haber leído la Memoria de Proyecto y revisado el trabajo terminal del interesado, considero que cumplen con los objetivos del programa, así como dan cuenta del valioso trabajo desempeñado durante la Maestría.

Por ello, el sentido de mi voto es **aprobatorio sin condiciones**.

Muy atentamente,

DR. FERNANDO DELMAR ROMERO  
Facultad de Artes  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

#### Sello electrónico

**FERNANDO DELMAR ROMERO | Fecha:2025-09-23 21:11:27 | FIRMANTE**

glemBW/t1zbnTLmdaZ7QUVRqevYUkle7rSY+r0vzBRACxlgKvrBLbLHri13pnSBHLS30/kC+IRITnp5W535Tw/ygmT5KbaR2+DA8LCDs0QQonii/rGfKbAKLu3w2k1MLbQFtLCLZtSmAXfO4krlueH0jJuxGPVgvLygWxwjLMsv0HD+eej1JtEDXL1Cn3cApS800m4NfwkaBjk+qzsGTQ+s4/7Zodj+sP39Q9tGYT//9jN2M+UUA4oHQqnd77Bv3GvpAvAAKjTBYy3icbvm8P7qAsahbstnfGoje1pv6DnCU9L+68tUtl3w+Dj6ixPjM8PyPGpdTbpU1kjX9WaTBFQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[iQrvXFpDb](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/mTle8dWZ6gJm8lBEIHknoykQSOcUn0Z8>



UAEM  
RECTORÍA  
2023-2029

Cuernavaca, Morelos; a 29 de agosto del año 2025

**DR. GERARDO LATOUR SUTER**

**COORDINADOR DEL PROGRAMA EDUCATIVO DE LA MAESTRÍA EN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA**

**P R E S E N T E**

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la Tesina **Cargar el río: Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco** que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante VICTOR ÁNGEL NAVA LACORTE.

El estudiante presenta un proyecto creativo personal, original y conceptualmente sólido, centrado en una producción artística novedosa y pertinente para las discusiones contemporáneas sobre la crisis hídrica en el Estado de México y la contaminación permanente del Río Lerma y sus humedales desde una perspectiva poética y personal que genera un recorrido por la historia del lugar y la experiencia de lo vital.

El sentido de mi voto es, pues, **aprobatario** y listo para la realización del Examen de Grado.

**Muy atentamente,**



**Dra. Larisa Itzel Escobedo Contreras**

**Facultad de Artes  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

---

**MAPAVISUAL**

Maestría en Producción Artística / Facultad de Artes / UAEM / +52 777 3297096 / mapa.artes@uaem.mx



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

#### Sello electrónico

**LARISA ITZEL ESCOBEDO CONTRERAS | Fecha:2025-08-29 09:53:49 | FIRMANTE**

wPKDIrkeDGJvBm+Pwh4MAjAV80JNRUT7sfsulEZm4jalZXhb9ZKvJnztbOJGwbosIFYCKm4r7y4kNsCmtLQoJOHuRmRpgqDqsB0wD8ZBymTE88KOoezhRGRPs1GvFt5mJaB9pTF3hskGPOVm0/kURCJ6lle66lqG7hriru/aEGeu5O/6yyNrfvAOFpfrYcykTs+aKp+pNLxQa5nVGVGGiaemtKioXeOhpigpSXqgcucRTuUmps5fxuV/XJ42o/HUMzZOBJMzDn6E0N6kGEBKdoKcLVhdmjkisrHHNCAXKK1bPpUyoJ0fZ0NHyKEFuXtKHAcX0y70vJrSScJzuQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[GSHzpNx6W](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/CialpsF4QKVAlMgMjBdQqHr4LYMjT3vu>



UAEM  
RECTORÍA  
2023-2029

Cuernavaca, Morelos, a 12 de septiembre de 2025

Mtra. Juana Bahena Ortiz  
Directora de la Facultad de Artes  
UAEM

PRESENTE

Por medio de la presente comunico a Usted que he leído la Tesina **Cargar el río: Acciones in situ para evocar la memoria de San Mateo Atenco**, presentada por el estudiante **Víctor Ángel Nava Lacorte**, con número de matrícula **10072432**, para obtener el grado de Maestro en Producción Artística.

Considero que dicha Tesina se encuentra concluida satisfactoriamente, por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** con el fin de proceder a su defensa.

Baso mi decisión en los siguientes criterios:

- La Tesina refleja claramente el proceso de trabajo seguido por el estudiante a lo largo del Programa.
- El documento articula de manera coherente la problemática biocultural abordada, intercalando la escritura y el material visual de manera efectiva.
- El resultado es una propuesta editorial que recoge el imaginario construido por el autor respecto al tema tratado, aunado a la clara intención de utilizar estrategias artísticas para reflexionar acerca de la modificación del territorio biocultural.

Sin más por el momento y por las razones antes expuestas, ratifico mi voto aprobatorio.

ATENTAMENTE

  
Dr. Gerardo Suter Latour



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

#### Sello electrónico

**GERARDO SUTER LATOUR | Fecha:2025-09-21 21:27:56 | FIRMANTE**

ItW3FkpgGk0ZPOs5Caa6TUwZLy8EqoT+uAc47AR9++K/kyppgdtDeDGbu36XOhh1mEr5RBoyA+hjkRQRac2yw1qqeS1MDkb92G8BXNjkMq7YXqCuXmrb22ucllvToGnN/cmCSW  
2braSv+3+44Uem4iGZZSEmJZHkuVwZMyO9ORG5bF+9Bo51c0f7PFn/fvSYtCTIMzoAXUXdT3A28eRyRuWOQX3ZhUSGpg4bUKuU6PQe7ZLhdU3knLkv4xAn2yT/P8nU8Goyp  
PYD9lJ+dBMniDtytXxvRBDjk8SzjqM+juJuXqllmHPdwqH2f4R8TzJHaowlIYW+eKalleherhBR29Q==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[rUs1dohR7](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/mbFNnT879brsFUraRKIsLnn69TqQk2BK>



UAEM  
RECTORÍA  
2023-2029